

**Trabajo Colaborativo e Inteligencia Emocional en Estudiantes de Educación
Básica Secundaria**

Jamir Antonio Muñoz Carranza y Jeison Alfonso Narváez Archila

Departamento de Postgrado, Universidad de la Costa, CUC

Maestría en Educación

Asesora: Liliana Canquiz Rincón

Octubre 18, 2022



Nota de aprobación

Firma del presidente del jurado

Firma Jurado

Firma Jurado

Barranquilla, septiembre 10 de 2022

Agradecimiento

Agradecemos principalmente a Dios por todo lo que nos ha concedido, a la Secretaria de educación de Barranquilla por creer en nosotros y permitirnos realizar esta Maestría en Educación, a la Universidad de la Costa por poner a nuestra disposición todo sus recursos humanos y tecnológico, a nuestra tutora Liliana Canquiz por orientar paso a paso este trabajo de grado, a nuestra familia quienes fueron el apoyo constante en todo este tiempo, a nuestra esposa e hijos quienes fueron la motivación para poder avanzar, a la institución educativa por permitirnos realizar este trabajo investigativo, a los directivos docentes y docentes porque sus experiencias fueron muy significativas para nosotros y finalmente los estudiantes, este trabajo es por ustedes, para ustedes, que son el futuro de la sociedad.

Resumen

El Trabajo Colaborativo y la Inteligencia Emocional han sido temas de constantes intereses investigativos en el campo de la educación no sólo a nivel regional sino también en el panorama nacional e internacional. Dichas investigaciones han dado cuenta de una pluralidad de componentes que abordan estas problemáticas las cuales han puesto de manifiesto la necesidad de mantener a docentes y directivos docentes a la vanguardia en temas asociados al ámbito académico y a su relación con el desarrollo emocional estudiantil. En esta investigación, se aborda el trabajo colaborativo como estrategia didáctica para el desarrollo de la inteligencia emocional de los estudiantes de educación básica secundaria de la institución educativa distrital San José. Esta investigación se enmarca en un método mixto el cual parte del análisis de dos instrumentos aplicados a estudiantes y docentes. Como principal hallazgo pudo establecerse que, si bien existe un alto porcentaje de estudiantes encuestados que evidencian los componentes de Autoconciencia, Autorregulación, Empatía, Motivación y Habilidades Sociales, existe también un porcentaje importante de estudiantes que no lo refieren en cada uno de estos componentes lo cual hace evidente la necesidad de intervenir bajo acciones pedagógicas, con el propósito de promover el desarrollo de la inteligencia emocional en los estudiantes, utilizando para ello, estrategias del trabajo colaborativo.

Palabras clave: Trabajo colaborativo, Inteligencia emocional, Autoconciencia, Autorregulación, Empatía, Motivación y Habilidades Sociales

Abstract

Collaborative Work and Emotional Intelligence have been topics of constant research interest in the field of education, not only at the regional level but also on the national and international scene. These investigations have revealed a plurality of components that address these problems, which have highlighted the need to keep teachers and teaching directors at the forefront of issues associated with the academic field and its relationship with student emotional development. In this research, collaborative work is addressed as a didactic strategy for the development of emotional intelligence in secondary school students of the San José district educational institution. This research is part of a mixed method which starts from the analysis of two instruments applied to students and teachers. As a main finding, it was established that, although there is a high percentage of students surveyed who show the components of Self-awareness, Self-regulation, Empathy, Motivation and Social Skills, there is also a significant percentage of students who do not refer to each of these components. which makes evident the need to intervene under pedagogical actions, with the purpose of promoting the development of emotional intelligence in students, using collaborative work strategies for this.

Keywords: Collaborative work, Emotional Intelligence, Self-awareness, Self-regulation, Empathy, Motivation and Social Skills.

Contenido	
Lista de tablas y Figuras.....	8
Figuras	8
Capitulo I	12
Tensiones y Rupturas.....	12
Planteamiento del Problema.....	12
Objetivos de Investigación.....	19
Objetivo General	19
Objetivos Específicos	19
Justificación de la Investigación	20
Delimitación de la Investigación	22
Delimitación Espacial	22
Delimitación Temporal.....	22
Delimitación Teórica y de Contenido	22
Capítulo II	23
Marco Referencial	23
Antecedentes de la Investigación	23
Antecedentes Internacionales.....	23
Antecedentes Nacionales.....	30
Antecedentes Locales	34
Bases Teóricas	37

TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

El trabajo Colaborativo y su Relación con La Educación	37
Principios y Componentes del Aprendizaje Colaborativo.....	43
Desarrollo de la Inteligencia Emocional de Apoyo al Proceso Formativo.....	46
Bases Legales.....	56
Ley 115 (1994): Ley General de Educación.....	56
Ley 1620 del 2013: Reglamentación de la Convivencia Escolar	58
Capítulo III	60
Diseño Metodológico	60
Enfoque de la Investigación.....	61
Tipo de Investigación.....	63
Técnicas e Instrumentos de Investigación	63
Población	64
Muestra	64
Fases de la Investigación	65
Capítulo IV.....	67
Análisis e Interpretación de la Información	67
Análisis de Resultados	68
Figura 26	97
Conclusiones y recomendaciones	102
Acciones Pedagógicas Basadas en el Trabajo Colaborativo	105
Referencias	107

Lista de tablas y Figuras

Tablas

Tabla 153

Figuras

Figura 169

Figura 271

Figura 372

Figura 473

Figura 574

Figura 675

Figura 776

Figura 877

Figura 978

Figura 1079

Figura 1180

Figura 1281

Figura 1382

Figura 1483

Figura 1584

Figura 1685

Figura 1786

TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

Figura 18.....	87
Figura 19.....	87
Figura 20.....	88
Figura 21.....	89
Figura 22.....	90
Figura 23.....	91
Figura 24.....	92
Figura 25.....	95
Figura 26.....	97

Introducción

La educación actual tiene la necesidad de adaptarse a las nuevas exigencias sociales, enmarcadas en un contexto de constantes cambios y complejidades, lo que representa un reto no solo para los docentes, sino para estudiantes, padres y todos los agentes que intervienen en el proceso educativo.

La educación tradicional en la cual el docente solamente ejerce un papel activo en el proceso de enseñanza – aprendizaje, relegando a los estudiantes a un papel meramente pasivo, receptor de conocimientos, en esa medida, se ha encontrado con la necesidad de actuar sobre la misma de una forma más participativa. Es allí, donde la promoción del trabajo colaborativo como una estrategia de aprendizaje, resulta como estrategia viable en la contribución a la superación de esquemas tradicionales en lo que a enseñanza se refiere.

Si bien es cierto, que el aprendizaje desde el trabajo colaborativo representa un complejo desafío dentro de las instituciones educativas, resulta ser una forma muy efectiva para motivar a los estudiantes, fomentar el aprendizaje activo y desarrollar habilidades clave de pensamiento crítico, comunicación y toma de decisiones. A lo anterior, se le suma la viabilidad de incorporar los fundamentos teórico-prácticos de la inteligencia emocional para potenciar el trabajo colaborativo en los estudiantes, propiciando no solamente el desarrollo de habilidades cognitivas, así como habilidades para el manejo de las emociones en situaciones de aprendizaje.

La propuesta que se presenta producto de esta investigación tiene como propósito, construir una visión del efecto del trabajo colaborativo en el desarrollo de la inteligencia emocional de los estudiantes de educación media secundaria en la Institución Educativa Distrital San José.

Para el desarrollo del mismo, el documento cuenta con una estructura dividida en tres momentos por medio de la cual, se buscará dar cuenta de nuestras pretensiones investigativas.

TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

En esa medida, la primera parte del documento tiene como objetivo principal, enmarcar el planteamiento del problema, la justificación e importancia de la investigación en el orden social, así como dilucidar los objetivos generales y específicos que orientan este estudio.

El segundo momento, por su parte, pretende aproximarse al estudio de las bases teóricas y las disímiles producciones académicas que han girado en torno a la problemática en cuestión. Para ello, se construirán el marco teórico, los antecedentes investigativos y fundamentos legales sobre los cuales han reposado dichas disertaciones. En un tercer momento, se presenta el marco metodológico de la investigación. A partir de allí, nos proponemos explicar el tipo de investigación, técnicas de recolección de información, tipo de población y muestra, así como la operacionalización de variables. Finalmente, la última parte del documento relaciona los resultados de la investigación, el análisis de los mismos, la discusión teórica, conclusiones, así como la propuesta pedagógica basada en el trabajo colaborativo.

Capítulo I

Tensiones y Rupturas

Planteamiento del Problema

Durante las últimas décadas, los ambientes escolares se han visto enmarcados en un sinnúmero de problemáticas de diferente orden: violencia, discriminación, agresión, falta de afecto entre otras; las cuales, aunadas a coyunturas de orden social, pobreza, desempleo, hambre y demás, han tenido como resultado un aumento significativo de dificultades en los procesos de aprendizaje de niños, niñas y jóvenes a nivel mundial.

Según una publicación del Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia UNICEF (2018) titulada: *“Una lección diaria. Acabar con la violencia en las escuelas”*, 150 millones de estudiantes entre 13 y 15 años de 160 países del mundo, han experimentado violencia entre sus compañeros al interior y alrededor de sus establecimientos educativos, y 1 de cada 3 estudiantes entre 13 y 15 años han sufrido acoso escolar. Dicho panorama hizo evidente una de las más grandes problemáticas sobre las cuales, las relaciones sociales en ámbitos escolares dejaron de edificar sobre la base del respeto y la buena convivencia y, pasaron a fundamentar un ambiente hostil en sus lugares de formación, caso que ha despertado alertas tempranas tanto en esta organización como en estudiantes y demás actores relacionados.

Contrario a lo que se ha creído, este tema, aunque se hizo visible a partir de la masificación de los medios de comunicación y el acceso a internet, ha tenido profundas raíces de orden histórico social tanto en ambientes escolares como familiares y laborales los cuales han generado a la larga, múltiples soluciones temporales que, en su gran mayoría, carecen de un impacto estructural para atender oportunamente esta problemática. Esto, ha llevado a investigadores de diferentes campos del saber a poner especial atención a los disímiles factores que inciden por un lado en los procesos de aprendizaje y el rendimiento escolar de niños, niñas y adolescentes y por el otro, en el desarrollo de las múltiples habilidades sociales que se adquieren de la interacción con sus pares. Desde allí, investigadores como María Alicia

TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

Zavala García (2020), para el caso de México; Nasly Paola García y María Victoria Isaza (2015), para el caso de Medellín; y María Ester Morales y Margarita Villalobos (2017), para el caso de Costa Rica; han dado cuenta que uno de los factores que mayor repercusión ha tenido sobre dicha problemática subyace en la *violencia escolar*. A propósito, Cáceres & Salazar (2012), afirman “Diversos estudios han mostrado que la violencia en la escuela tiene fuertes consecuencias en el desarrollo socioemocional de los individuos, disminución de autoestima, depresión, ansiedad o estrés excesivo, lo cual está asociado directamente con habilidades socioemocionales de este”

La Organización de las Naciones Unidas (ONU, 2009), definió la violencia escolar como aquella que ocurre en el ámbito de los espacios formales de educación: colegios y/o escuelas, unidades educativas, la cual afecta principalmente a los estudiantes, pero también a otros actores de la vida escolar: docentes, directivos, representantes.

Por su parte Trucco, D., & Inostroza, P. (2017), en un estudio realizado para la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) y UNICEF, pusieron en evidencia que en América latina y el Caribe, el grupo poblacional conformado por estudiantes, se encuentra expuesto a altos niveles de violencia de manera cotidiana en distintos ámbitos de su vida, siendo la escuela uno de los más importantes. Alrededor de un 30% de los niños, niñas y adolescentes de la región en edad escolar afirman haber vivido situaciones de violencia en la escuela, tanto en forma de agresiones físicas como burlas por distintos motivos, lo cual denota que la escuela, como centro de formación, no está cumpliendo con uno de los principios de ser un refugio de protección y garantía de los derechos de niñas, niños y adolescentes, tal como lo afirma, la Ley 1098 del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) en el Artículo 7 denominado *Protección Integral* el cual dicta que: “Se entiende por protección integral de los niños, niñas y adolescentes el reconocimiento como sujetos de derechos, la garantía y cumplimiento de los mismos, la prevención de su amenaza o vulneración y la seguridad de su restablecimiento inmediato en desarrollo del principio del interés superior”, Y, el Artículo 37 de

TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

la Ley 100 del 03 de enero de 2003 denominado *Derecho a la Educación* el cual advierte que: “Los niños, niñas y adolescentes tienen derecho a una educación de calidad”.

Los contextos de violencia afectan de manera negativa los procesos de aprendizaje y que los episodios de violencia disminuyen el desempeño escolar de las víctimas y de quienes lo presencian. Estudiantes latinoamericanos y caribeños de primaria que afirman haber sufrido robos o maltratos físicos o verbales, o que asisten a aulas con una mayor proporción de actos de violencia, obtienen resultados de aprendizaje significativamente más bajos que el resto de los estudiantes. De igual modo, la existencia de situaciones de violencia e inseguridad en el entorno de la escuela, tales como actos de vandalismo, robos o consumo de drogas, tienen un impacto negativo en el aprendizaje de los estudiantes, riesgo de estrés postraumático e inciden en la deserción escolar, lo que dificulta la conclusión exitosa del proceso formativo.

En términos locales, la realidad no es muy diferente. Diariamente es común encontrar en las Instituciones Educativas un alto porcentaje de estudiantes con problemas de aprendizaje y rendimiento escolar, así como de desarrollo individual y social deficiente, que cursan sus etapas lectivas, comprendidas entre los grados de transición y undécimo anclados a problemáticas de violencia escolar.

En un estudio realizado por el Observatorio de Convivencia y Seguridad Ciudadana, de la Subsecretaría de Asuntos para la Convivencia y la Seguridad de la Ciudad en Bogotá, Ibarra Jaimes, J. L. (2017), estableció para el año 2015 que, un alto porcentaje de estudiantes de I.E. de carácter público de dicha ciudad, habían sufrido violencia escolar la cual tenía como principales atributos: maltrato emocional, rechazo y exclusión, violencia física, acoso sexual, hurtos, amenazas, entre otros, casos que, contrario a ser tratados como aislados por parte de los entes gubernamentales, son fruto de una problemática mayor, aprendida en muchos casos en los hogares las cuales, generan un eco inoportuno en la comunidad educativa.

Agresiones físicas y emocionales, inseguridad y demás factores afectan la calidad educativa de las instituciones, de allí que, sea imprescindible reflexionar en torno a las

TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

consecuencias y al impacto que tienen estas en los estudiantes. Pinheiro (2007), afirmó “De igual modo, la violencia escolar tiene consecuencias negativas en la salud física y mental, así como efectos sociales, tales como el desarrollo de comportamientos agresivos y violentos”, a los cuales podría añadirse repercusiones en un deficiente clima escolar, falta de interés y motivación y, en el peor de los casos, índices de deserción escolar.

Es importante resaltar que, las escuelas son una extensión de este núcleo social, en donde cada día se observan estudiantes desmotivados, aislados, apáticos hacia las actividades escolares, indisciplinados e inclusive agresivos. Estas situaciones pueden estar asociadas, entre muchos otros factores, en primer lugar, a la falta de tiempo de calidad con los padres, considerando que, en la mayoría de los hogares, ambos padres trabajan y dedican poco tiempo en familia, en segundo lugar, a insatisfacciones de muestras de afecto frente a los niños y adolescentes en el hogar y, por último y no menos importante, a malos tratos, indiferencia y agresiones de orden físico percibidos por su primer núcleo familiar.

Ahora bien, padres y educadores han olvidado fortalecer una de las partes más importantes en el desarrollo de los menores, entendida bajo los preceptos de la inteligencia emocional. Goleman (2017) definió esta categoría como “[...] nuestra capacidad para dirigirnos con efectividad a los demás y a nosotros mismos, de conectar con nuestras emociones, de gestionarlas, de automotivarnos, de frenar los impulsos, de vencer las frustraciones. Habilidades necesarias para saber ser y saber convivir”. Allí subyace un factor importante en tanto esas llamadas habilidades son las que, a largo plazo, nos permitirán relacionarnos con el entorno de una forma asertiva y en el corto plazo, nos brindarán una pluralidad de herramientas efectivas a la hora de tomar decisiones y actuar correctamente.

La carencia de inteligencia emocional, según un estudio realizado por la prensa *El Periódico* (2019), ha tenido efectos negativos en factores tanto individuales como colectivos. A propósito, dicha publicación refiere que, en términos colectivos, los impactos podrían ser entre muchos otros la incapacidad de entender cómo se siente el otro, las malas relaciones

TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

interpersonales, afirmaciones erróneas frente al otro y conflictos recurrentes; mientras que, en términos individuales, podrían considerarse el mal manejo de las emociones, intolerancia a la frustración y actitud defensiva en todo momento. Dicha coyuntura ha llevado a que maestros y directivos deban experimentar por parte de sus educandos manifestaciones de ira y frustración al no saber agenciar sus competencias emocionales, escenarios de violencia, actitudes desafiantes en situaciones académicas y convivenciales cotidianas de su entorno escolar.

Por cierto, los investigadores Extremera & Fernandez (2013), sostuvieron al respecto que “Los adolescentes con pocas habilidades emocionales están más desajustados en la escuela mostrando una actitud negativa tanto hacia los profesores como el colegio” lo cual permite reflexionar sobre la idea de que, sus comportamientos impulsivos acompañados de respuestas agresivas y desafiantes, proceden de una ausencia recurrente de inteligencia emocional.

Asimismo, Inciarte y González (2012), evidenciaron que se hace necesario potenciar inteligencia emocional en sus dos tipos interpersonal, ya que le permite relacionarse y entender a otras personas. Reconocer las diferencias entre sus pares, apreciar y respetar sus perspectivas e interactuar con una o más personas. Tomar el liderazgo entre otras personas para resolver problemas, influenciar decisiones y velar por el buen desempeño de las relaciones en el equipo de investigación. Ser proactivo para fortalecer las redes de investigación; y con respecto a la Inteligencia intrapersonal, es importante para el crecimiento de los estudiantes ya que le permite entenderse así mismo. Estar consciente de sus fortalezas y debilidades para alcanzar sus metas en la vida. Desarrolla la habilidad para reflexionar y controlar sus pensamientos y sentimientos eficazmente, así como el estrés personal lo que implica la autodisciplina, autocomprensión y la autoestima.

En la actualidad, esta carencia emocional en muchos adolescentes limita la oportunidad de trabajar en conjunto. Es muy común que los docentes fomenten el trabajo en equipo como actividad de aprendizaje en el salón de clases, sin embargo, se presentan dificultades para

TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

llevarla a cabo puesto que, las diferencias emocionales tales como: temperamento, inseguridades, rudeza, competitividad, entre otros, tienden a emerger como mecanismo para resaltar o esconder personalidades, creando un contexto que puede marcar significativamente a un estudiante. Lo anteriormente expuesto se conoce como aprendizaje individualista, según Johnson & Johnson (1994), este tipo de aprendizaje se da cuando “los estudiantes trabajan por su cuenta para lograr metas de aprendizaje desvinculadas de los demás alumnos”.

Algunas competencias como respetar las ideas de los demás, desarrollar habilidades comunicativas, aportar y permitir que otros aporten, son experiencias que podrían ser desarrolladas a través del trabajo colaborativo. Sin embargo, no es un trabajo enmarcado en la individualidad grupal, en la competencia por sobresalir para obtener mejores notas, se trata de emplear herramientas para que ellos sean protagonistas en la construcción de su propio aprendizaje.

Durante los últimos tiempos, en la Institución Educativa Distrital San José, ubicada en la carrera 21 N° 39 – 10 barrio San José, Suroriente de Barranquilla, Colombia, se ha venido identificando una situación recurrente asociada a las constantes conductas agresivas que tienen los estudiantes con sus pares, factor alarmante puesto que dichos conflictos interpersonales han trascendido el núcleo educativo y han alcanzado espacios públicos externos. No obstante, esta problemática no es exclusiva de la institución educativa. Permanentemente se ha dado a conocer a través de los diferentes medios de comunicación y redes sociales, actos de agresión y violencia escolar que de forma desafortunada han tomado mayor fuerza dentro de nuestra sociedad.

La educación, vista como un proceso para el desarrollo de las capacidades intelectuales, morales y afectivas de niños, niñas y adolescentes de la sociedad donde pertenecen, tiene el deber de fomentar estrategias que contribuyan a disminuir los actos de violencia que se presentan en las instituciones educativas. La autorregulación, la autogestión, el autoconocimiento de las emociones, así como el apoyo de padres de familia conjuntamente

TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

con profesores, juegan un papel importante, al ser los agentes educativos que intervienen en el proceso formativo de los estudiantes y quienes pueden contribuir a la resolución pacífica de los conflictos.

Desde allí, surgió la necesidad de atender esta problemática educativa la cual tendrá como centro la siguiente pregunta de investigación:

¿De qué manera el trabajo colaborativo promueve el desarrollo de la inteligencia emocional en los estudiantes de educación media secundaria de la Institución Educativa Distrital San José?

Junto con ella, se plantean algunos interrogantes que amplían el proceso de indagación de forma continua y sistemática, tales como: ¿Qué concepciones tienen los estudiantes de Educación Básica Secundaria sobre inteligencia emocional? ¿Cuál es el nivel de inteligencia emocional de los estudiantes de Educación Básica Secundaria de la Institución Educativa Distrital San José? ¿Qué tipo de estrategias basadas en el trabajo colaborativo se pueden implementar a nivel de Educación Básica Secundaria para desarrollar la inteligencia emocional? ¿Qué tipo/s de metodología/s se debe usar para implementar actividades propias del trabajo colaborativo que permitan mejorar la inteligencia emocional de los estudiantes?

Objetivos de Investigación

Objetivo General

Analizar el trabajo colaborativo como estrategia didáctica para el desarrollo de la inteligencia emocional de los estudiantes de educación básica secundaria de la Institución Educativa Distrital San José.

Objetivos Específicos

- Describir el nivel de inteligencia emocional de los estudiantes de educación básica secundaria de la Institución Educativa Distrital San José.
- Caracterizar las estrategias del trabajo colaborativo implementadas en el aula de educación básica secundaria, para el desarrollo de la inteligencia emocional en la institución educativa distrital San José.
- Definir acciones pedagógicas basadas en el trabajo colaborativo para promover el desarrollo de la inteligencia emocional en los estudiantes de educación básica secundaria en la institución educativa distrital San José.
- Determinar el aporte del trabajo colaborativo en el desarrollo de la inteligencia emocional en estudiantes de básica secundaria en la institución educativa distrital San José.

Justificación de la Investigación

La inteligencia emocional es hoy en día uno de los principales aspectos a desarrollar en las instituciones educativas, debido a que cotidianamente se observan casos de agresiones emocionales y físicas, violencia, burlas y demás conductas negativas que terminan afectando la sana convivencia y el buen clima institucional. Como consecuencia, afecta académicamente a las instituciones educativas en donde se presentan estas situaciones. De allí radica la importancia de implementar las estrategias necesarias que tengan por objetivo incrementar la inteligencia emocional en los niños y adolescentes de las instituciones educativas.

De acuerdo a lo anterior, la institución educativa distrital San José no es ajena a esta problemática, diariamente se observan casos de agresión física y verbal, burlas hacia los compañeros, conductas inadecuadas y violencia que afecta la convivencia pacífica de los estudiantes dentro del establecimiento, lo que genera desmotivación, malas relaciones sociales, tristeza, aburrimiento en los niños y adolescentes que la padecen y termina afectando el rendimiento académico y convivencial de los estudiantes debido a que los procesos pedagógicos, académicos y culturales no se realizan de la mejor manera.

Teniendo en cuenta lo anterior, la siguiente investigación busca caracterizar cual es el nivel de inteligencia emocional de los estudiantes en la institución educativa distrital San José con el fin de conocer cuáles son los principales factores que afectan la convivencia pacífica de los niños y jóvenes del establecimiento, identificar las estrategias que pueden ayudar a mejorar la integración social, a disminuir los índices de agresiones físicas, verbales y emocionales, la violencia, las burlas y contribuir por medio del trabajo colaborativo a la sana convivencia institucional.

Igualmente, se busca conocer las apreciaciones de los docentes acerca de la importancia de la inteligencia emocional en los estudiantes de la institución educativa, además, si tienen en cuenta aspectos como la autoconciencia, autorregulación, motivación, empatía, y habilidades Sociales y si utilizan estrategias del trabajo colaborativo en la planeación de las

TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

actividades dentro y fuera del aula de clases. Por otra parte, es vital caracterizar que tanto saben acerca de la inteligencia emocional y el trabajo colaborativo de esta manera nos permitirá establecer las acciones pedagógicas que se pretenden proponer para disminuir los índices de agresiones, violencia y burlas que se presentan dentro de la institución educativa.

El propósito de este trabajo de investigación busca generar unas acciones pedagógicas con el objetivo de fortalecer el proceso comunicativo, la motivación y el optimismo en los estudiantes, a través, de la estrategia del trabajo colaborativo que le permita la construcción colectiva del conocimiento, el aprendizaje de la responsabilidad individual y grupal tenga mayor libertad en la toma de decisiones en las actividades que se realicen en la institución educativa dentro y fuera de las aulas.

En cuanto al aspecto social, es de gran relevancia la presente investigación, puesto que al propiciar estrategias que mejoren la inteligencia emocional, se pueden disminuir los índices de agresiones, violencia y burlas que hacen que los estudiantes se vean afectados por estas prácticas y muestran comportamientos de apatía hacia la escuela, frustración ante la situación que están viviendo, rechazo ante sus compañeros y profesores, en general, un sin número de emociones que afectan negativamente sus aspectos académicos y de convivencia en la institución educativa.

Delimitación de la Investigación

Delimitación Espacial

La presente investigación se llevó a cabo en la Institución Educativa Distrital San José, ubicada en la carrera 21 N° 39 – 10 en el barrio San José, suroriente de Barranquilla, Colombia. Este es un colegio de carácter oficial que ofrece los niveles de formación preescolar, básica primaria, secundaria y media. Cuenta con un censo de matriculados de 1340 estudiantes.

El 80% de sus estudiantes pertenecen al estrato 1 y 2 y un 20% están en estrato 3. Estos estudiantes residen en los barrios que colindan con la ubicación del colegio, como lo son: el barrio Montes, La Victoria, El Carmen, Las Nieves, Moderno y Pasadena. La institución cuenta con 21 estudiantes que están en condición de desplazados y 3 pertenecen a alguna etnia.

Delimitación Temporal

La presente investigación se planteó para realizarse en un periodo de tiempo de nueve (9) meses. Entre los meses de octubre del 2021 a junio del año académico 2022.

Delimitación Teórica y de Contenido

Se parten de las contribuciones realizadas en el campo del *aprendizaje colaborativo* por los teóricos Lev Vigotsky, Jean Piaget y Johnson y Johnson, las definiciones del trabajo colaborativo de Guitert y Gimenez y Panitz y Panitz, las apreciaciones realizadas por Daniel Goleman, Reuven Bar-On, Salovey & Mayer en el campo de la *Inteligencia Emocional*, así como de los aportes realizados por Howard Gardner con la teoría de las *Inteligencias Múltiples*.

Capítulo II

Marco Referencial

El presente capítulo, tiene como objetivo fundamental dar cuenta de las disímiles disertaciones teóricas tanto de orden local, como nacional e internacional frente al impacto del trabajo colaborativo en el desarrollo de la inteligencia emocional en menores. En esa medida, este apartado estará dividido en tres momentos. En primer lugar, se abordarán los antecedentes de orden investigativo (locales, nacionales e internacionales), en segundo lugar, se presentará una descripción y análisis de las principales teorías y sus representantes y, finalmente se plantean las diferentes bases legales que guardan relación con nuestro propósito investigativo.

Antecedentes de la Investigación

La revisión de investigaciones previas a nivel nacional e internacional sobre el tema de investigación, las cuales se vinculan con el objeto de estudio, lo que permitió analizar los aportes realizados con respecto a la inteligencia emocional y el trabajo colaborativo como estrategia para mejorar el desarrollo emocional de los estudiantes.

Antecedentes Internacionales

Las categorías Inteligencia Emocional y Aprendizaje Colaborativo, contrario a lo que se ha considerado, son temas que durante las últimas décadas ingresaron al panorama investigativo y, de la misma forma, incrementaron el acervo documental referente. De allí que, muchas de las producciones en estas líneas de investigación nos den cuenta de un avance sustancial y un aporte teórico importante desde el siglo pasado y sean el punto de partida para disertaciones actuales a nivel internacional.

Tuyakova, U., Baizhunova, B., Mustapaeva, T. et al. Desarrollando la inteligencia emocional en estudiantes de magisterio en universidades (2022). Departamento de Pedagogía Social y Autoconocimiento, Universidad Nacional Euroasiática LN Gumilyov, Nur-Sultan, Kazajstán. El objetivo principal de este estudio es identificar cómo la enseñanza de la

TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

inteligencia emocional afecta la competencia emocional de los estudiantes, midiendo sus niveles de inteligencia emocional antes y después su formación. Para ello se utilizó el Hall Emotional Intelligence Test. Se enfatizó en el aspecto de la inteligencia emocional (competencias emocionales): Conciencia Emocional, Gestión de sus emociones, automotivación, empatía y manejo de las emociones de otras personas. Los resultados demostraron una mejora sustancial en todas estas medidas.

Los presentes hallazgos pueden ser valiosos para futuras investigaciones sobre la inteligencia emocional en la educación. Además, el papel demuestra que aumentar la inteligencia emocional de los docentes es beneficioso para la enseñanza y el aprendizaje.

Altamirano Casas, N. (2019), realizó una investigación para la Universidad César Vallejo en Perú titulada: "Programa de inteligencia emocional para el trabajo colaborativo en estudiantes de la Institución Educativa 10825-Chiclayo". En este trabajo se diseñó y aplicó un programa de inteligencia emocional para mejorar el trabajo colaborativo de los estudiantes basado en el modelo de Bar-On sobre la inteligencia emocional. Dicha propuesta, incorporó cinco escalas de análisis: intrapersonal, interpersonal, manejo del estrés, estado de ánimo y adaptabilidad, las cuales están formadas por una serie de subescalas, relacionadas con habilidades y destrezas. Para la autora en cuestión, posterior a la aplicación de su instrumento, pudo establecerse que los estudiantes evidencian índices de problemas en el trabajo colaborativo, ante lo cual, la psicóloga recomendó "promover la elaboración de proyectos que permita capacitar al personal de la institución educativa para estimular y fortalecer la Inteligencia emocional y promover el trabajo colaborativo, posteriormente realizar el trabajo con sus estudiantes, y que esto propicie la inclusión de padres de familia y comunidad a través del efecto multiplicador con la finalidad de promover el autocontrol" (pág. 44).

Por su parte, en un estudio realizado por Del Águila Posadas, N. A., & Luna Saavedra, J. J. (2021), titulado "Inteligencia emocional en el trabajo colaborativo de los estudiantes del

TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

curso de Taller de Tesis de la Facultad de Administración y Turismo de una universidad privada de Lima”, por intermedio de la Universidad Tecnológica del Perú, hallaron en sus estudiantes que por un lado, mientras los trabajos individuales desarrollaban en ellos autonomía, disciplina y responsabilidad, los trabajos en grupo les generaban efectos negativos como ansiedad, estrés, nervios y temor frente a sus compañeros. Ello tuvo como repercusión una serie de recomendaciones entre las cuales, los investigadores sugirieron “revisar la malla curricular para poder incluir un curso que fomente el desarrollo emocional para mejorar el trabajo colaborativo de los estudiantes. Asimismo, realizar talleres de inteligencia emocional y trabajo colaborativo en estudiantes para mejorar y fortalecer sus habilidades emocionales y colaborativas” de tal forma que, se potenciarán asertivamente sus habilidades sociales y colaborativas tanto dentro como fuera de los ambientes académicos.

De otro lado, Moreno Samaniego, M. (2020), en un estudio titulado “Inteligencia emocional para el fortalecimiento del trabajo colaborativo en niños de edad preescolar”, señala que:

“Las emociones son el elemento más representativo de las personas, y son los que nos hace diferente el uno del otro; ya que es la capacidad de sentir permitiendo que aprendamos de las experiencias y que la vivamos reaccionando de una forma u otra.” (pág. 1).

En esa medida, la autora diseñó una serie de estrategias que tenían como centro de atención la Inteligencia Emocional y el Trabajo Colaborativo de niños en edad preescolar toda vez que fue posible identificar que los niños carecían de control sobre sus emociones. Estas prácticas trajeron como resultado una necesidad de afianzar estrategias tanto en docentes como en padres de familia y así fomentar un desarrollo emocional que les brinde herramientas para enfrentar las diferentes situaciones de la vida.

Ahora bien, Flores Brito, C. (2022). “El uso de técnicas de inteligencia emocional para el mejoramiento en el aprendizaje”. Quito: Universidad Tecnológica Indoamérica. La presente

TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

investigación se enfocó en atender las consecuencias del escaso uso de estrategias de inteligencia emocional y su repercusión en el desempeño académico de los estudiantes de Bachillerato de la Unidad Educativa Particular “Antonio Flores”. Para solventar esta realidad educativa, se planteó como objetivo el “Diseñar estrategias basadas en inteligencia emocional que permitan un mejor desempeño académico en los estudiantes y se analizó el aporte didáctico de la inteligencia emocional y el apoyo que pueden brindar para maestros y padres de familia bajo la coordinación del Departamento de Consejería Estudiantil (DECE), así como el desempeño académico como resultado del uso de técnicas de inteligencia emocional.

En cuanto al diseño metodológico, esta investigación se orienta con el paradigma de la complejidad con un enfoque mixto mismo que utilizará como técnicas a la encuesta y entrevista a expertos, como instrumentos de investigación el cuestionario y el banco de preguntas. El método de investigación será el mixto y el tipo de investigación que se utilizará será descriptiva. Finalmente se concluye en este trabajo de tesis, que en el proceso enseñanza – aprendizaje se complementa la inteligencia emocional con los conocimientos académicos, es decir, la clase debe complementarse con espacios de motivación y socialización estudiantil para mejorar el ambiente escolar, el trabajo colaborativo también ayuda significativamente en la integración e inclusión entre otras actividades importantes dentro de la clase.

Hurtado Dávalos, F. R. (2017), realizó una investigación en la Universidad César Vallejo en Perú, titulada “Talleres de inteligencia emocional para mejorar el desenvolvimiento en las estudiantes del 6º grado “A” de Educación Primaria de la I.E.P. Sagrado Corazón”. Este trabajo de grado siguiendo la línea de investigación didáctica y aprendizaje, tuvo como objetivo establecer en qué nivel los talleres de inteligencia emocional mejoran el desenvolvimiento en las estudiantes de sexto grado A de Educación Primaria del I.E.P Sagrado Corazón. El diseño de la investigación fue pre experimental de pre test y post test con un solo grupo conformado por treinta y cuatro (34) niñas. El test de inteligencia de Stenberg, fue el instrumento aplicado

TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

para recoger los resultados que arrojaron que las variables de desenvolvimiento escolar el nivel “deficiente” fue de 67%. En tanto que, posterior al desarrollo de los talleres de inteligencia emocional, los resultados obtenidos por parte de las estudiantes se ubicaron en una variable de nivel “excelente” con un 100% altamente significativo. Dicho trabajo de investigación demuestra que, por medio de la propuesta de talleres formativos enmarcados en el desarrollo de la inteligencia emocional, el desenvolvimiento escolar en un grupo de niñas de un mismo curso mejoró significativamente, alcanzando un nivel emocional en las dimensiones de intimidad, pasión y compromiso. Igualmente se comprobó que los talleres de inteligencia emocional impactaron de forma positiva en el desenvolvimiento de las estudiantes del sexto grado A, de un nivel deficiente a un nivel excelente lo que demostró la efectividad del programa experimental.

Guerrero Panchano, A. A., & Rizzo García, A. D. (2019), por su parte, desarrollaron una investigación para la Universidad de Guayaquil - Ecuador, titulada “Inteligencia emocional en el aprendizaje colaborativo. Talleres educativos”. Dicha investigación fue realizada en la Unidad Educativa Francisco Huertas Rendón en donde se identificó la problemática relacionada en cuanto a la escasa inteligencia emocional en el aprendizaje colaborativo. Para ello, se realizó una investigación descriptiva de campo, en donde se detallan los hechos y causas del problema. De igual forma, la investigación documental permitió analizar los fundamentos y teorías que sustentan la temática desarrollada a través de libros, artículos científicos y otras investigaciones de gran relevancia. Las autoras identificaron que los estudiantes carecen de disposición para realizar actividades en conjunto. Por medio de encuestas y entrevistas, se pudo corroborar las debilidades que se presentan en este tema, lo que a su vez permitió aportar directrices para implementar y mejorar el aprendizaje colaborativo en relación con la formación del estudiante.

En el caso de México, los docentes Ortiz, M., & Monserrat, C. (2019), con su propuesta “Desarrollar la inteligencia emocional de la autorregulación para mejorar el trabajo colaborativo

TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

en un grupo de sexto de primaria”, se aproximaron a una investigación en un Grupo Sexto “A” de Primaria de la Escuela “Agustín Domínguez B.” del Ciclo Escolar 2018-2019. Para la elaboración del mismo, se dieron a la tarea de identificar el nivel de desarrollo de la inteligencia emocional en la que se encontraba su población de análisis, ante lo cual, hallaron entre otras cosas que los estudiantes carecían de la habilidad de autorregulación lo cual incidía de forma directa sobre la relación con sus pares académicos. Para las autoras, “La importancia del desarrollo de la inteligencia emocional surge a partir de que esta influye directamente en el crecimiento cognitivo, social y además de favorecer diversas competencias en los alumnos” (pág. 38), en esa medida, afirmaron que “la autorregulación es necesaria para el trabajo colaborativo ya que favorece a la comunicación entre los participantes haciendo que los alumnos disminuyan sus discusiones y malentendidos” (pág. 73).

De otro lado, Agualongo Ruiz, M. B. (2021), en un estudio titulado “El aprendizaje colaborativo en el desarrollo de la inteligencia emocional de los estudiantes de educación general básica superior, de la Unidad Educativa “Nueva Era”, del cantón Ambato” propone respecto a los conceptos en cuestión que “El AC es un proceso social que implica el trabajo conjunto de todos sus miembros, mientras que la IE se define como la capacidad de identificar las emociones propias y ajenas, entenderlas y saber cómo actuar adecuadamente según esa información. Ambas variables conforman un vínculo que permite que el estudiante alcance una formación integral en conocimientos y habilidades sociales”. De esta forma, con el fin de analizar la relación existente entre ambas categorías, se apoyó en el método mixto por medio de la encuesta como instrumento a aplicar. Como resultado, tanto profesores como alumnos tenían una percepción positiva frente a esta situación, así como el 100% de los docentes y el 64,7% de los alumnos consideraban que existe una relación estrecha entre las dos.

Es importante señalar aquí que, si bien los documentos relacionados anteriormente tienen como población de estudio en un 95% instituciones básicas y secundarias, estos estudios han sido aplicados de igual manera en espacios externos con poblaciones tanto en

TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

educación superior (universidades) como en formación docente. En esa línea, fue posible hallar una investigación que da cuenta de la percepción de los profesores de Educación Física sobre el Aprendizaje cooperativo y su relación con la Inteligencia Emocional.

Molina, A. S., Martí, I. G., & Martínez, A. H. (2021), con su trabajo “Percepción del profesorado de Educación Física sobre el Aprendizaje Cooperativo y su relación con la Inteligencia Emocional. Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación”, a partir de una metodología cualitativa y con base en entrevistas semiestructuradas hallaron que si bien los docentes presentaban buenas actitudes respecto a dicho modelo pedagógico, todos coincidían en la idea de que “se necesita mucho esfuerzo y trabajo, así como seguimiento constante para obtener beneficios y resultados significativos” de esta forma, y tal como lo afirman las investigadoras la vinculación entre el Aprendizaje colaborativo y la Inteligencia Emocional está estrechamente ligado toda vez que permite “al alumnado obtener mejoras socio afectivas y emocionales que intervienen en el desarrollo de su personalidad” (Molina et al. 2021, pag. 734).

Paralelo a esta investigación, Poclaba, M. A. (2021). llevó a cabo una investigación denominada “Inteligencia emocional para la reestructuración del rol de directivos y docentes de la Unidad Educativa Maryland” en Córdoba, Argentina. Su inquietud partió de la necesidad de reflexionar frente al rol de docentes y directivos docentes en el ámbito de la Inteligencia Emocional. A partir de esto, pudo concluir que el éxito y lo que denomina “capacidad de resiliencia” de una organización están sujetos a tres variables: 1. “Tener un alto compromiso con las metas propuestas; 2. Confiar en la capacidad y posibilidad de aprender y 3. Mantener la esperanza por un futuro mejor” en esa medida, considera que es pertinente crear espacios que permitan afianzar las relaciones interpersonales tanto dentro como fuera de la institución así como establecer actividades y métodos que, de forma asertiva los acerquen a fortalecer habilidades sociales como la capacidad de escucha, habla, el respeto por la diferencia etc.

Antecedentes Nacionales

En términos nacionales, el panorama investigativo no es diferente a los planteamientos anteriormente enunciados. Un estudio realizado por González & Romero (2021). Que lleva por nombre

La inteligencia emocional como base para el desarrollo de estrategias dirigidas a la promoción de una cultura de paz en los estudiantes del grado tercero de la Institución Educativa Megacolegio Los Araujos de la Ciudad de Montería. En esta investigación los autores plantean que la inteligencia emocional lleva intrínseca cinco atributos que son la autorregulación, la motivación, las habilidades sociales, la autoconciencia y la empatía. “Desarrollar cada una de estas habilidades en los estudiantes, puede ayudar a crear una mejor cultura de paz favoreciendo una sana convivencia.

El objetivo general de esta propuesta está encaminado a diseñar una herramienta apoyada en la inteligencia emocional para la promoción de una cultura de paz en los estudiantes de grado tercero de la Institución Educativa Megacolegio Los Araujos de la ciudad de Montería. La investigación es de tipo Acción Participativa con enfoque cualitativo, la muestra no intencional seleccionada correspondió a 22 estudiantes de la institución.

Pacacira & Céspedes (2018), realizaron una investigación en la Fundación Universitaria Los Libertadores, en el marco del Programa de Pedagogía Infantil en la ciudad de Bogotá, titulada: “La inteligencia emocional y el trabajo colaborativo en estudiantes de transición”. La indagación se desarrolló a través del enfoque cualitativo, para lo que se recolectó la información haciendo uso de la observación participante registrada en diarios de campo. El análisis realizado permitió concluir que el desarrollo de la inteligencia emocional ayuda a que el estudiante desarrolle todas capacidades emocionales, las cuales contribuyen a mejorar las relaciones entre compañeros y asegurar el éxito en los trabajos colaborativos.

Gómez, L. F., *et al.* (2019). En su investigación “*Estrategias didácticas basadas en el trabajo colaborativo para el fomento de relaciones interpersonales respetuosas y pacíficas entre*

TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

los niños del grado pre-jardín, jardín y transición de dos colegios privados del área metropolitana de Bucaramanga (Santander, Colombia)”. Tiene como finalidad centrar y analizar las estrategias didácticas basadas en el trabajo colaborativo. El tipo de investigación se orienta en la investigación acción con un enfoque cualitativo. Se realizaron diferentes actividades para: Caracterizar el estado actual del trabajo colaborativo y las relaciones interpersonales entre los niños del colegio La Merced de Bucaramanga y el New Port school de Floridablanca; adaptar estrategias didácticas basadas en el trabajo colaborativo para el fortalecimiento de las relaciones interpersonales entre los niños preescolares de las instituciones bajo estudio; Aplicar actividades pedagógicas, coherentes con las estrategias adaptadas para el fomento de las relaciones respetuosas y pacíficas entre los niños de la población bajo estudio y finalmente elaborar una cartilla pedagógica digital para docentes con las estrategias y actividades pedagógicas más efectivas.

Ariza-Hernández, M. L. (2017), de otro lado, en una investigación que analizó la influencia de la inteligencia emocional y los afectos de la relación alumno-maestro en el rendimiento de estudiantes de educación superior pudo establecer que “la inteligencia emocional influye en la capacidad para resolver problemas, para relacionarse con el otro, para realizar trabajo colaborativo y alcanzar la autorrealización, las metas y los propósitos que se tienen en la vida” así como “las emociones manifestadas por los docentes generan cambios de comportamiento en los estudiantes que inciden en el aprendizaje” (p. 1). Para la autora en cuestión, existe una relación significativa y directamente proporcional entre el rendimiento académico y la inteligencia emocional toda vez que componentes como la comprensión emocional del otro y de sí mismo, la autonomía y la independencia fueron estructurados de forma diferente y ayudaron a potenciar aspectos como los componentes inter e intrapersonales.

Con un enfoque social organizacional, Extremera, N., Mérida-López, S., Sánchez-Álvarez, N., Quintana-Orts, C., & Rey, L. (2019), trabajaron una investigación denominada “Un amigo es un tesoro: inteligencia emocional, apoyo social organizacional y engagement

TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

docente”, en la cual se examinaron las relaciones entre inteligencia emocional y apoyo social organizacional, pudo plantearse que los efectos de la inteligencia emocional en las relaciones explicaban las variables frente al compromiso docente. De esa forma, los investigadores afirmaron que, es menester por parte de las administraciones educativas brindar herramientas que promuevan el afianzamiento de condiciones laborales positivas y favorezcan el fortalecimiento de los lazos entre docentes de tal forma que, el trabajo colaborativo se lleve a cabo de una forma oportuna. En esa medida y, según los autores;

“El docente se perfila como el eje central de la comunidad educativa y, por tanto, juega un papel protagonista en los procesos de enseñanza y de relaciones interpersonales con los diferentes agentes del proceso educativo. Así, la capacidad de trabajo en equipo, la comunicación efectiva, las habilidades de liderazgo, la motivación en el aula, la creatividad, la toma de decisiones rápida o la necesidad de vivir en sociedades complejas y diversas requieren de altas dosis de competencias socioemocionales” (Extremera, et al. 2019).

Restrepo Álvarez, C. C., Chavarría Hernández, K. L., & Foronda Cataño, L. A. (2018), llevaron a cabo la consecución de una tesis llamada “Sonidos de mi Tierra: la música como eje transversal, para el desarrollo de la inteligencia emocional y el aprendizaje colaborativo”, en la cual, a partir de la creación de un espacio pedagógico fomentado por la Música Tradicional Colombiana buscaron agenciar de forma positiva las emociones de los estudiantes. Para las autoras, la música “se relaciona con la experiencia personal, social y cultural de cada individuo, constituyéndose así en una práctica de la vida cotidiana que toca a las personas desde diferentes contextos”. En esa medida, tiene la capacidad de jugar con la subjetividad de los seres humanos y potenciar y/o afianzar los procesos de aprendizaje. Como resultado del proceso investigativo pudo constatarse que la metodología empleada despertó un interés particular en los estudiantes el cual generó una disposición adecuada frente a las actividades grupales, así como el fortalecimiento de lazos colectivos e individuales.

TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

Por su parte, Palacio García, O, Lozano Angarita, M y Muñoz Galindez, B. (2021). En su investigación “Inteligencia emocional y estrategias pedagógicas multimediales en estudiantes de 6°, trazo como objetivo, establecer la inteligencia emocional y las estrategias pedagógicas multimediales en estudiantes de una institución educativa de carácter público en el departamento de Caquetá. se realizó bajo el enfoque cualitativo con alcances descriptivo y analítico desarrollado a través de la técnica de investigación- acción y tomando como técnicas la entrevista semi estructurada, la observación en el aula y finalmente la revisión documental de los lineamientos institucionales consagrados en el PEI y aunado a los diarios de campo de los estudiantes. Como conclusión se presenta frente al proceso e implementación del desarrollo educativo asociado al manejo y control emocional que presentan los estudiantes en el momento de utilizar las estrategias multimediales, sugiriendo emociones positivas y negativas en el desarrollo de las mismas.

Cutiva Horta, J. L. (2017), por su parte, realizó una investigación en el Colegio Gimnasio Campestre Nueva Granada ubicado en la ciudad de Bogotá, el cual tuvo como propósito central fortalecer las relaciones socio emocionales y comportamentales en aras de mejorar relaciones interpersonales a nivel familiar y escolar en estudiantes de grado sexto, pertenecientes a un estrato socioeconómico 3 con conformación familiar nuclear, extensa y monoparental. A partir de una metodología cualitativa, logra comprenderse que los procesos dentro de los cuales se vinculaba el trabajo colaborativo, fortalecieron las habilidades socioemocionales en los estudiantes en relación con sus familias y sus pares, así como su capacidad de reacción frente a situaciones complejas de la vida cotidiana.

Finalmente, se puede afirmar que es importante que las instituciones educativas no solo hagan énfasis en contenidos curriculares, sino también en la construcción de espacios que fomenten un proceso de enseñanza-aprendizaje con contenido social y afectivo, proporcionando a los profesores las herramientas que permitan integrar a su proceso

TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

pedagógico actividades que favorezcan el desarrollo de la inteligencia emocional en los estudiantes.

Antecedentes Locales

Andrade Cova, A. (2018), realizó la investigación en la Universidad de la Costa titulada “Juegos teatrales como estrategias pedagógicas para fortalecer la inteligencia emocional de los estudiantes”. El objetivo general de la investigación se centró en fortalecer la inteligencia emocional a partir de la implementación de los juegos teatrales como estrategia pedagógica en niños de primaria. Para ello se emprendió la investigación desde un enfoque cualitativo, con un nivel descriptivo desde la investigación acción participación. Entre las conclusiones de este estudio, se destaca como la investigadora logró demostrar que la deficiencia en el manejo de la inteligencia emocional puede influenciar la forma como se relacionan las personas, así como puede afectar el desempeño de los estudiantes. A su vez, demostró la importancia que tiene fortalecer la inteligencia emocional de manera que esta permita afianzar lazos entre lo personal y el desempeño que cada persona tiene en su vida.

De otro lado, Padilla Jaraba, G. S., & Valdés Ocampo, L. C. (2019), desarrollaron una investigación en la Universidad de la Costa titulada: “Incidencia de la inteligencia emocional como la habilidad para la convivencia escolar”. El objetivo de esta investigación buscaba analizar la incidencia de la inteligencia emocional en la convivencia escolar de los estudiantes. Para ello, las investigadoras utilizaron una investigación de tipo correlacional con enfoque cuali-cuantitativo. Entre las conclusiones que arrojó este estudio se destaca la relación que existe entre la inteligencia emocional y la convivencia, además, cómo el desarrollo de la inteligencia emocional como habilidad puede generar un impacto positivo en los espacios de construcción de convivencia escolar, no solo al interior de las aulas de clases, sino también al interior de la institución en general.

Jiménez Gómez, S. J., & Pérez Florián, A. P. (2019), emprendieron una investigación en la Universidad de la Costa denominada: “Inteligencia emocional para el fortalecimiento del

TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

clima escolar en básica primaria: percepciones y desafíos”. El objetivo de esta investigación buscaba comprender desde la percepción de los docentes, la relación existente entre la inteligencia emocional y el fortalecimiento del clima escolar. Para ello las investigadoras asumieron el paradigma interpretativo, enfoque investigativo cualitativo y la investigación acción participación. Entre las conclusiones de este trabajo de investigación, se resalta la importancia que tiene para los profesores la inteligencia emocional para el mantenimiento de un buen clima escolar entre los estudiantes, puesto que el buen manejo de las emociones ayuda a resolver los conflictos que se presentan entre ellos de manera pacífica, contribuye a un adecuado clima escolar y fortalece la labor docente.

Cervantes Castro, L., & Castro Castaño, M. C. (2021), realizaron en la Universidad de la Costa, la investigación denominada: “La inteligencia emocional como estrategia que fortalece el rendimiento académico de los estudiantes”, cuyo objetivo general era indagar la manera en cómo la inteligencia emocional fortalece el rendimiento académico de los estudiantes. Para ello, se evidenció el proceso de investigación desde el trabajo pedagógico con el diseño de un plan de intervención con estrategias de inteligencia emocional.

Por otro lado, Uscategui Montalvo, A y Sarmiento Romero, V. (2022) en su trabajo de investigación realizada en la Corporación Universidad de la costa CUC, titulada “El trabajo colaborativo como estrategia didáctica para el mejoramiento de las conductas disruptivas en los estudiantes de cuarto grado en el área de ética y valores” plantearon el trabajo colaborativo como una estrategia para trabajar con los estudiantes de una manera práctica y afectiva, generando relaciones de compañerismo y un ambiente empático a la hora de la realización de cada una de las tareas propuestas, llevándolo por un camino de éxito y logrando los objetivos propuestos desde el principio como equipo.

El enfoque de esta investigación es cualitativo, el paradigma interpretativo y se utiliza como herramienta la observación, encuestas y diario de campo. Este proyecto se llevó a cabo a través de investigación-acción lo cual permitió en todo el proceso de desarrollo, evidenciar el

TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

impacto del trabajo colaborativo en los estudiantes de cuarto grado. De igual manera con la ruta del paradigma interpretativo, el cual analiza, comprende la acción social, las distintas actividades y actitudes que genere cada uno de los estudiantes, en el desarrollo de esta investigación, se obtuvo como resultado un cambio notorio en el comportamiento y convivencia de los estudiantes.

Finalmente, desde una línea de investigación de la pedagogía investigativa, Sánchez Ortiz, J. M., & Sánchez Reales, J. D. (2018), abordaron una investigación denominada “Particularidades de la convivencia escolar en las escuelas del suroriente de Barranquilla”. en la cual se plantearon como objetivo fundamental “analizar la convivencia escolar desde la perspectiva de la pedagogía afectiva en instituciones educativas del suroriente de Barranquilla, para mejorar el trato en comunidad”. Los autores en cuestión, luego de emplear una metodología mixta, lograron encontrar que el “80% de estudiantes no se involucran en maltrato a compañeros, 75% no usan mensajes de agresión o venganza en redes sociales o vía celular, aceptan que reciben en sus hogares cariño, ternura, aprecio y buen trato; pueden expresarse libremente en sus colegios, opinar, sugerir, proponer, elegir y ser elegidos; no emplean apodos. 87% sus padres los hacen sentir importantes. Pero, los más altos índices de debilidad señalan: 64% burla y ridiculización, insultos mutuos, incitan a otros agredirse. 50% participan en peleas fuera del colegio. 43% toman sin permiso objetos de otros, y 48% enfrentan poca comunicación familiar”. Caso que indican que, hay una relación directamente proporcional entre la convivencia escolar y las prácticas de afecto pedagógicas e intrafamiliares que deben ser atendidas con el fin de contrarrestar los altos índices de agresividad y violencia dentro de las instituciones educativas.

Los antecedentes de investigación hasta aquí expuestos permiten analizar una pluralidad de saberes y líneas de investigación (local, nacional e internacional) desde las que se han abordado los disímiles estudios entre las cuales se destacan las habilidades sociales, estrategias pedagógicas como música y teatro, así como laboratorios de sentimientos. Cómo

TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

fue posible establecer, el común denominador de las indagaciones manifestó que existe una relación imprescindible desde el hogar, por medio de la cual, se afianzan valores y patrones de comportamiento capaces de ser replicados en todos los ambientes fuera del mismo. En la misma medida, los aportes realizados en las diferentes investigaciones sirvieron de referencia para conocer las actualizaciones más recientes con respecto al objeto de estudio, la construcción del marco teórico de la presente investigación, así como el abordaje desde el punto de vista metodológico para el planteamiento del problema y las posteriores propuestas derivadas de las diferentes etapas de la gesta investigativa.

Bases Teóricas

Producto de la revisión documental, bibliográfica y recopilación de posturas de autores, conceptos y definiciones realizada anteriormente, el presente acápite pretende exponer las principales líneas teóricas sobre las cuales se sustenta este proyecto investigativo.

El trabajo Colaborativo y su Relación con La Educación

El trabajo colaborativo representa una estrategia que busca mejorar el desarrollo de la inteligencia emocional de los estudiantes, para ello nos apoyamos en la teoría del aprendizaje colaborativo de Johnson y Johnson y en las definiciones de Piaget y Vygotski.

El aprendizaje colaborativo, según Johnson, D. W., Johnson, R. T., & Holubec, E. J. (1999), consiste “en el empleo didáctico de grupos reducidos en los que los alumnos trabajan juntos para maximizar su propio aprendizaje y el de los demás”, ello implica que, en palabras de los autores:

“En una situación cooperativa, los individuos procuran obtener resultados que sean beneficiosos para ellos mismos y para todos los demás miembros del grupo. El aprendizaje colaborativo es el empleo didáctico de grupos reducidos en los que los alumnos trabajan juntos para maximizar su propio aprendizaje y el de los demás” (Johnson et al. 1999, pág. 3).

TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

En este proceso, que se desarrolla de manera gradual, cada uno de los participantes se siente comprometidos con el aprendizaje de sus compañeros. A diferencia de la educación tradicional, en donde se favorece el individualismo y la competencia para lograr objetivos independientes, se pretende crear un espacio para la comunicación, el trabajo en equipo y la cooperación entre estudiantes y docentes.

Glinz, P. (2004), por su parte, sostiene que la técnica del aprendizaje colaborativo hace alusión a:

“La actividad que efectúan pequeños grupos de alumnos dentro de las aulas de clase; éstos se forman después de las indicaciones explicadas por el docente. Durante el inicio de la actividad y al interior del grupo, los integrantes intercambian información, tanto la que activa (conocimientos previos), como la que investigan. Posteriormente, trabajan en la tarea propuesta hasta que han concluido y comprendido a fondo todos los conceptos de la temática abordada, aprendiendo así a través de la cooperación” (Glinz, 2004).

Si se realiza una comparación entre el aprendizaje tradicional y el aprendizaje colaborativo, en un entorno grupal de aprendizaje tradicional, los estudiantes no son interdependientes entre sí, es decir, no se aprecia una interacción positiva para que los estudiantes necesitan trabajar en grupo para producir un trabajo de calidad. Mientras que el trabajo colaborativo proporciona a los estudiantes incentivos para trabajar en equipo y de esta manera tener éxitos juntos.

Resulta importante destacar que a partir de la reflexión, del trabajo colaborativo y cooperativo, del diálogo en la acción, del análisis de la práctica docente, de la gestión directiva, supervisora y de las comunidades educativas, de la movilización de saberes, del cuestionamiento permanente sobre lo que se sabe y lo que todavía se tiene que aprender, de la necesaria disposición hacia el cambio educativo, entre otros, es posible impulsar procesos de transformación y mejora en las instituciones educativas, pero sobre todo, el cambio de actitud y

TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

el compromiso de los actores participantes de este proceso es fundamental. Sin ello nada es posible (Canquiz Rincón; Inciarte González y Maldonado, 2019).

Ahora bien, ambos estudios sostienen que, en aras de llevar a cabo un acertado trabajo colaborativo, existen tres estructuras a tener en cuenta. Por un lado, Johnson et al. (1999), afirman que hacen parte de los grupos de aprendizaje: Los grupos formales de aprendizaje, Los grupos informales de Aprendizaje y los grupos de base cooperativos. Glinz (2004), por su parte, advirtió que las estructuras parte del trabajo colaborativo son: La competencia, entendida como un proceso “mediante la cual los alumnos tratan de alcanzar las metas, mismas que sólo se consiguen cuando el grupo en su totalidad lo hace, (si yo gano tú ganas)”, La cooperación en la cual “los alumnos ejercitan la interdependencia positiva, logran un crecimiento personal y social” y el Individualismo el cual “a diferencia de la primera, proporciona solamente un crecimiento individual o personal, pero el alumno tiende al aislamiento, lo que le puede provocar daños permanentes en su interioridad”.

Elementos del Aprendizaje Colaborativo

La Dirección de Investigación e Innovación Educativa del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (2019), planteó los siguientes elementos del aprendizaje colaborativo. Al estructurar de forma sistemática estos elementos en situaciones de aprendizaje dentro de los grupos, se ayuda a asegurar los esfuerzos para el aprendizaje colaborativo y el éxito del mismo en un largo plazo. Para este grupo de investigaciones, estos elementos son: Responsabilidad Individual, Comunicación cara a cara, Interdependencia positiva, Trabajo en equipo y Proceso de grupo. Cada uno de ellos, cumple un rol fundamental y genera un impacto positivo dentro del aula de clase en tanto son agentes de transformación dentro de la misma. Desde el aprendizaje colaborativo, los estudiantes progresan personalmente, mientras trabajan colectivamente hacia la consecución de objetivos comunes. Se aprecia que los estudiantes son responsables unos de otros. Con la orientación adecuada del docente o facilitador, los

TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

estudiantes aprenden a comprender cuando están inmersos en su proceso de aprendizaje, a través de la interacción llegando a reconocer, comprender y respetar las diferencias culturales y las diferentes perspectivas en relación con los estilos de pensamiento.

En tanto para Piaget (1978), “la interacción de los educandos con personas de su edad es fundamental, porque esta interacción produce la confrontación de puntos de vista diferentes”, los cuales pueden verse representados en diferencias de pensamiento, afianzamiento en procesos de socialización, resolución adecuada de conflictos, mejora en las habilidades de expresión oral, entre otros. En la misma dirección, sugiere Monereo, C. (2003), que “La interacción entre iguales es una condición indispensable para ese desequilibrio, que le confiere al factor social un papel primordial en el conflicto cognitivo”

Ahora bien, tal como indica Piaget (1978), “no establece en sus planteamientos, la condición de preeminencia respecto a otros factores, que tiene la interacción social sobre el aprendizaje”. Caso que permite el surgimiento de una línea teórica complementaria desarrollada por Vigotsky, L. (1979), la cual tiene como objetivo fundamental ahondar en la interacción social como elemento central en el proceso de aprendizaje y vehículo transmisor de la cultura.

Para Vigotsky, señalan González et al. (2012):

“El aprendizaje colaborativo se avala porque el ser humano es un ser social que vive en continua interacción con otros y con los grupos de expresión de los vínculos que surgen entre ellos; del mismo modo, el psiquismo humano se forma en la actividad de la comunicación, en la que destacan los beneficios cognitivos y afectivos que conlleva el aprendizaje grupal como elemento que establece un vínculo dialéctico entre el proceso educativo y el de convivencia en la sociedad donde se generó”.

Esta línea de pensamiento parte de la premisa de que el individuo puede llegar a potenciar su aprendizaje con la ayuda externa. Sus planteamientos expresan que en el momento en el que se produce una interacción entre dos o más personas se estaba dando la

TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

posibilidad de producir un conocimiento colaborativo en el cual el ser humano se va construyendo mediante las relaciones con los otros.

De esta manera, como apunta un estudio realizado por la Educación para la Solidaridad en el 2017, las contribuciones de Jean Piaget y Lev Vigostky, han sido esenciales en la elaboración de todo un pensamiento de orden constructivista en el área escolar, caso que ha llevado a resaltar la importancia del ámbito colectivo por encima del individual.

El aprendizaje colaborativo implica trabajar en equipo para resolver un problema o entender una idea. Si bien es cierto que ha sido una tendencia que se ha desarrollado en los espacios educativos formales, de igual manera ha traspasado barreras para aplicarse en comunidades organizadas e incluso en empresas.

Guitert, M., & Giménez, F. (2000), definieron el trabajo colaborativo como:

“Un proceso en el que cada individuo aprende más de lo que aprendería por sí solo, fruto de la interacción de los integrantes del equipo. El trabajo colaborativo se da cuando existe una reciprocidad entre un conjunto de individuos que saben diferenciar y contrastar sus puntos de vista de tal manera que llegan a generar un proceso de construcción del conocimiento”.

Mientras que Panitz y Panitz (1998), lo entendieron como “Proceso de interacción cuya premisa básica es la construcción de consenso. Se comparte la autoridad y entre todos se acepta la responsabilidad de las acciones del grupo” (pág. 118).

Este tipo de aprendizaje fomenta la interacción social y la expresión asertiva de ideas, desarrolla habilidades prácticas como la escucha activa, la empatía y el respeto. Las habilidades sociales sólidas pueden ayudar a las personas a formar y mantener relaciones personales y profesionales sólidas, así como a agenciar procesos positivos de comunicación y resolución de conflictos tanto dentro como fuera de los ámbitos académicos.

El enfoque del aprendizaje colaborativo se inscribe dentro del socio-constructivismo educativo. Allí, tal como lo afirman González et al. (2012),

TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

“El conocimiento es definido como una negociación o construcción conjunta de significados, y esto vale para todo el proceso de enseñanza- aprendizaje; aunque el peso del concepto está puesto en el reconocimiento del valor de la interacción cognitiva entre pares, el aprendizaje colaborativo involucra también al docente, es decir, a todo el contexto de la enseñanza, la comunidad de aprendizaje. No se trata, pues, de la aplicación circunstancial de técnicas grupales, sino de promover el intercambio y la participación de todos en la generación de una cognición compartida”.

De esta manera el docente cumple un papel fundamental en la construcción de estrategias de trabajo colaborativo y requiere identificar las características de esta estrategia, los aspectos que la integran y sus ventajas, como lo propone Magallanes (2011), puesto que el trabajo colaborativo es una estrategia donde los participantes aprenden de manera significativa los contenidos, desarrollan habilidades cognitivas, contribuye a la formación de actitudes en los estudiantes.

El aprendizaje colaborativo contribuye a que las experiencias formativas en el contexto educativo conlleven a un aprendizaje más profundo el cual puede desencadenar una serie de habilidades sociales como la comunicación, el liderazgo y la autogestión del pensamiento, fortalecimiento de la interacción entre estudiantes y docentes, preparándose para situaciones sociales y laborales que puedan presentarse más adelante en su vida.

Es imperativo mencionar aquí que, la educación tradicional ha guardado estrecha relación con prácticas que, en la actualidad, no generan un aporte significativo en los procesos de enseñanza y aprendizaje. En ella, se ha priorizado la idea de fomentar un aprendizaje memorístico e individual el cual aísla y rompe con los procesos de retroalimentación que podrían brindarse en el marco de una educación basada en términos de aprendizaje colaborativo. Sin embargo, durante los últimos años, este paradigma tradicional dio un giro importante en el ámbito académico en tanto se halló que, señala para Guerrero (2004), “la educación debe alinearse a los cambios que la globalización ha impulsado en el mundo”.

TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

A este planteamiento, se unió Jenkins (2011), en tanto reflexionó que era imperioso que los esquemas tradicionales de aprendizaje y enseñanza se transformen para preparar a las personas hacia el mundo que será y no el que fue. La visión de la educación desde la arista del trabajo colaborativo refuerza el proceso de comunicación entre los pares, desarrollando habilidades cognitivas, perceptivas y de trabajo en equipo, respondiendo a las necesidades que se conciben para esta época.

En líneas generales, puede afirmarse que el aprendizaje colaborativo brinda a los estudiantes la oportunidad de desarrollar procesos cognitivos superiores tales como: análisis, síntesis, reflexión, trabajo en equipo, así como la capacidad de resolver situaciones que involucren la discusión y la interacción con otras personas.

Principios y Componentes del Aprendizaje Colaborativo

Según Johnson y Johnson (1999), los principios y componentes que guían el trabajo colaborativo son:

“La cooperación: quienes participan de un grupo se apoyan entre si para adquirir los conocimientos de la temática de estudio. Además, de desarrollar habilidades del trabajo en equipo (socialización). Comparten todos los recursos, logros metas. El éxito individual depende del éxito del equipo.”

Consideramos que es muy importante este principio debido que se trata de disminuir el individualismo y la competencia del cual se desprende de la pedagogía tradicional y transitar hacia estrategias que apoyen mas las actividades cooperativas y el trabajo en equipo que fortalezcan la convivencia.

Otro de los principios que plantea el autor tiene que ver con “La responsabilidad: quienes participan son responsables del porcentaje del trabajo que les fue asignado por el grupo. Además, el grupo debe permanecer involucrado en la tarea de cada integrante y apoyarse en los momentos de dificultades.”

TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

Creemos que la responsabilidad es sumamente importante para la estrategia que pretendemos implementar en la institución, entendiendo que la responsabilidad que buscamos es aquella en la cual el estudiante no solo es responsable de un porcentaje del trabajo sino que debe estar involucrado en las actividades de los demás miembros del equipo, esto con el fin de que exista apoyo mutuo entre los integrantes del grupo y no hacerlo de la manera como tradicionalmente suele hacerse en la cual cada persona se hace responsable de una parte de la tarea y al final cada uno independientemente realiza su parte del trabajo sin importar los que sus demás compañeros hayan hecho.

Otro componente que consideramos que es pertinente en este tipo de aprendizaje es como plantea el autor la comunicación, Johnson y Johnson (1999) plantean la comunicación como “quienes participan de un grupo exponen y comparten la información relevante, se apoyan de forma eficiente y efectiva, se retroalimentan para optimizar su trabajo, analizan las conclusiones de cada integrante y, por medio de la reflexión, buscan obtener resultados de mejor calidad.”. La comunicación es fundamental cuando se pretende hacer trabajo colaborativo, de allí radica la importancia de este principio, mantenerse comunicado constantemente con información pertinente, efectiva y eficiente que cada miembro del equipo haga su aporte, que haya un proceso de reflexión constante, que se expresen de manera clara, precisa, sin miedo a mostrar sus sentimientos y opiniones y que aprendan a escuchar y ser escuchados para lograr mejorar el conocimiento.

Lograr que los estudiantes transiten del individualismo hacia el trabajo colaborativo no es tarea fácil, de ahí la importancia del siguiente principio, como es el trabajo en equipo, Johnson y Johnson (1999) definen el trabajo en equipo como: “quienes participan de un grupo aprenden juntos a resolver la problemática que se les presenta, desarrollando capacidades y habilidades de organización, planificación, comunicación, liderazgo, confianza, resolución de problemas y tomas de medidas hacia un problema.”. Es transcendental para nuestra investigación lograr que los estudiantes aprendan a trabajar en equipo, consideramos que hay

TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

una intención de ellos de trabajar en equipo pero su inexperiencia hace que fallen en el intento, de ahí la importancia que tienen los docentes, que son después de los padres, los adultos mas cercanos al niño o adolescente, y que estos docentes les enseñen a trabajar en equipo, a realizar diferentes roles dependiendo de sus habilidades y a resolver conflictos de manera pacífica. Para lograr esto la institución y las entidades encargadas deben capacitar a los docentes acerca del aprendizaje colaborativo y sus principios y componentes.

Finalmente, todo proceso pedagógico debe ser evaluado, de ahí la importancia del último principio la autoevaluación. Johnson y Johnson (1999) considera la autoevaluación como “cada persona y cada grupo de forma individual y colectiva, debe evaluar su desempeño, tanto sus aciertos como sus errores, para enmendarlos en la siguiente tarea a resolver. El equipo fija meta y se mantiene en continua evaluación para rectificar los posibles cambios en las dinámicas, con la finalidad de lograr los objetivos. Consideramos que este principio es muy importante para nuestra investigación ya que permite hacer una retroalimentación de los aspectos positivos que alcanzamos, los aspectos a mejorar y aquellos negativos que realizaron en grupo para mejorarlos en el siguiente trabajo y de esta manera aprender de los errores propios y de los demás.

Desarrollo de la Inteligencia Emocional de Apoyo al Proceso Formativo

Orígenes del Concepto de Inteligencia

Leal, A., & TUTORIAL, O. Y. A. (2011), afirman que la historia del concepto de “inteligencia” se inicia con los estudios de Broca (1824 - 1880) quien estuvo interesado en medir el cráneo humano y sus características y, por otra parte, se le atribuye el descubrimiento de la localización del área del lenguaje en el cerebro. Con el transcurrir de los años, como se verá más adelante, dicho concepto tuvo interpretaciones desde disímiles campos del saber. A propósito, en un proceso de revisión histórica sobre el concepto, Molero Moreno, C., Sáiz Vicente, E. J., & Esteban Martínez, C. (1998), afirmaron que el siglo veinte tuvo diferentes aproximaciones las cuales transitaban entre la puesta en cuestión si la inteligencia estaba asociada a uno o varios factores con base en los estudios de Alfred Binet (1857 - 1911), el uso o usos de la inteligencia de Thorndike para el año 1920, el conductismo el cual asociaba la inteligencia según Watson (1930), a “asociaciones entre estímulos y respuestas”, entre muchos otros; lo cual significó un acervo documental importante al respecto.

Muchos modelos posteriores se han propuesto describir el constructo de inteligencias y sus factores. Prieto, M. & Ferrándiz, C. (2001), destacan a los continuadores del enfoque factorial-analítico, ya sean monistas, como Jensen, Eysenck, Anderson; o pluralistas, como Horn, Ackerman; las teorías del aprendizaje en cabeza de Schank, Snow, Butterfiel, Brown, Campione, Perkins; las teorías del procesamiento de la información propuestas entre otros por Caroll, Hunt, Stenberg, Shore, Dover; las teorías del desarrollo cognitivo: Piaget, Arlin, Flavell, Case, Ziegler, Li, entre otros.

Ahora bien, resulta en este punto de la discusión imprescindible anotar, que los debates sobre el constructo y las diferentes acepciones de inteligencia siguen vigentes. Recientes investigaciones han puesto de manifiesto la idea de que no existe un único tipo de inteligencia en singular, sino que por el contrario existe una pluralidad del concepto que debe ser analizada sobre la base de contextos económicos, sociales, capitales culturales, etc. De allí que, los

TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

diferentes repositorios hagan referencia al concepto desde diferentes ámbitos o tipos tales como: inteligencia académica, inteligencia práctica, inteligencia social, inteligencias múltiples, inteligencia emocional, entre otras. En lo que precisa esta investigación y, cómo se relaciona a continuación, la inteligencia es analizada sobre la base de las emociones.

Inteligencia Emocional

La inteligencia emocional, desde un análisis muy práctico, ha sido entendida como las múltiples habilidades que una persona adquiere desde el momento de su nacimiento y durante su etapa de crecimiento (indistinta en edad) y es capaz de aplicar en disímiles ámbitos de su vida. Salovey, P., & Mayer, J. D. (1990), comprendieron esta categoría como “una habilidad para percibir, asimilar, comprender y regular las propias emociones y las de los demás, promoviendo un crecimiento emocional e intelectual.

Goleman, D. (1998), por su parte, uno de los principales teóricos sobre este tema, comprendió la inteligencia emocional como “la capacidad de discernir y responder apropiadamente a los estados de ánimo, temperamentos, motivaciones y deseos de las demás personas”.

Según Goleman (2017):

“La inteligencia emocional nos permite tomar conciencia de nuestras emociones, comprender los sentimientos de los demás, tolerar las presiones y frustraciones que soportamos en el trabajo, acentuar nuestra capacidad de trabajar en equipo y adoptar una actitud empática y social, que nos brindará mayores posibilidades de desarrollo personal”.

De acuerdo con esto, la persona con inteligencia emocional se encuentra en la capacidad de manejar sus emociones, de manera que éstas se expresen de manera apropiada y efectiva.

TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

Entre sus múltiples aportes, Goleman D. (1998), planteó cinco categorías asociadas al concepto de inteligencia emocional: Autoconciencia, Autorregulación, Motivación, Empatía, y Habilidades Sociales. Las cuales comprendió desde un enfoque diferente.

Autoconciencia. Una persona tiene un sentido saludable de la autoconciencia de la inteligencia emocional si entiende sus propias fortalezas y debilidades, así como la forma en que sus acciones afectan a los demás. Una persona con autoconciencia emocional suele ser receptiva y capaz de aprender de la crítica constructiva más que una que no tiene autoconciencia emocional.

Autorregulación. Una persona con una alta inteligencia emocional tiene la capacidad de ejercer moderación y control al expresar sus emociones.

Motivación. Las personas con alta inteligencia emocional son automotivadas, resistentes e impulsadas por una ambición interna en lugar de ser influenciadas por fuerzas externas, como el dinero o el prestigio.

Empatía. Una persona empática tiene compasión y es capaz de conectarse con otras personas a nivel emocional, ayudándoles a responder genuinamente a las preocupaciones de otras personas.

Habilidades sociales. Las personas que son emocionalmente inteligentes son capaces de construir confianza con otras personas, y son capaces de ganar rápidamente el respeto de las personas que conocen.

Estas categorías tienen una estrecha relación con el proceso de enseñanza aprendizaje en los estudiantes, puesto que la inteligencia emocional contribuye a que los estudiantes se sientan más motivados y, por ende, más eficientes en la adquisición del conocimiento. De hecho, cuando se trata de rendimiento académico, un número importante de investigaciones revelan que la inteligencia emocional es tan importante como su inteligencia cognitiva y tener una actitud consciente y activa en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Esto se debe a que los estudiantes emocionalmente inteligentes poseen herramientas para lidiar con las emociones

TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

negativas que podrían interferir en el aprendizaje. Lo anterior se traduce en que un estudiante con una inteligencia emocional alta se encuentra en la capacidad de superar rápidamente el estrés de un examen y enfocarse en la resolución del mismo.

Además, podrá superar el aburrimiento y mantener la concentración durante temas que quizás no son lo suficientemente interesantes. Es capaz de evitar obsesionarse con una calificación decepcionante y, en su lugar, concentrarse en mejorar la próxima vez.

Ahora bien, de otro lado, dentro de sus planteamientos, Goleman D. (1998), hace hincapié en las siguientes habilidades relacionadas con el fortalecimiento de la inteligencia emocional:

Conciencia de sí mismo y de las propias emociones y su expresión.

Autorregulación.

Control de impulsos.

Control de la ansiedad.

Diferir las gratificaciones.

Regulación de estados de ánimo.

Motivación.

Optimismo ante las frustraciones.

Empatía.

Confianza en los demás.

Artes sociales.

El modelo de Goleman D. (2001), concibe las competencias como rasgos de personalidad. Sin embargo, también pueden ser consideradas componentes de la IE, sobre todo aquellas que involucran la habilidad para relacionarse positivamente con los demás. Esto es, aquellas encontradas en el grupo de conciencia social y manejo de relaciones.

TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

Garner H. (1993), por su parte, sostiene que: “La inteligencia emocional es la capacidad de construir una percepción precisa respecto de sí mismo y de organizar y dirigir su propio proyecto de vida, incluyendo la disciplina, la comprensión y la autoestima personal” (p.16).

Aunado a lo anterior, Garner H. (1993), también afirma acerca de la existencia de inteligencias múltiples, enfocándose en siete (7) diferentes tipos de inteligencia. Estas inteligencias son relativamente una independiente de las otras:

- *Inteligencia Lingüística*: Está relacionada con la capacidad verbal, con el lenguaje y con las palabras.
- *Inteligencia Lógica*: Tiene que ver con el desarrollo del pensamiento abstracto, y la organización a través de pautas o secuencias.
- *Inteligencia Musical*: Se relaciona directamente con los ritmos y las habilidades musicales.
- *Inteligencia Visual - Espacial*: La capacidad para integrar elementos, percibirlos y ordenarlos en el espacio, y poder establecer relaciones de tipo metafórico entre ellos.
- *Inteligencia Kinestésica*: Abarca todo lo relacionado con el movimiento tanto corporal como el de los objetos, y los reflejos.
- *Inteligencia Interpersonal*: Capacidad de una persona para entender las intenciones, las motivaciones y deseos ajenos, en definitiva, su capacidad para trabajar eficazmente con otras personas.
- *Inteligencia Intrapersonal*: Capacidad de comprenderse a uno mismo (deseos, miedos, capacidades...) y de regular la vida en base a ese conocimiento. Esta inteligencia tiene sus orígenes en su vida emocional y fuertes vínculos con factores afectivos. Esta inteligencia tiene un papel fundamental a la hora de tomar decisiones a lo largo de la vida.

Habilidades Sociales

Caballo, V. (2007), comprendió las habilidades sociales como “un conjunto de conductas que permiten al individuo desarrollarse en un contexto individual o interpersonal expresando sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de un modo adecuado a la situación”. Generalmente, posibilitan la resolución de problemas inmediatos y la disminución de problemas futuros en la medida que el individuo respeta las conductas de los otros. En el caso de los niños y adolescentes, ambas etapas son propicias para el aprendizaje puesto que tienen mucha importancia durante el desarrollo infantil en ámbitos psicológicos, sociales y académicos.

Lacunza, A. B., & de González, N. C. (2011), sostuvieron por su parte que “delimitar el concepto de habilidad social resulta complejo por su naturaleza multidimensional y su relación con otros conceptos afines”. Sin embargo, coinciden en afirmar que:

“El desarrollo de las habilidades sociales está estrechamente vinculado a las adquisiciones evolutivas. Si bien en la primera infancia las habilidades para iniciar y mantener una situación de juego son esenciales, a medida que el niño avanza en edad, son destacadas las habilidades verbales y las de interacción con pares” (pág. 161).

Ahora bien, dicha transición supone la adquisición de habilidades sociales de mayor grado en tanto, como lo advierten Guzmán, S., García, R., Martínez, J., Fonseca, C., & Castillo, A. (2007), “los cambios físicos y psíquicos implican una modificación del rol del adolescente respecto a cómo se ve a sí mismo, cómo percibe al mundo y cómo es visto por los otros”.

De otro lado, Kelly, J. (2002), aportando a esta línea de investigación sostuvo que “las habilidades sociales son medios que tiene un sujeto para alcanzar sus objetivos”. En esa medida, El mayor acercamiento a pares, particularmente del otro sexo, la utilización del tiempo libre y el uso del dinero, entre otros aspectos, conlleva la puesta en marcha de habilidades de interacción verbal, de resolución de conflictos interpersonales, de elogio y de expresión de emociones positivas y negativas. Se ha encontrado que los adolescentes con alto nivel de

TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

entendimiento interpersonal y habilidades de comunicación positiva son los que mayor influencia tienen en sus iguales, lo que permite suponer que emplean un mayor número de habilidades sociales advierten Lacunza, A. B., & de González, N. C. (2011), De allí la importancia de identificar los comportamientos y habilidades sociales que se adquieren en la infancia y en la adolescencia.

Aproximadamente a los tres años, el niño desarrolla emociones dirigidas hacia sí mismo, aunque subsiste una confusión respecto a experimentar diferentes estados emocionales (positivos o negativos) al mismo tiempo. Pueden sentir orgullo o vergüenza, expresar quejas o halagos, aunque estos dependen en gran medida de cómo es su socialización y de las características de personalidad parentales. Ya en los años escolares, la participación del niño en situaciones interpersonales es cada vez mayor debido a su inclusión en otros contextos significativos (por ejemplo, el escolar o el de actividades extraescolares).

Kelly, J. (2002), afirmó por otra parte que, “las habilidades relacionadas con la competencia social infantil son los saludos, la iniciación social, el hacer y responder preguntas, los elogios, la proximidad y orientación, la participación en tareas y juegos, la conducta cooperativa y la responsabilidad afectiva”. La educación se produce en un contexto social, con sus características propias, donde los comportamientos sociales de los alumnos, de los maestros y la interacción entre ambos resultan de una primordial importancia para el proceso educativo como para el desarrollo de la competencia social infantil. La interacción con los pares supone el aprendizaje de numerosas habilidades sociales para el niño.

A lo largo de las diferentes etapas del desarrollo del ser humano, las habilidades sociales son de gran importancia, puesto que contribuyen a una comunicación más efectiva y eficiente. Se debe considerar que este tipo de habilidades involucran el lenguaje hablado, el lenguaje corporal, las expresiones faciales y el contacto visual. Por lo que cada vez que se interactúa con otra persona, se ponen en práctica las habilidades sociales, las cuales ayudan a construir y mantener relaciones exitosas a nivel personal y social en todos sus ámbitos.

Principios de la Inteligencia Emocional

Como pudo analizarse hasta aquí, la inteligencia emocional y las habilidades sociales han guardado una estrecha relación en el tiempo. Esto, según investigadores de diferentes campos del saber cómo lo es Pérez Rojas, A. (2012), ha dado origen a la creación de una serie de principios desde los cuales la IE, el ser humano se acerca a resolver los conflictos cotidianos de una forma más asertiva en su vida. En esa medida, la autora en cuestión manifestó que dichos principios hacen alusión a: Autoconocimiento, Automotivación, Empatía, Habilidades sociales, Asertividad, Proactividad y Creatividad los cuales, aunados a un clima motivacional, han generado un efecto positivo en las relaciones humanas.

En el contexto educativo, la inteligencia emocional es de suma importancia para el desarrollo de las potencialidades de los estudiantes, sobre todo porque los ayuda a empatizar con los demás y consigo mismo, lidiar con situaciones difíciles evitando la frustración e intolerancia. La inteligencia emocional ayuda a los estudiantes a analizar mejor las situaciones antes de emprender una acción o tomar una decisión. Además de ayudar a los estudiantes a interactuar mejor con los demás, también les ayuda a abordar los problemas académicos con mayor determinación. Cuanto mejor sea capaz un estudiante de enfrentarse a una situación, más en control tendrá de ella. La inteligencia emocional les permite comprender mejor una situación en lugar de dejarse sorprender por ella, lo que se convertirá en un beneficio en el mediano y largo plazo cuando comiencen su vida profesional.

Tabla 1

Tabla de operacionalización de las variables.

Variable de investigación (definición nominal)	Variable de investigación (Definición conceptual)	Variable de investigación (definición operacional)	Dimensiones asociadas	Indicadores por dimensión	Técnica e instrumento de recolección de información
---	--	---	------------------------------	----------------------------------	--

TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

Trabajo colaborativo (independiente)	Según Johnson et al. (1994), El trabajo colaborativo consiste "en trabajar juntos para alcanzar objetivos comunes". En una situación cooperativa, los individuos procuran obtener resultados que sean beneficiosos para ellos mismos y para todos los demás miembros del grupo.	Será una estrategia aplicada para desarrollar la otra variable, por lo tanto, no estará dispuesta a medición.	<ul style="list-style-type: none"> • Interdependencia positiva • Habilidades sociales • Intercambio de información • Habilidades digitales 	<ul style="list-style-type: none"> • Resp. individual • Resp. grupal • Comunicación interna • Confianza • Toma de decisiones • Acuerdo mutuo • Construcción del conocimiento • Intercambio de la información • Uso de TIC • Creatividad 	Esta variable será evaluada a partir de la aplicación de una encuesta la cual permitirá identificar el trabajo colaborativo y sus respectivas dimensiones.
Inteligencia Emocional (dependiente)	Según Mayer y Salovey (1997), La habilidad de percibir con precisión, valorar y demostrar emoción; la habilidad de comprender emoción y el conocimiento emocional; y la habilidad para regular las emociones para promover crecimiento emocional e intelectual.	Por medio de encuestas se buscará caracterizar el nivel de inteligencia emocional de los estudiantes y establecer en dos momentos, una conducta de entrada (diagnóstica) y un momento final con resultados que avalan	<ul style="list-style-type: none"> • Autoconciencia • Autorregulación • Motivación • Empatía • Habilidades sociales 	<ul style="list-style-type: none"> • Conciencia emocional • Auto-Confianza • Autocontrol • Motivación al logro • Iniciativa y optimismo • Comprender a los demás • Manejo de conflictos • Comunicación • Capacidades de equipo 	Esta variable será evaluada a partir de la aplicación de una encuesta la cual permitirá identificar la inteligencia emocional y sus respectivas dimensiones

esta
investigación

Fuente propia

Bases Legales

En la presente investigación se ha decidido incorporar al marco teórico, las bases legales con el cual está comprometida, por constituir un problema de interés nacional en el campo de la educación y la pedagogía.

Ley 115 (1994): Ley General de Educación

La Ley General de Educación fue creada en el año 1994 con el fin de adquirir y transmitir todo conocimiento, así como marcar unas directrices específicas para la enseñanza de los mismos. Para esta investigación tomaremos como punto de referencia los siguientes artículos:

Artículo 5: Fines de la educación. De conformidad con el artículo 67 de la Constitución Política, la educación se desarrollará atendiendo a los siguientes fines:

1. El pleno desarrollo de la personalidad sin más limitaciones que las que le imponen los derechos de los demás y el orden jurídico, dentro de un proceso de formación integral, física, psíquica, intelectual, moral, espiritual, social, afectiva, ética, cívica y demás valores humanos.
2. La formación en el respeto a la vida y a los demás derechos humanos, a la paz, a los principios democráticos, de convivencia, pluralismo, justicia, solidaridad y equidad, así como en el ejercicio de la tolerancia y de la libertad.
3. La formación para facilitar la participación de todos en las decisiones que los afectan en la vida económica, política, administrativa y cultural de la Nación.
4. La formación en el respeto a la autoridad legítima y a la ley, a la cultura nacional, a la historia colombiana y a los símbolos patrios.
5. La adquisición y generación de los conocimientos científicos y técnicos más avanzados, humanísticos, históricos, sociales, geográficos y estéticos, mediante la apropiación de hábitos intelectuales adecuados para el desarrollo del saber.
6. El estudio y la comprensión crítica de la cultura nacional y de la diversidad étnica y cultural del país, como fundamento de la unidad nacional y de su identidad.

TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

7. El acceso al conocimiento, la ciencia, la técnica y demás bienes y valores de la cultura, el fomento de la investigación y el estímulo a la creación artística en sus diferentes manifestaciones.

8. La creación y fomento de una conciencia de la soberanía nacional y para la práctica de la solidaridad y la integración con el mundo, en especial con Latinoamérica y el Caribe.

9. El desarrollo de la capacidad crítica, reflexiva y analítica que fortalezca el avance científico y tecnológico nacional, orientado con prioridad al mejoramiento cultural y de la calidad de la vida de la población, a la participación en la búsqueda de alternativas de solución a los problemas y al progreso social y económico del país.

10. La adquisición de una conciencia para la conservación, protección y mejoramiento del medio ambiente, de la calidad de la vida, del uso racional de los recursos naturales, de la prevención de desastres, dentro de una cultura ecológica y del riesgo y la defensa del patrimonio cultural de la Nación.

11. La formación en la práctica del trabajo, mediante los conocimientos técnicos y habilidades, así como en la valoración del mismo como fundamento del desarrollo individual y social.

12. La formación para la promoción y preservación de la salud y la higiene, la prevención integral de problemas socialmente relevantes, la educación física, la recreación, el deporte y la utilización adecuada del tiempo libre.

13. La promoción en la persona y en la sociedad de la capacidad para crear, investigar, adoptar la tecnología que se requiere en los procesos de desarrollo del país y le permita al educando ingresar al sector productivo.

Artículo 13: Objetivos comunes de todos los niveles. Es objetivo primordial de todos y cada uno de los niveles educativos el desarrollo integral de los educandos mediante acciones estructuradas encaminadas a:

TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

- a) Formar la personalidad y la capacidad de asumir con responsabilidad y autonomía sus derechos y deberes;
- b) Proporcionar una sólida formación ética y moral, y fomentar la práctica del respeto a los derechos humanos;
- c) Fomentar en la institución educativa, prácticas democráticas para el aprendizaje de los principios y valores de la participación y organización ciudadana y estimular la autonomía y la responsabilidad;
- d) Desarrollar una sana sexualidad que promueva el conocimiento de sí mismo y la autoestima, la construcción de la identidad sexual dentro del respeto por la equidad de los sexos, la afectividad, el respeto mutuo y prepararse para una vida familiar armónica y responsable;
- e) Crear y fomentar una conciencia de solidaridad internacional;
- f) Desarrollar acciones de orientación escolar, profesional y ocupacional;
- g) Formar una conciencia educativa para el esfuerzo y el trabajo;
- h) Fomentar el interés y el respeto por la identidad cultural de los grupos

Ley 1620 del 2013: Reglamentación de la Convivencia Escolar

La ley de convivencia escolar tiene como objetivo fundamental contribuir a la instrucción de los ciudadanos a partir de la implementación de unos parámetros básicos. Para el fin de esta investigación tomaremos como punto de referencia los siguientes Artículos:

Artículo 1°. Objeto. El objeto de esta ley es contribuir a la formación de ciudadanos activos que aporten a la construcción de una sociedad democrática, participativa, pluralista e intercultural, en concordancia con el mandato constitucional y la Ley General de Educación -Ley 115 de 1994- mediante la creación del Sistema Nacional de Convivencia Escolar y Formación para los Derechos Humanos, la Educación para la Sexualidad y la Prevención y Mitigación de la Violencia Escolar, que promueva y fortalezca la formación ciudadana y el ejercicio de los

TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

derechos humanos, sexuales y reproductivos de los estudiantes, de los niveles educativos de preescolar, básica y media y prevenga y mitigue la violencia escolar y el embarazo en la adolescencia.

Artículo 2°. En el marco de la presente ley se entiende por:

- *Competencias ciudadanas:* Es una de las competencias básicas que se define como el conjunto de conocimientos y de habilidades cognitivas, emocionales y comunicativas que, articulados entre sí, hacen posible que el ciudadano actúe de manera constructiva en una sociedad democrática.

- *Acoso escolar o bullying:* Conducta negativa, intencional metódica y sistemática de agresión, intimidación, humillación, ridiculización, difamación, coacción, aislamiento deliberado, amenaza o incitación a la violencia o cualquier forma de maltrato psicológico, verbal, físico o por medios electrónicos contra un niño, niña, o adolescente, por parte de un estudiante o varios de sus pares con quienes mantiene una relación de poder asimétrica, que se presenta de forma reiterada o a lo largo de un tiempo determinado. También puede ocurrir por parte de docentes contra estudiantes, o por parte de estudiantes contra docentes, ante la indiferencia o complicidad de su entorno. El acoso escolar tiene consecuencias sobre la salud, el bienestar emocional y el rendimiento escolar de los estudiantes y sobre el ambiente de aprendizaje y el clima escolar del establecimiento educativo.

- *Ciberbullying o ciberacoso escolar:* Forma de intimidación con uso deliberado de tecnologías de información (internet, redes sociales virtuales, telefonía móvil y videojuegos *online*) para ejercer maltrato psicológico y continuado.

Capítulo III

Diseño Metodológico

Este capítulo, tiene como objetivo fundamental presentar el marco metodológico de la investigación. A partir de allí, nos proponemos explicar el enfoque y tipo de investigación, técnicas de recolección de información, tipo de población y muestra, así como la operacionalización de las variables.

Enfoque de la Investigación

Enfoque Epistemológico

La propuesta metodológica de este estudio se centra en un *enfoque epistemológico racionalista deductivo* en el cual el conocimiento consiste más en un acto de invención que de descubrimiento. En palabras de Yáñez, P. (2018), "En él se concibe como producto del conocimiento científico el diseño de sistemas abstractos dotados de un alto grado de universalidad que imitan los procesos de generación y de comportamiento de una cierta realidad" (pág. 39). En esta medida, todos los procesos que rodean al sistema teórico se basan en grandes conjeturas desde las cuales no es necesario permanecer fieles a un sector específico.

Enfoque de Investigación

Ahora bien, en términos investigativos, este estudio se enmarca desde un enfoque mixto complementario, donde se pretende caracterizar, describir y analizar el trabajo colaborativo en el desarrollo de la inteligencia emocional de los estudiantes. Este enfoque mixto, entre otras definiciones, Medina, M. I. R., Quintero, M. D. S. B., & Valdez, J. C. R. (2013), lo definen como "un proceso que recolecta, analiza y vierte datos cuantitativos y cualitativos, en un mismo estudio" (pág, 13). Para el caso de esta investigación, resulta apropiado en tanto bajo el método cuantitativo, donde se pueden obtener datos precisos y cuantificables por medio de instrumentos como las entrevistas respecto y, a partir del método cualitativo, generar una explicación oportuna al respecto. Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2003), señalan al respecto que:

"Los diseños mixtos representan el más alto grado de integración o combinación entre los enfoques cualitativo y cuantitativo. Ambos se entremezclan o combinan en todo el proceso de investigación, o, al menos, en la mayoría de sus etapas (...) agrega complejidad al diseño de estudio; pero contempla todas las ventajas de cada uno de los enfoques".

TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

Martínez Miguélez, M. (2006), afirmó:

“De esta manera, la investigación cualitativa trata de identificar la naturaleza profunda de las realidades, su estructura dinámica, aquella que da razón plena de su comportamiento y manifestaciones. De aquí que lo cualitativo (que es el todo integrado) no se opone a lo cuantitativo (que es solo un aspecto) sino que lo implica e integra, especialmente donde sea importante” (pág.128).

Las investigaciones realizadas desde este enfoque permiten obtener mayor cantidad de información cuantitativa y cualitativa, lo que facilita la comprensión del objeto de estudio desde una perspectiva más amplia, considerando las fortalezas que cada una de estas vertientes presentan. Para Hernández et al. (2008), los métodos mixtos representan un conjunto de procesos sistemáticos, empíricos y críticos de investigación e implican la recolección y el análisis de datos cuantitativos y cualitativos, así como su integración y discusión conjunta, para realizar inferencias producto de toda información recabada (meta inferencias), y lograr un mayor entendimiento del fenómeno bajo estudio. Además, desde el enfoque mixto se pueden desarrollar instrumentos de recolección de información más específicos, los cuales se ajustan al contexto de la investigación.

Tipo de Investigación

Esta investigación responde a un tipo Descriptivo, porque busca caracterizar el nivel de inteligencia emocional de los estudiantes, también examina detalles del paso a paso de este proceso de investigación y particulariza las características de la problemática que se viene presentando, de Campo por que se orienta a recolectar información directa relacionada con el estado real de la población, en un lugar determinado y Propositiva, porque busca presentar una serie de acciones pedagógicas que ayuden a resolver la problemática existente.

Técnicas e Instrumentos de Investigación

Encuestas: Se aplicará esta técnica mediante un cuestionario de preguntas dirigidas a los estudiantes muestra de estudio de la investigación. Según Corbetta, P. (2007), para la redacción de un buen cuestionario hay algunos elementos que resultan fundamentales, como lo son: la experiencia del investigador; el conocimiento de la población a la que va destinado el cuestionario, y la claridad de las hipótesis de investigación. Estas técnicas e instrumentos son de mucha importancia en el proceso de investigación, puesto que brindará la información necesaria para caracterizar la inteligencia emocional en los estudiantes, antes de aplicar las estrategias de trabajo colaborativo. Seguidamente, va a permitir comparar el nivel de inteligencia emocional en los estudiantes después de aplicar estas estrategias y analizar la incidencia de ésta con el trabajo colaborativo de los estudiantes.

Encuesta a docentes: Se aplicará una encuesta la cual está compuesta por 7 preguntas. Cada una de estas preguntas está orientada tanto al trabajo colaborativo como a la inteligencia emocional que los docentes evidencian en sus estudiantes de educación media secundaria.

Población

Población: Estudiantes y Docentes de la Institución Educativa Distrital San José.

Muestra

Unidad de muestreo/ análisis: 103 Estudiantes de Educación Básica Secundaria en grados Sexto, Séptimo, Octavo y Noveno.

Es pertinente mencionar que, debido al tipo de investigación que se desarrolló, acudimos a una muestra *no probabilística intencional* la cual, según Sampieri, R., Fernández, C., & Baptista, L. (2014), “suponen un procedimiento de selección orientado por las características de la investigación, más que por un criterio estadístico de generalización”. El muestreo probabilístico es una herramienta útil para estudios cualitativos y cuantitativos en tanto ofrecen al investigador “una gran riqueza para la recolección y el análisis de datos”.

Fases de la Investigación

Esta investigación se desarrolló en cuatro momentos. En primer lugar, a partir de un proceso de identificación del problema de estudio, en segundo lugar, por medio de la construcción del anteproyecto, en tercer lugar a partir del diseño metodológico y finalmente, por medio de una fase de análisis e interpretación de la información.

Fase 1: Identificación del Problema de Estudio

La fase inicial de esta investigación consistió en la identificación del problema de estudio y la delimitación del sector poblacional al cual se buscaba tomar como unidad de muestreo. Debido a que como docentes no se tenía proximidad con todos los niveles escolares, decidimos centrar la atención en las necesidades de los estudiantes de Básica Media de la Institución Educativa Distrital San José durante el año lectivo 2022. Durante esta fase, se plantearon algunos interrogantes a nivel general y específico frente al problema de investigación los cuales ampliaron el panorama respecto al alcance que se buscaba tener dentro del desarrollo del trabajo de grado.

Fase 2: Construcción del Anteproyecto

Posterior a la delimitación del problema de estudio se inició un proceso de construcción del anteproyecto de investigación. Este proceso consistió en la redacción de los objetivos (general y específicos), la revisión de antecedentes a escalas local, nacional e internacional así como la relación de la operacionalización de variables y dimensiones de las que estaba compuesta cada una. Esta fase fue esencial dentro de todo el proceso de investigación debido a que permitió identificar no sólo el acervo documental que se ha escrito hasta ahora, sino que también permitió definir de manera clara el contexto y el tiempo de estudio, el marco legal y la relación de cada categoría o variable frente a la problemática en cuestión.

Fase 3: Diseño Metodológico

La tercera fase del proyecto de investigación consistió en el planteamiento del diseño metodológico. Para el desarrollo de la misma, se buscó dar cuenta del enfoque, paradigma y tipo de investigación en un primer momento, seguido de la identificación de la población y la unidad de muestreo a la cual se iba a aplicar el instrumento elegido. En tercer lugar, se crearon las encuestas que se pretendía aplicar tanto a docentes como a estudiantes y finalmente, se inicia un proceso de análisis de la información recolectada.

Fase 4: Análisis e Interpretación de la Información

Durante la fase cuatro, se consolidó el proceso de análisis e interpretación de información a la luz de las teorías revisadas inicialmente. Para su oportuno desarrollo se realizaron una serie de figuras que evidencian el alcance de cada una de las respuestas brindadas tanto por docentes como por estudiantes en el marco de los conceptos analizados.

Fase 5: Conclusiones

Finalmente, la última fase de la investigación busca dar cuenta de las conclusiones y recomendaciones a las cuales se llegó posterior a la aplicación del documento y a su respectivo análisis e interpretación.

Capítulo IV

Análisis e Interpretación de la Información

Esta sección del documento busca dar cuenta de los resultados obtenidos a partir de la aplicación de la encuesta de Inteligencia Emocional a 103 estudiantes de básica secundaria, así como la entrevista realizada a 15 docentes de la Institución Educativa Distrital San José.

Previo a la socialización de los mismos, es preciso realizar una serie de acotaciones. En primer lugar, la presente investigación contó con la aprobación de las directivas de la Institución Educativa quienes otorgaron los permisos para el empleo de los instrumentos tanto a estudiantes como a docentes. En segundo lugar, la encuesta de Inteligencia Emocional así como la Entrevista fueron resueltos por cada uno de los estudiantes y docentes de manera virtual debido a que al momento de llevar a cabo su aplicación, se encontraban en el periodo vacacional de junio del 2022 y, por último, la aplicación de la encuesta sobre Inteligencia Emocional a estudiantes tenía una duración de 10 minutos y estuvo disponible durante dos semanas para su desarrollo así como la entrevista a docentes la cual estuvo disponible por una semana.

Ahora bien, para el análisis de las variables Inteligencia Emocional y Trabajo Colaborativo se tuvieron en cuenta un conjunto específico de categorías o cuantificadores lingüísticos los cuales fueron Siempre (S), Con Frecuencia (CF), Pocas Veces (PV) y Nunca (N). Este tipo de respuestas, según múltiples investigadores como González Lorenzo, M., Lameiras Fernández, M. & Varela Lovelle, M. (1990), generan mayor aceptación dentro de la población de estudio en tanto son cuantificadores más comprensibles para los mismos. A propósito, advierten los investigadores que “su capacidad para estimar la intensidad de la impresión de la forma más sencilla posible para el encuestado es difícilmente sustituible” (pág. 411).

Cabe resaltar finalmente que tanto la entrevista realizada a los docentes como la encuesta aplicada a los estudiantes se desarrollaron sobre la base de confidencialidad y

TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

anonimato en tanto sus respuestas vinculan percepciones subjetivas de los mismos frente a la problemática en cuestión.

Análisis de Resultados

Este acápite recoge los resultados obtenidos de la encuesta sobre Inteligencia Emocional, así como las respuestas a la encuesta aplicada a los docentes. Con el fin de reflejar estos datos de forma ordenada, se presentarán una serie de gráficos los cuales plasman el porcentaje de respuestas obtenidas por parte de los estudiantes en cada una de los cuantificadores lingüísticos para así determinar el nivel de Inteligencia Emocional de los estudiantes de Educación Básica Secundaria de la Institución Educativa Distrital San José.

Encuesta a Estudiantes

La población a la cual fue dirigido esta encuesta, son estudiantes de la institución educativa Distrital San José, de carácter oficial y está ubicada en el suroriente de barranquilla, departamento del Atlántico. La encuesta se aplicó a estudiantes con un promedio de edad entre 13 a 16 años, en los grados séptimo, octavo y noveno; el 46.35 % de los estudiantes eran niñas en el rango de edad anteriormente mencionado y el 54.65% de los estudiantes restantes eran varones. La muestra de estudiantes vive en un estrato socioeconómico nivel 2 y 3.

La encuesta aplicada a estudiantes estuvo compuesta por 24 preguntas con 4 opciones de respuesta las cuales contribuyeron a comprender tanto la Inteligencia Emocional como el Trabajo Colaborativo en los niveles de educación básica secundaria. Para tal fin, se realizó una sistematización de la información la cual tuvo como producto final la generación de 24 Gráficos los cuales abordan cada una de las preguntas a partir de una particularidad específica como comunicación interna, toma de decisiones, trabajo colaborativo, habilidades sociales entre otras.

El análisis de las respuestas nos permitió establecer que la pregunta 7 (¿Piensas que las actividades de trabajo colaborativo fortalecen las habilidades sociales como la empatía, la escucha y la asertividad?) tuvo la mayor cantidad de respuestas en el cuantificador lingüístico *Siempre* con un total de 52 respuestas y la pregunta 22 (¿Permito que mis sentimientos afecten

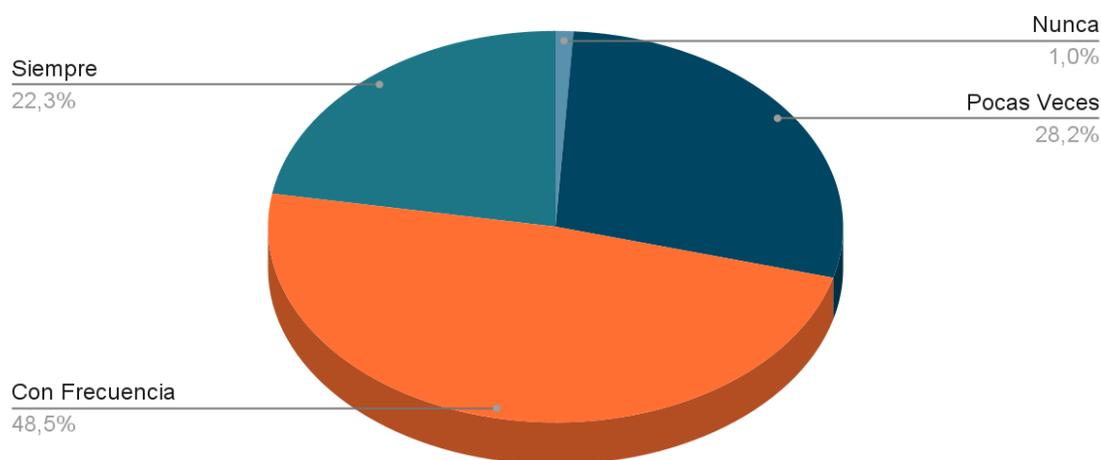
TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

a mis pensamientos?), fue la que evidenció mayor cantidad en el cuantificador *Nunca* con un total de 27 respuestas.

De otro lado, las respuestas que tuvieron menor participación fueron la 1,5 y 11 en el cuantificador *Nunca* con un total de 1 respuesta en cada una de ellas.

Figura 1

Responsabilidades individuales en el Trabajo Colaborativo



Nota: Elaboración propia con base en los datos obtenidos

En la figura 1, se evidencian los resultados obtenidos sobre la percepción que tienen los estudiantes respecto a las responsabilidades individuales en el trabajo colaborativo. Los datos obtenidos reflejan que, de 103 alumnos, 50 de ellos, es decir, 48,5% expresan que Con Frecuencia las responsabilidades individuales favorecen un ambiente de aprendizaje; el 28,2% manifiestan que Pocas Veces se hace evidente esto; el 22,3% es decir, 23 estudiantes manifiestan que Siempre las responsabilidades individuales favorecen el ambiente de aprendizaje y finalmente el 1% advierte que esto nunca ocurre.

A partir de los resultados anteriores se puede inferir que, durante el trabajo colaborativo, los estudiantes asumen responsabilidades individuales las cuales favorecen el aprendizaje en términos grupales, toda vez que, al cuantificar la información se observó que el 70,8% afirma

TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

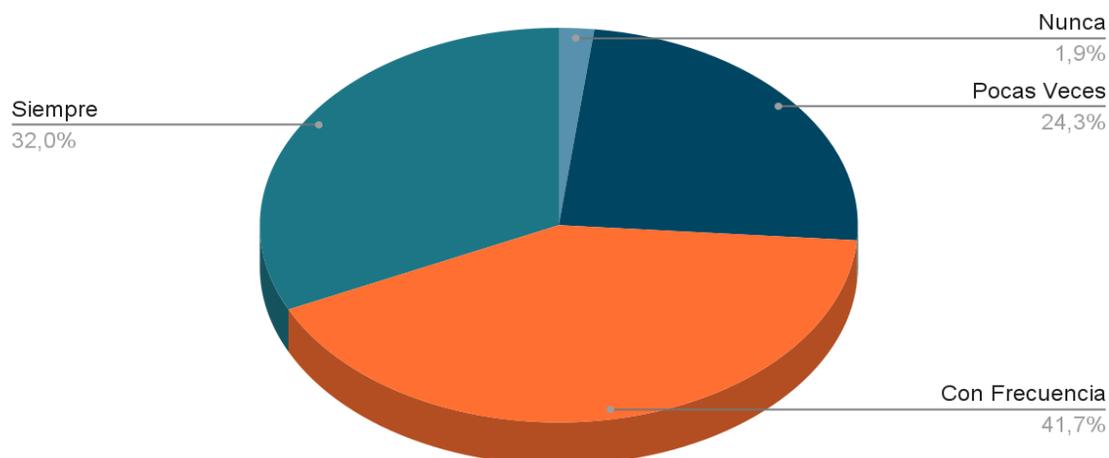
que bajo un intervalo de tiempo con frecuencia o siempre se presenta esta particularidad dentro del aula de clase.

El Trabajo Colaborativo es, según Revelo-Sánchez, O., Collazos-Ordóñez, C. A., & Jiménez-Toledo, J. A. (2018):

“Un proceso en el que un individuo aprende más de lo que aprendería por sí solo, fruto de la interacción de los integrantes de un equipo, quienes saben diferenciar y contrastar sus puntos de vista, de tal manera, que llegan a generar un proceso de construcción de conocimiento”.

Frente a esto pudo constatarse a lo largo de ambas encuestas que, tanto para docentes como para estudiantes esta estrategia es un recurso valioso en el proceso de enseñanza - aprendizaje porque como afirmaba un docente “posibilita en el estudiante ser miembro activo de un grupo que juntos buscan un logro en común”.

En esa medida, el 70.8% de los estudiantes encuestados manifestaron que durante los procesos de trabajo colaborativo en clase los compañeros asumen responsabilidades individuales las cuales cualifican los procesos de aprendizaje grupal. Este indicador es importante toda vez que, una de las características del trabajo colaborativo son las responsabilidades individuales. De hecho, tal como afirman los investigadores Barkley, E.F.; Cross, K.P. & Major, C.H. (2007), estas características permiten fortalecer las interacciones entre grupos de trabajo.

Figura 2*Comunicación interna en actividades grupales*

Nota: Elaboración propia con base en los datos obtenidos

La figura 2, muestra los resultados de lo que los estudiantes consideran sobre la comunicación interna durante las actividades grupales. Los datos obtenidos reflejan que el 41.7 % de ellos manifiesta que durante las actividades los compañeros Con Frecuencia practican una buena comunicación interna. El 32% siguiente manifiesta que los compañeros siempre tienen una buena práctica de comunicación. El 24,3 % advierte que pocas veces tienen buena comunicación y el 1% restante manifestó que durante una actividad grupal los compañeros nunca practicaban una buena práctica de comunicación.

Estos porcentajes nos permiten inferir que, durante las actividades grupales los estudiantes evidencian una buena comunicación interna en la medida que, las respuestas que más obtuvieron participación (Siempre y Con Frecuencia) ascienden a un total del 73.7% de la población encuestada.

Las *habilidades sociales* según Caballo V. (2005), son “un conjunto de conductas que permiten al individuo desarrollarse en un contexto individual o interpersonal expresando sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de un modo adecuado a la situación”. La comunicación, como proceso verbal y no verbal, es fundamental a la hora de entablar relaciones interpersonales. Los datos reunidos nos permitieron hallar que 73.7% de los

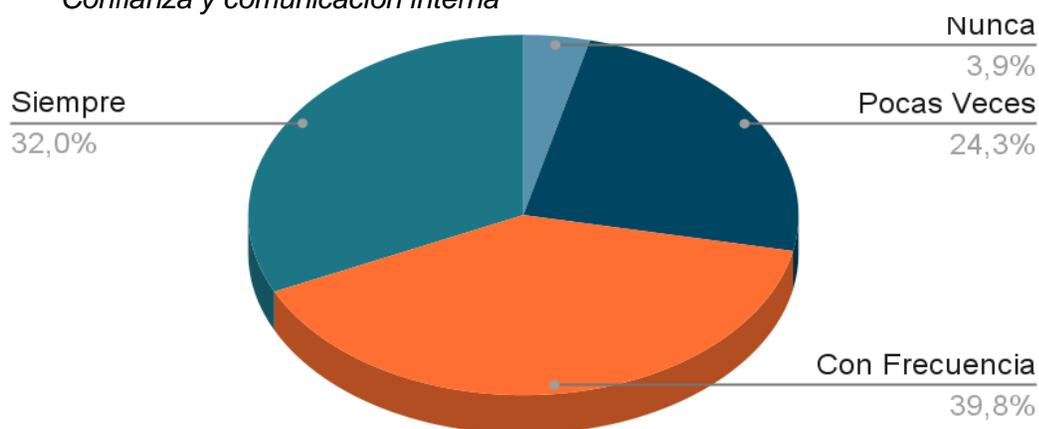
TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

estudiantes manifiestan practicar una buena comunicación interna durante las actividades grupales (ilustración 2), frente a 26.3% que manifiestan tener pocas veces o nunca buena comunicación interna durante la misma actividad. Ahora bien, bajo esta misma habilidad, pero desde otro punto de vista, el 67% de los jóvenes afirmaron considerarse una persona comunicativa frente a un 33% que expresan que pocas veces o nunca se consideran una persona comunicativa. Estos dos porcentajes referenciados son importantes debido a que podemos inferir que dentro del trabajo grupal no solo se incentiva el proceso de comunicación, la escucha y la interacción social, sino que también se privilegia un espacio de buena comunicación lo cual facilita los procesos de aprendizaje colectivo.

Nota: Elaboración propia con base en los datos obtenidos

Figura 3

Confianza y comunicación interna



Fuente propia

La figura 3, evidencia los resultados de la percepción sobre el ambiente de confianza que existe entre docentes y estudiantes en el salón de clase respecto al planteamiento de opiniones y sugerencias como parte del proceso de fortalecimiento de comunicación interna. Para ello, el 39.8% de los estudiantes, es decir, 41 de ellos manifestaron que Con Frecuencia existe un ambiente de confianza. El 32% siguiente, es decir, 33 de ellos sienten Siempre en confianza para manifestar sus opiniones y sugerencias. De otro lado, 25 de ellos, es decir el

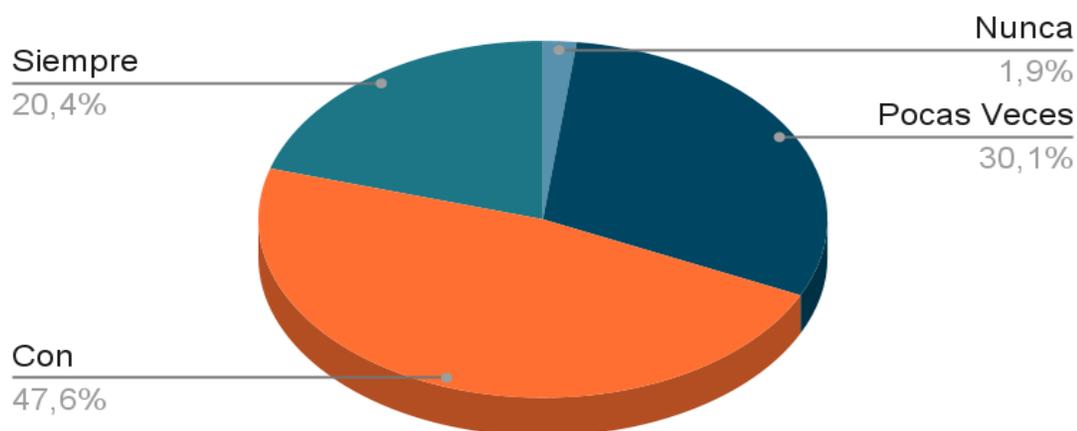
TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

24,3% advierten que existe un ambiente de confianza y, por último, el 3.9% manifiesta Nunca sentir confianza.

Aunque las opiniones estuvieron divididas respecto al ambiente de confianza, existe una tendencia a considerar que dentro del aula de clase, docentes y estudiantes pueden plantear sus opiniones y sugerencias de una forma asertiva, toda vez que, el 71.8% de ellos afirman que Siempre o Con Frecuencia ocurre esto en el aula de clase fortaleciendo los procesos de comunicación. Esta pregunta responde a la dimensión de habilidad social inmersa dentro de la Inteligencia Emocional. Como se mencionó anteriormente, esta dimensión vincula un conjunto de conductas que le permiten al individuo desarrollarse en un contexto individual. Siguiendo esta definición, se pudo establecer que dentro de los estudiantes de básica media secundaria existe una tendencia importante hacia la confianza interna y hacia el fortalecimiento de los procesos de comunicación tanto en docentes como en estudiantes lo cual puede generar una incidencia positiva en el trabajo colaborativo.

Figura 4

Toma de decisiones en colectivo



Nota: Elaboración propia con base en los datos obtenidos

La figura 4, por su parte, revela la percepción de los estudiantes de educación media secundaria respecto a si dentro de la Institución Educativa se observa un proceso de toma de decisiones que beneficie al colectivo. Con base en sus respuestas se pudo establecer que el

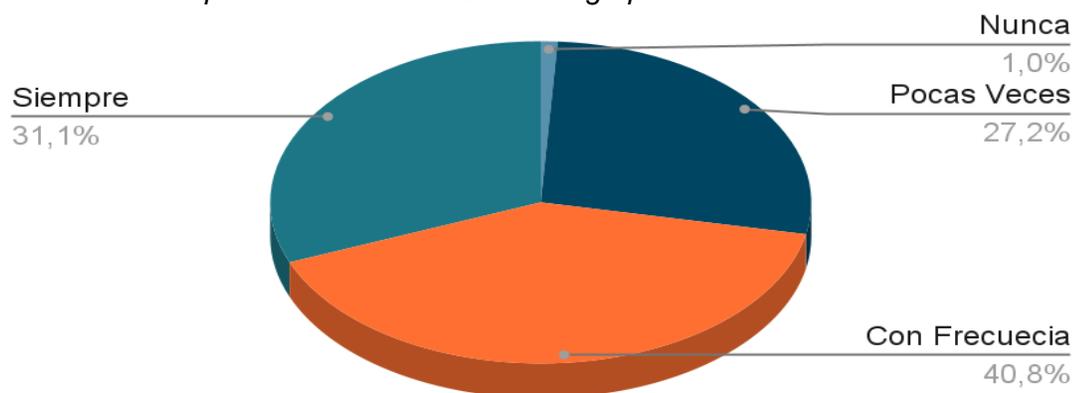
TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

47,6% de ellos, es decir, 49 estudiantes manifestaron que Con Frecuencia se observa un proceso de toma de decisiones que benefician a la comunidad. El 30,9% siguiente manifestó que Pocas Veces observa este proceso. El 20,4% es decir, 21 estudiantes manifestaron que Siempre se observa un proceso de toma de decisiones que los beneficia a todos y el 1,9% respondió que Nunca ha observado esto en la Institución Educativa.

A partir de lo anterior se puede inferir que, aunque cerca de un 32% de la población manifiesta que dentro de la Institución Pocas veces o nunca se observa un proceso de toma de decisiones que beneficie a la comunidad, el 68% de la población restante afirma que sí existe este proceso interno, lo cual es un indicador importante en el proceso. Esta dimensión de toma de decisiones hace parte de un conjunto de indicadores o atributos los cuales como afirman Extremera, N., Mérida-López, S., Sánchez-Álvarez, N., Quintana-Orts, C., & Rey, L. (2019), “requieren altas dosis de competencias socioemocionales” en esa medida, esta dimensión contribuye al manejo de la inteligencia emocional dentro de un trabajo colaborativo.

Figura 5

Acuerdos para favorecer las dinámicas grupales



Fuente: Elaboración propia con base en los datos obtenidos

La figura 5, presenta los porcentajes respecto a la percepción que tienen los estudiantes frente a si existen acuerdos que favorezcan las dinámicas grupales en el aula de clase. De

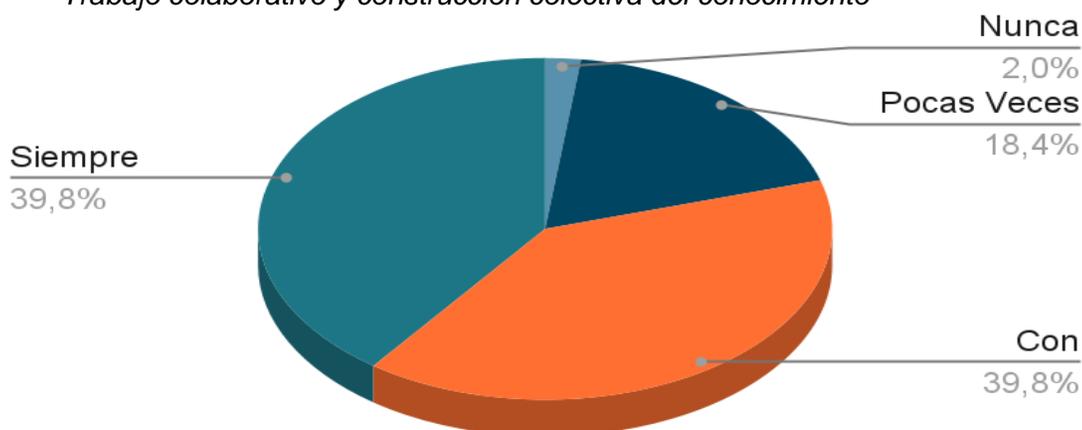
TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

acuerdo con el puntaje obtenido pudo establecerse que el 40.8% de ellos refiere que Con Frecuencia existen acuerdos que les favorecen. El 31.1% de ellos, es decir, 32 estudiantes manifiestan que Siempre existen acuerdos que se respetan y valoran mientras que el 27.2% siguiente advierte que Pocas Veces existen este tipo de acuerdos y un 1% manifiesta que Nunca hay acuerdos en el aula de clase.

Esta información evidencia que, dentro de las dinámicas grupales, los estudiantes aceptan, respetan y valoran los acuerdos como parte del trabajo colaborativo y del aprendizaje en comunidad.

Figura 6

Trabajo colaborativo y construcción colectiva del conocimiento



Nota: Elaboración propia con base en los datos obtenidos

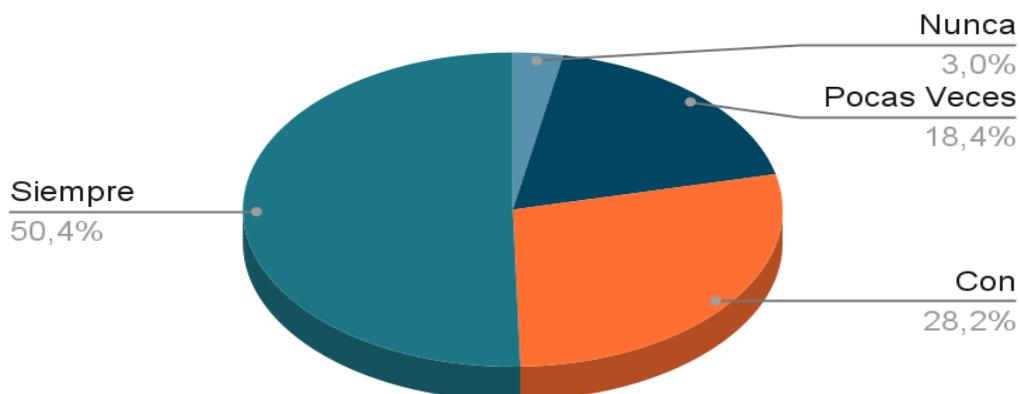
La figura 6 evidencia si los estudiantes consideran que el trabajo colaborativo dentro del aula promueve la construcción colectiva del conocimiento. Esta gráfica en específico expresa que el 79.6% de los estudiantes afirman que el trabajo colaborativo les aporta en la construcción colectiva del conocimiento, frente al 18,4% que manifiesta que Pocas Veces siente que esto ocurre y el 2% que expresa que Nunca ocurre. Caso que permite ver las apreciaciones de Revelo-Sánchez, O., Collazos-Ordóñez, C. A., & Jiménez-Toledo, J. A. (2018), quienes manifiestan al respecto que “El trabajo colaborativo se da cuando existe una

TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

reciprocidad entre un conjunto de individuos que saben diferenciar y contrastar sus puntos de vista de tal manera que llegan a generar un proceso de construcción del conocimiento”. Esta información nos permite afirmar que, en los grados de educación media secundaria, el trabajo colaborativo aporta significativamente al proceso de construcción colectiva de conocimiento.

Figura 7

Trabajo colaborativo y habilidades sociales



Nota: Elaboración propia con base en los datos obtenidos

La figura 7, presenta la percepción de los estudiantes frente al trabajo colaborativo y las habilidades sociales. Contrario a las gráficas anteriores, aquí el 50.5% es decir, 52 estudiantes manifiestan que las actividades de trabajo colaborativo fortalecen las habilidades sociales como la empatía, la escucha y la asertividad. El 28.2% afirman que Con Frecuencia el trabajo colaborativo fortalece las habilidades sociales y el 18,4% así como el 3% manifiestan que Pocas Veces y Nunca (respectivamente) ocurre esto.

Esta pregunta en particular refleja la percepción de los estudiantes en relación con las variables analizadas. Según los datos obtenidos 82 estudiantes consideran que el trabajo colaborativo fortalece habilidades como la empatía, la escucha y la asertividad lo cual es un indicador importante debido a que, por un lado, dentro de los cuantificadores lingüísticos siempre y con frecuencia fueron los más votados en la encuesta y por otro, acercan a la

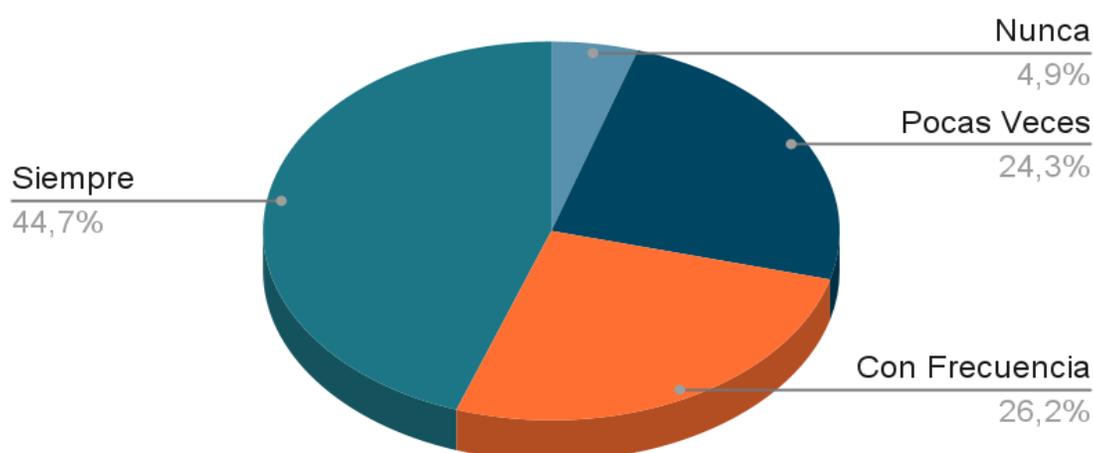
TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

investigación a la idea de que el trabajo colaborativo es una estrategia importante a la hora de desarrollar la inteligencia emocional en ellos. Estas apreciaciones coinciden con la definición otorgada por Vicente Caballo en la cual las habilidades sociales le permiten al individuo desarrollarse en un contexto colectivo el cual puede ser dado a partir del trabajo colaborativo, indicador esencial como centro de la investigación.

Nota: Elaboración propia con base en los datos obtenidos

Figura 8

Trabajo en equipo



Fuente propia

La figura 8, evidencia los resultados respecto a la comodidad que sienten los estudiantes trabajando en equipo con sus compañeros del salón de clase. A diferencia de las anteriores, esta gráfica evidencia un porcentaje de un 4.9% de estudiantes que manifiestan nunca sentirse cómodos trabajando en equipo. El 24.3% siguiente advierte que Pocas Veces se siente cómodo trabajando en equipo, frente al 24,6% y el 44.7% que Con Frecuencia y Siempre respectivamente se sienten cómodos trabajando así.

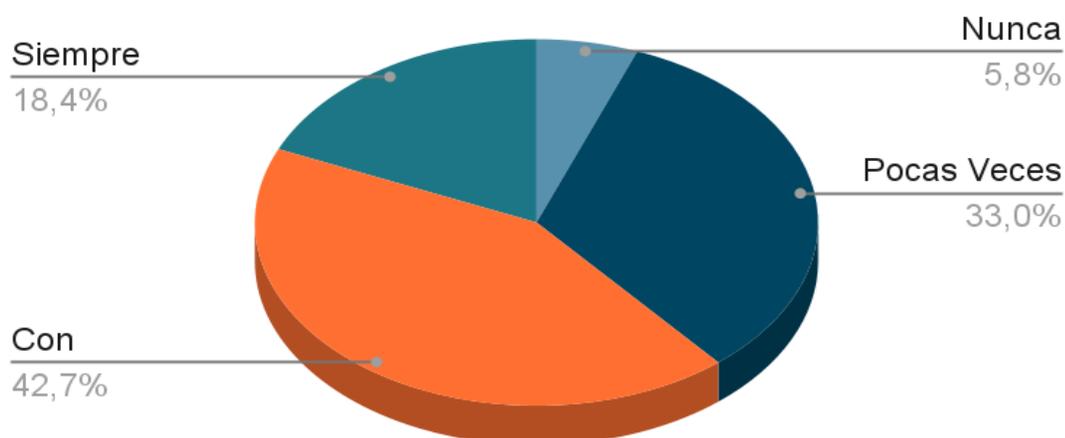
Si bien los porcentajes obtenidos constatan que, el 70% de los estudiantes, es decir, 73 estudiantes de educación media secundaria afirman que se siente cómodo trabajando en equipo, existe un 30% restante que manifiesta que pocas veces o nunca se siente cómodo trabajando bajo esta estrategia. Así como las demás dimensiones abordadas anteriormente, el

TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

trabajo en equipo requiere como afirman Extremera, N., Mérida-López, S., Sánchez-Álvarez, N., Quintana-Orts, C., & Rey, L. (2019), “altas dosis de competencias socioemocionales”.

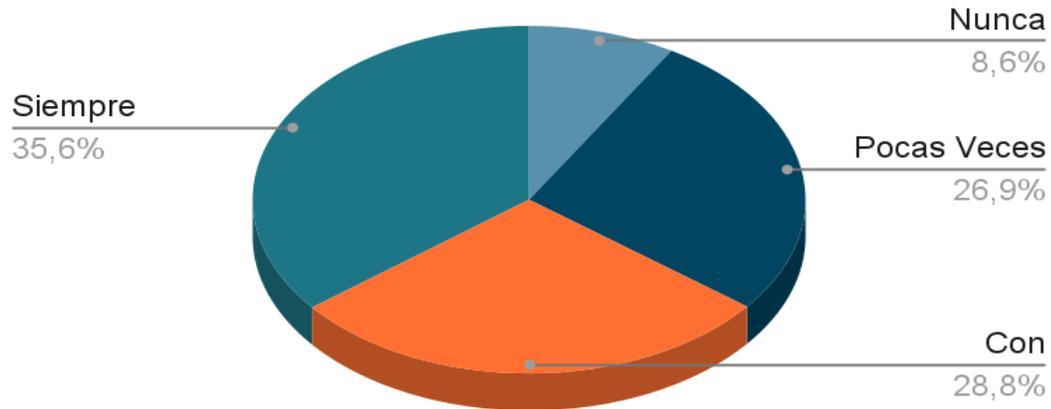
Figura 9

Trabajo colaborativo y designación de roles



Nota: Elaboración propia con base en los datos obtenidos

La figura 9, presenta el porcentaje de estudiantes que han utilizado la “designación de roles” en las actividades de trabajo colaborativo dentro del aula de clase. Los datos obtenidos revelan que el 42.7% de estudiantes han usado esta estrategia dentro del trabajo colaborativo. El 33% siguiente lo ha usado pocas veces. El 18,4 % manifiesta Siempre haber hecho uso de la designación de roles y el 5,8% manifiesta Nunca haberlo hecho. Esta Técnica de Aprendizaje Colaborativo permite que cada uno de los participantes comprendan su función dentro del equipo lo cual los llevará, en palabras de Santander Araujo, E. P. (2022), “fomentar y fortalecer las diferentes aptitudes e interdependencias”.

Figura 10*Actividades grupales y expresión de la creatividad*

Nota: Elaboración propia con base en los datos obtenidos

La figura 10, evidencia la promoción de actividades dentro y fuera del salón de clases por parte de la Institución Educativa en el cual estos puedan expresar su creatividad. Los resultados obtenidos son diversos en tanto el 35,5% manifiestan que Pocas Veces o Nunca la Institución Educativa ha promovido estos espacios. El 28.8% por su parte refiere que Con Frecuencia la Institución ha realizado actividades y el 35,6% manifiesta que Siempre la Institución dispone de estos espacios.

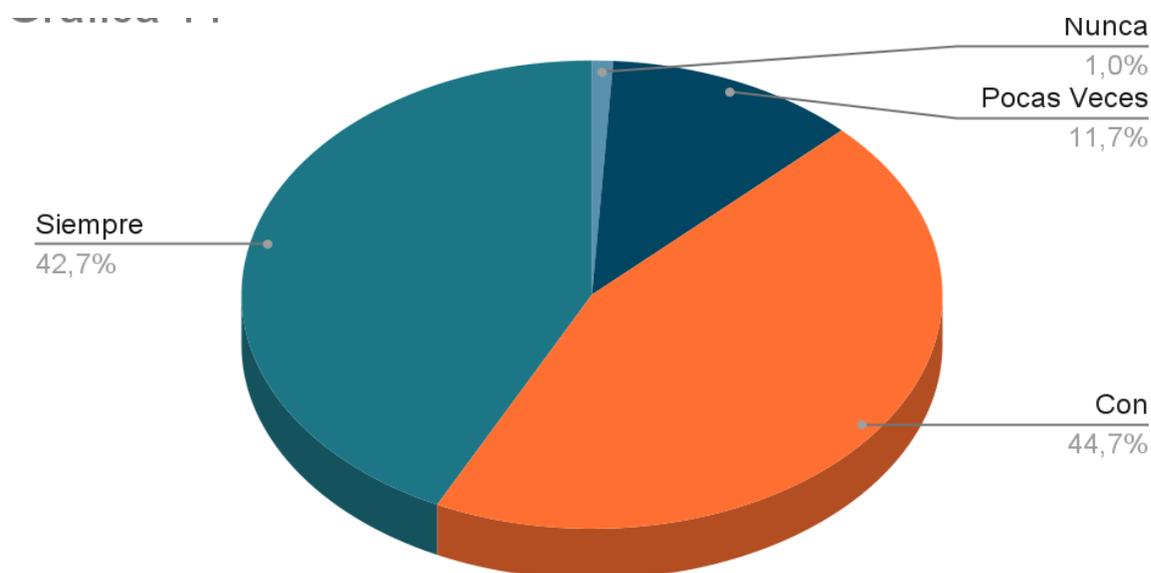
Uno de los atributos que componen las habilidades sociales es la dimensión de la creatividad. En esa medida, 66 estudiantes afirmaron que la Institución Educativa promueve actividades donde los estudiantes pueden expresar su creatividad frente a 37 estudiantes quienes manifiestan que esto no ocurre. Este resultado es interesante porque a pesar de que el porcentaje mayor afirma que la Institución Educativa promueve espacios para expresar la creatividad, existe un 36.9% del total de estudiantes que no consideran que esto ocurra lo cual deja una brecha abierta a la participación y responsabilidad de la Institución en los procesos de formación tanto académica como emocional de los estudiantes.

TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

Ahora bien, frente a la definición de habilidades sociales, la creatividad es importante toda vez que contribuye a los procesos de adaptación del ser humano en sociedad y facilitan los procesos de integración del mismo en un contexto mayor.

Figura 11

Trabajo colaborativo y aprendizaje



Nota: Elaboración propia con base en los datos obtenidos

La figura 11, presenta la consideración de los estudiantes respecto a si las actividades del trabajo colaborativo favorecen los procesos de aprendizaje. De acuerdo a los resultados obtenidos se evidencia que el 87.4% de los estudiantes manifiestan que Con Frecuencia o Siempre el trabajo colaborativo les favorece en el aprendizaje, frente al 12,7% de los estudiantes quienes manifiestan que Pocas Veces o Nunca esta estrategia favorece el aprendizaje. Este porcentaje es importante, en la medida que como variable de análisis nos permite acercarnos a comprender que en los estudiantes esta estrategia en el aula crea experiencias significativas las cuales, aunadas a la comunicación interna, la confianza y el respeto por los acuerdos genera ambientes óptimos de enseñanza aprendizaje para los estudiantes. Este caso en particular fue reafirmado por los docentes quienes, en su totalidad, manifestaron que el trabajo colaborativo favorece el desarrollo del aprendizaje en los

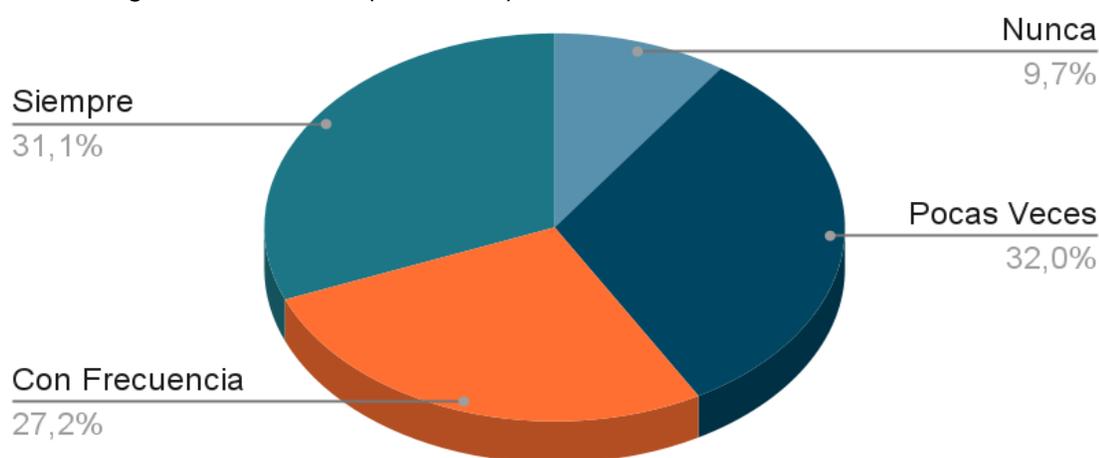
TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

estudiantes en la medida que posibilita la transmisión de diferentes puntos de vista, permite superar dificultades y alcanzar metas propuestas.

Frente a la variable de trabajo colaborativo, Barkley, E.F.; Cross, K.P. & Major, C.H. (2007), definieron tal cuestión como Técnicas de Aprendizaje Colaborativo (TAC) las cuales son “formas comunes de estructurar las interacciones entre los participantes en diferentes actividades de aprendizaje colaborativo” dentro de las cuales se encuentran el diálogo, la enseñanza recíproca entre compañeros, la resolución de problemas, el juego de roles y las responsabilidades individuales. En esa medida, puede afirmarse que, dentro de los estudiantes de básica media de la Institución Educativa, el trabajo colaborativo fomenta los procesos de aprendizaje y tal como afirman Revelo-Sánchez, O., Collazos-Ordóñez, C. A., & Jiménez-Toledo, J. A. (2018), el individuo aprende más de lo que aprendería por sí solo.

Figura 12

Inteligencia Emocional (Confianza)



Nota: Elaboración propia con base en los datos obtenidos

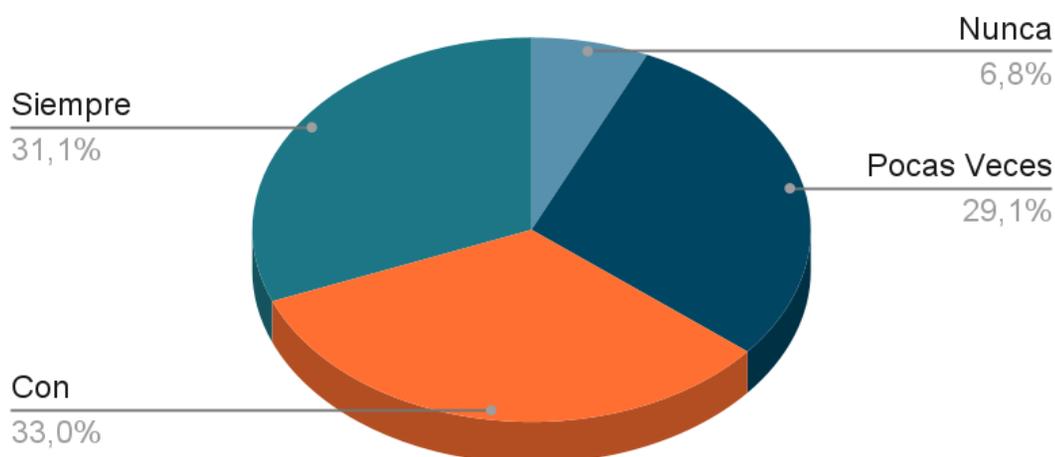
La figura 12, nos aproxima a una de las características de la Inteligencia Emocional y, entre otras cosas, representa una variación porcentual importante respecto a las gráficas anteriores. El 9.7% de los estudiantes manifestó no sentir confianza al participar de las actividades académicas dentro y fuera de la Institución Educativa. El 32% siguiente manifestó

TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

sentir confianza Pocas Veces. El 27,7% afirmó sentir confianza Con Frecuencia y el 31,1% por su parte manifestó sentir confianza Siempre. Estos porcentajes son interesantes toda vez que, el 41% de los estudiantes expresa sentir poca o nada de confianza al participar de las actividades frente al 59% que manifiesta sentir confianza Con Frecuencia o Siempre.

Figura 13

Inteligencia Emocional (Motivación)



Nota: Elaboración propia con base en los datos obtenidos

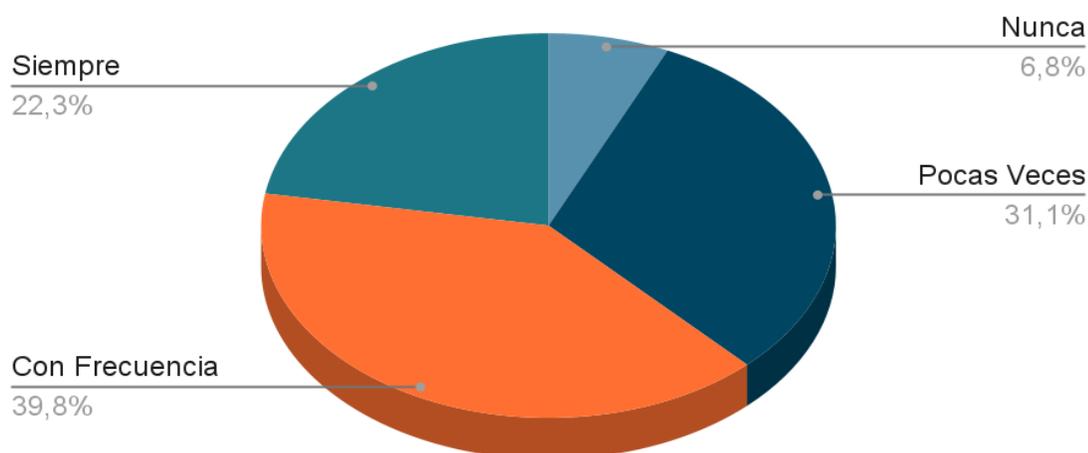
La figura 13, presenta el nivel de motivación que sienten los estudiantes de básica secundaria en las actividades que realiza la Institución Educativa. Los resultados arrojan con el mayor porcentaje que el 33% de los estudiantes Con Frecuencia sienten motivación en las actividades que realiza diariamente en la Institución, así como el 31.1% siguiente Siempre siente motivación en todas las actividades que realizan a diario. De otro lado, el 29.1% es decir, 30 estudiantes Pocas veces sienten motivación en las actividades diarias y el 6,8% restante expresa que Nunca siente motivación en las actividades que realiza diariamente en la Institución. La *motivación*, como parte de la Inteligencia Emocional según Goleman D. (2010), tiene dos atributos importantes. Por un lado, está asociada al alcance de logros y por el otro, está ligada a competencias sociales mediadas por la iniciativa y el optimismo. Desde esta perspectiva y con base en los resultados expuestos puede establecerse que, poco más de la

TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

mitad de los estudiantes afirman sentir motivación. Es importante relacionar esta dimensión en tanto como se manifestó anteriormente, las personas con alta inteligencia emocional son automotivadas, resistentes e impulsadas por una ambición interna en lugar de ser influenciadas por fuerzas externas, como el dinero o el prestigio.

Figura 14

. *Iniciativa*



Nota: Elaboración propia con base en los datos obtenidos

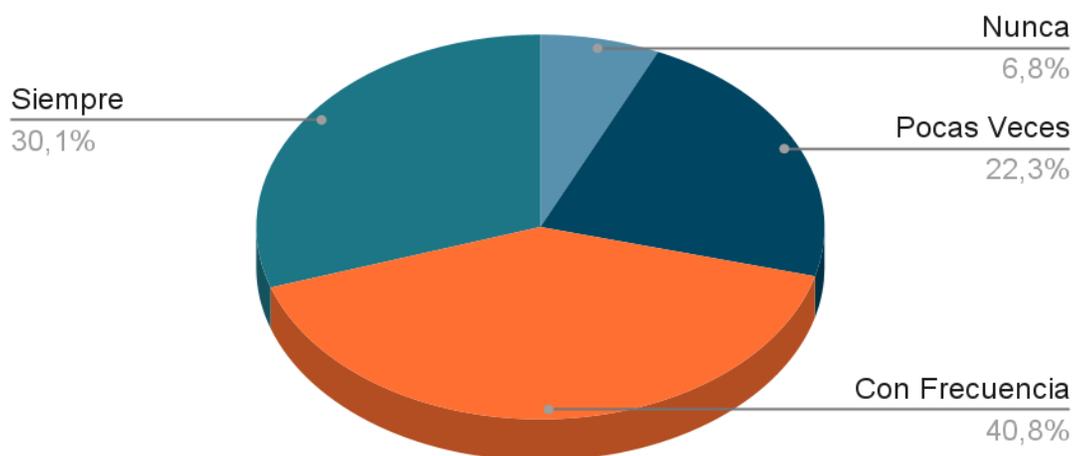
La figura 14, presenta el porcentaje de iniciativa que muestran los estudiantes al momento de realizar una actividad determinada dentro de las clases o la Institución Educativa. De acuerdo a las respuestas se pudo establecer que el 39.8% de los estudiantes con Frecuencia muestran iniciativa al momento de realizar una actividad dentro de la Institución. Una escala abajo de este cuantificador lingüístico se halló que el 31.1%, es decir, 32 estudiantes Pocas Veces muestran iniciativa al momento de realizar una actividad determinada. Seguido a este porcentaje pudimos evidenciar que el 22.3% de los estudiantes encuestados Siempre muestran iniciativa y el 6.8% de estudiantes restantes es decir, 7 estudiantes Nunca muestran iniciativa al realizar una actividad determinada.

TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

Este indicador es valioso en tanto evidencia hasta aquí un porcentaje del 37.9% de estudiantes que pocas veces o nunca muestran iniciativa al momento de realizar una actividad determinada en la Institución. Esto ocasiona un impedimento a la hora de desarrollar un proceso significativo de aprendizaje toda vez que la iniciativa personal puede llevar a que los estudiantes propongan, exploren y desarrollen ideas o proyectos que en colectivo pueden impactar de forma positiva tanto las aulas de clase como de la institución en general.

Figura 15

Optimismo



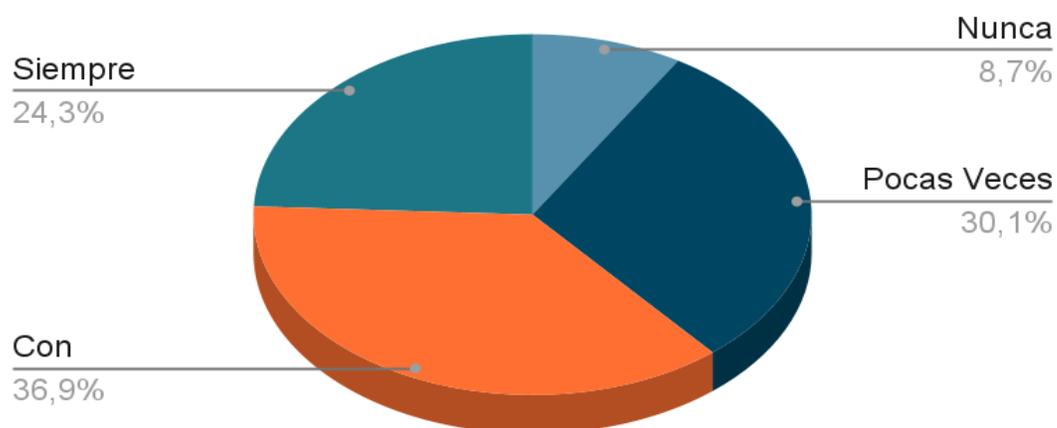
Fuente: Elaboración propia con base en los datos obtenidos

La figura 15, por su parte, hace referencia al nivel de optimismo que sienten los estudiantes en el inicio, desarrollo y culminación de una actividad determinada que se realice en el salón de clase o en la Institución Educativa. El cuantificador que obtuvo mayor respuesta fue Con Frecuencia con un 40.8% seguido de Siempre con un 30,1%. De otro lado, el 22,3% pocas veces se siente optimista en estos tres momentos de desarrollo de una actividad y el 6,8% nunca se siente optimista.

Según Goleman D. (2010), uno de los atributos de la dimensión de motivación es el optimismo. En esa línea, se halló que 30 de los 103 estudiantes encuestados manifiestan que pocas veces o nunca se sienten optimistas en el inicio, desarrollo o culminación de una

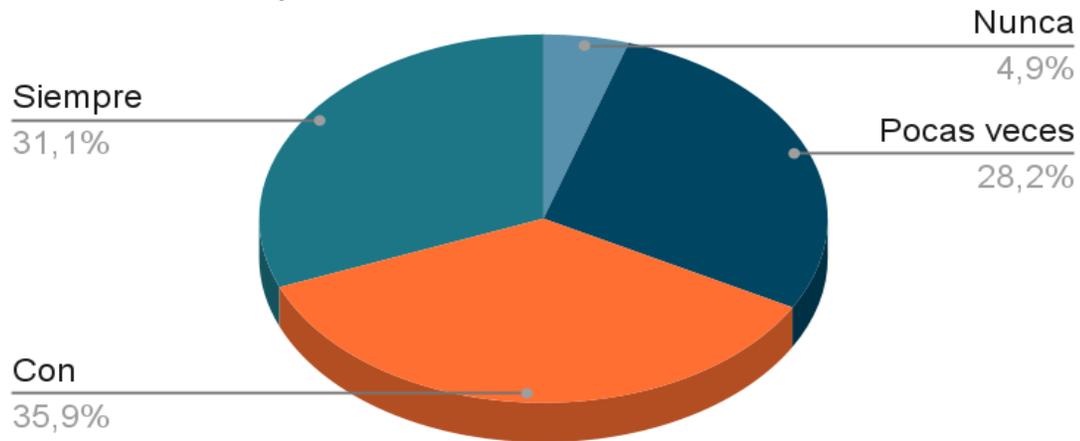
TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

actividad tanto dentro como fuera del aula de clase (ilustración 15). Como parte de la Inteligencia Emocional, el optimismo juega un papel fundamental en tanto puede ayudar a las personas a desarrollar una actividad con una actitud diferente. En esa medida, pese a que hay 73 estudiantes que afirman sentirse optimistas, es necesario entablar acciones que contribuyan al mejoramiento de este porcentaje de alumnos en la Institución.

Figura 16*Manejo de situaciones conflicto*

Nota: Elaboración propia con base en los datos obtenidos

La figura 16, evidencia el porcentaje de estudiantes que consideran sencillo en mayor o menor grado manejar situaciones que puedan desencadenar un conflicto. Como respuestas se obtuvo que el 36.9% de ellos con Frecuencia le resulta sencillo manejar este tipo de situaciones seguido del 30.1% que manifiesta que Pocas Veces le parece sencillo. De otro lado, encontramos que el 24.3% afirman que Siempre les parece sencillo manejar estas situaciones y un 8.7% restante quienes advierten que Nunca les resulta sencillo manejar estas situaciones.

Figura 17*Situarse en el lugar del otro*

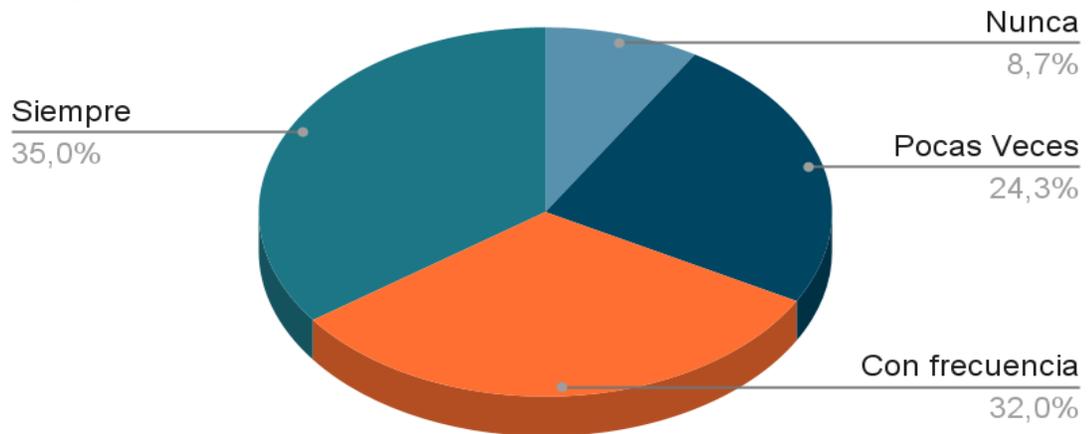
Nota: Elaboración propia con base en los datos obtenidos

La figura 17, evidencia el porcentaje de estudiantes que tienen facilidad para situarse en el lugar de la otra persona en determinadas situaciones. Los cuantificadores lingüísticos Con Frecuencia y Siempre advierten los porcentajes mayores con un 35.5% y un 31.1% respectivamente y, de otro lado, Pocas Veces y Nunca recogen el 33.1%.

La *empatía* en palabras de Daniel Goleman (1995) “es la actitud que tiene una persona para reconocer las emociones en los demás, es decir, la capacidad de comprender los sentimientos de los otros y poder leer sus mensajes no verbales” p 474 tal como si estuviera comprendiendo los personales. Esta cualidad expresada en los estudiantes pudo verse reflejada en la pregunta 17 la cual nos permite apreciar que el 67% de ellos, es decir, 69 de los 103 estudiantes manifiestan tener facilidad para situarse en el lugar de la otra persona, frente a un 33% que expresan que pocas veces o nunca siente esta facilidad. Este componente al igual que los anteriores mencionados, evidencian que una tercera parte de los estudiantes advierten carecer de esto lo cual puede llevar a la manifestación de problemáticas dentro del aula como el rechazo y la burla dificultando el trabajo individual y el colectivo.

Figura 18

Comunicativo

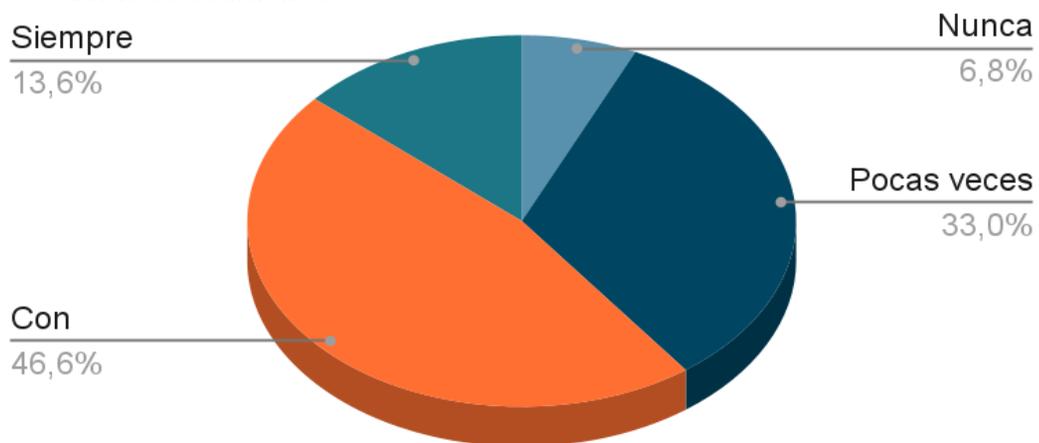


Nota: Elaboración propia con base en los datos obtenidos

La figura 18, muestra si los estudiantes se consideran una persona comunicativa. Los resultados arrojan que el 35% de ellos Siempre se consideran comunicativos. El 32% siguiente manifiesta que Con Frecuencia se consideran comunicativos. A diferencia del 24,3% de estudiantes que pocas veces se consideran comunicativos y el 8.7% que nunca se considera comunicativo.

Figura 19

Toma de decisiones



Nota: Elaboración propia con base en los datos obtenidos

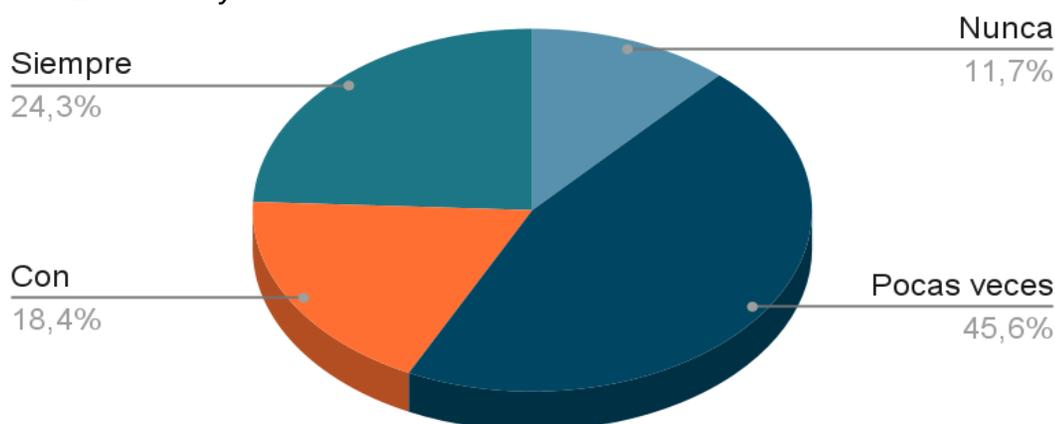
TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

La figura 19, presenta el porcentaje de estudiantes que, ante una situación compleja, toman decisiones más con la razón y menos con la emoción. Los datos obtenidos reflejan que el 46.6% de estudiantes Con Frecuencia acuden a la razón, el 33% siguiente manifiesta que Pocas Veces toma decisiones con la razón. El 13,6% de los estudiantes afirma que Siempre toma decisiones con la razón y el 6.8% restante afirma que Nunca lo hace.

La *autoconciencia* es el primer componente de la Inteligencia Emocional y en palabras de Goleman D. (2020), es el más importante debido a que “implica tener un conocimiento profundo de nuestras emociones, fortalezas, debilidades, necesidades e impulsos”. Dentro de esta pregunta, pudo establecerse que 62 estudiantes afirmaron que las decisiones que toman las hacen basados en la razón antes que en las emociones. Según Daniel Goleman (2020) una persona con autoconciencia sabe reconocer que sus emociones le afectan a sí mismo y a los demás, que afecta su rendimiento laboral y/o académico, es capaz de evaluarse “de manera realista”

Figura 20

Emociones y rendimiento académico



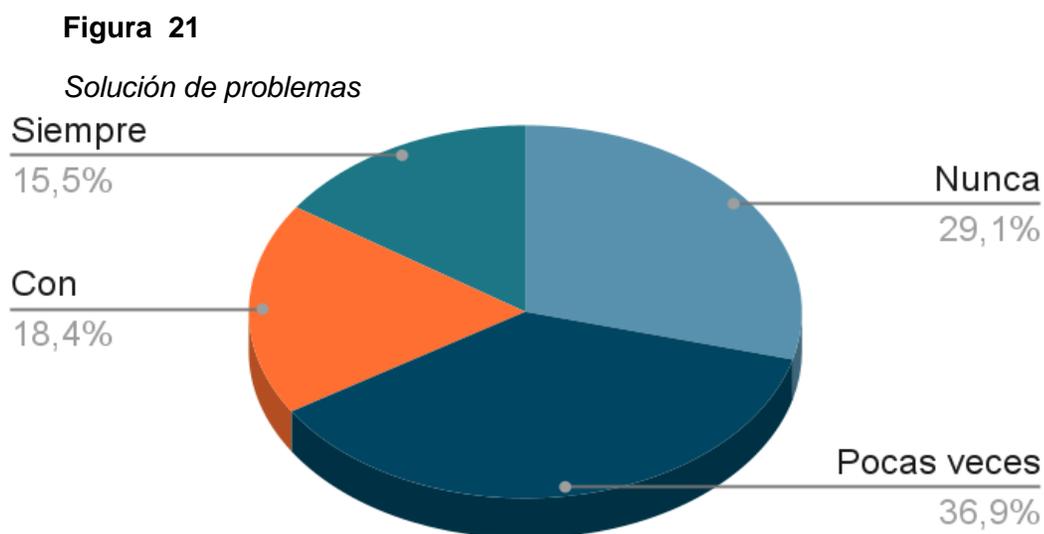
Nota: Elaboración propia con base en los datos obtenidos

La figura 20, presenta la relación entre emociones y rendimiento académico. Ante la pregunta ¿Consideras que tus emociones afectan negativamente tu rendimiento académico? el 45.6% de estudiantes afirmó que Pocas veces ocurre esto, el 24,3% de estudiantes

TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

manifestaron que sus emociones siempre afectan su rendimiento académico, el 18,4% advirtió que Con frecuencia les afecta y el 11.7% manifiesta que sus emociones nunca afectan negativamente su rendimiento académico.

Con base en los resultados obtenidos pudo establecerse que los estudiantes cuentan con un alto nivel de autoconciencia toda vez que, 91 encuestados tuvieron la capacidad de reconocer que las emociones afectan negativamente su rendimiento académico. Así como en la pregunta anterior y con base en las apreciaciones de Goleman D. (2010), la autoconciencia es esencial toda vez que, permite reconocer que las emociones generan influencia tanto de forma individual como de forma colectiva.



Nota: Elaboración propia con base en los datos obtenidos

A diferencia de las figuras anteriores, la presente relaciona los mayores porcentajes en los cuantificadores lingüísticos Pocas veces y Nunca con un 36,9% y un 29,1% respectivamente frente a el uso de las emociones en el proceso de solución de problemas académicos, sociales o convivenciales en estudiantes. De otro lado, el 18,4% afirmó que Con Frecuencia se apoya en las emociones para la resolución de los mismos y el 15,5% manifiesta Siempre hacerlo caso

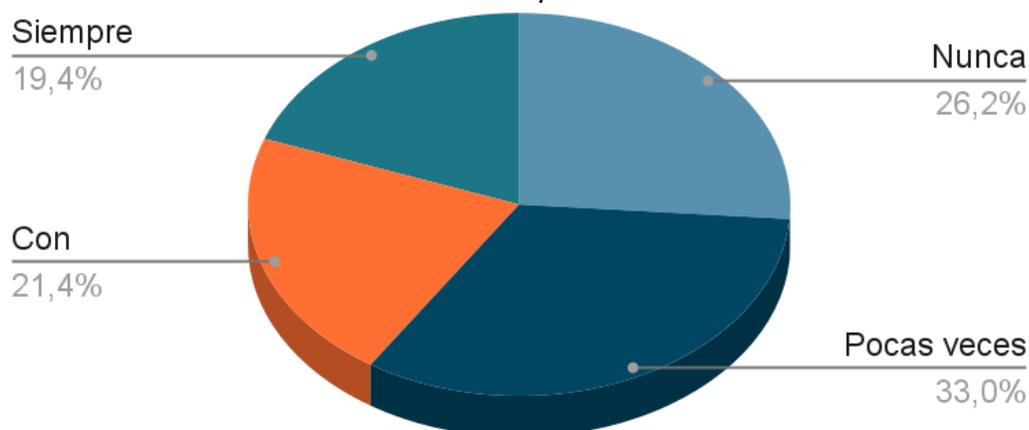
TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

que, como veremos más adelante, nos amplía el panorama respecto a la Inteligencia Emocional.

La *autorregulación* es la capacidad de “controlar nuestros impulsos y emociones antes de realizar algo o de actuar” Goleman D. (1998). En esa medida, una persona con inteligencia emocional tiene la habilidad y la idoneidad de ejercer moderación y control para expresar sus emociones tanto de forma individual como en sociedad y, tiene la capacidad de ejercer autoconfianza sobre sí misma. Frente a la ilustración 21, se obtuvo que un 15.5% de estudiantes, es decir, 16 de ellos manifestaron que siempre se apoyan en las emociones lo cual puede llevarlos a actuar de forma impulsiva. En esa medida puede establecerse que, si bien hay un porcentaje considerable de estudiantes que afirman que con frecuencia se apoya en las emociones para solucionar problemas, también hay un porcentaje importante que manifiesta siempre apoyarse en sus emociones. De esta forma, la autorregulación es una dimensión que debe ser trabajada a profundidad en el colegio.

Figura 22

Incidencia de los sentimientos en los pensamientos



Nota: Elaboración propia con base en los datos obtenidos

La figura 22, presenta los resultados obtenidos frente a la pregunta ¿Permito que mis pensamientos afecten mis sentimientos?. Así como en la ilustración anterior, los resultados

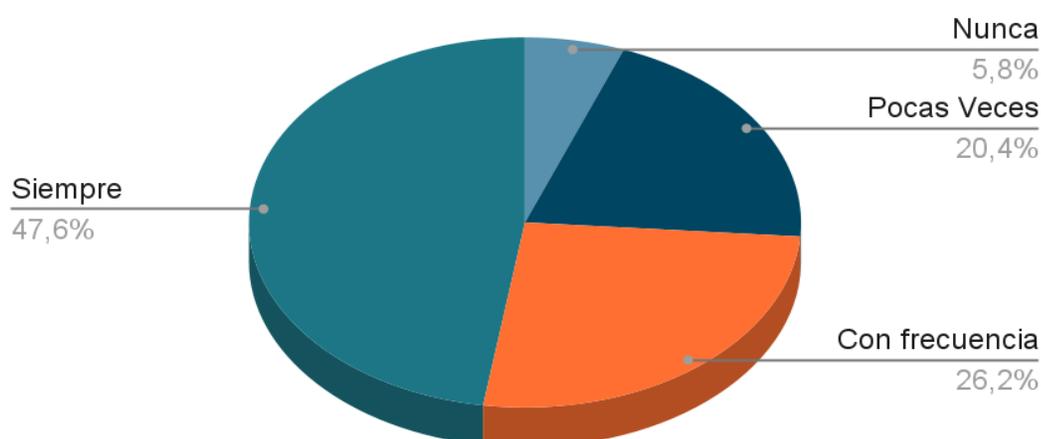
TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

obtenidos reflejan que los porcentajes mayores se encuentran en los cuantificadores lingüísticos Pocas Veces y Nunca con un 33% y un 26,2% respectivamente. Seguido del cuantificador Con frecuencia quien fue anotado por un 21,4% de estudiantes y Siempre con un 19,4%.

Esta pregunta nos permite acercarnos a dos dimensiones. En primer lugar, a la dimensión autoconciencia y en segundo lugar a la dimensión Autorregulación. Según Goleman D. (2010), la Autoconciencia “implica tener un conocimiento profundo de nuestras emociones, fortalezas, debilidades, necesidades e impulsos” y la autorregulación es la capacidad de “controlar nuestros impulsos y emociones antes de realizar algo o de actuar” Goleman D. (1998). Con base en estas definiciones se halló que, 76 estudiantes reconocieron que sus sentimientos con frecuencia afectan sus pensamientos lo cual evidencia que más de la mitad de los estudiantes de básica media tienen una capacidad de reconocer y evaluar sus procesos internos. De otro lado, 27 estudiantes expresan que esto nunca ocurre. Indicador que permite evaluar la autorregulación como dimensión en el proceso de desarrollo de la inteligencia emocional en los estudiantes.

Figura 23

Reconociendo mi estado emocional



Nota: Elaboración propia con base en los datos obtenidos

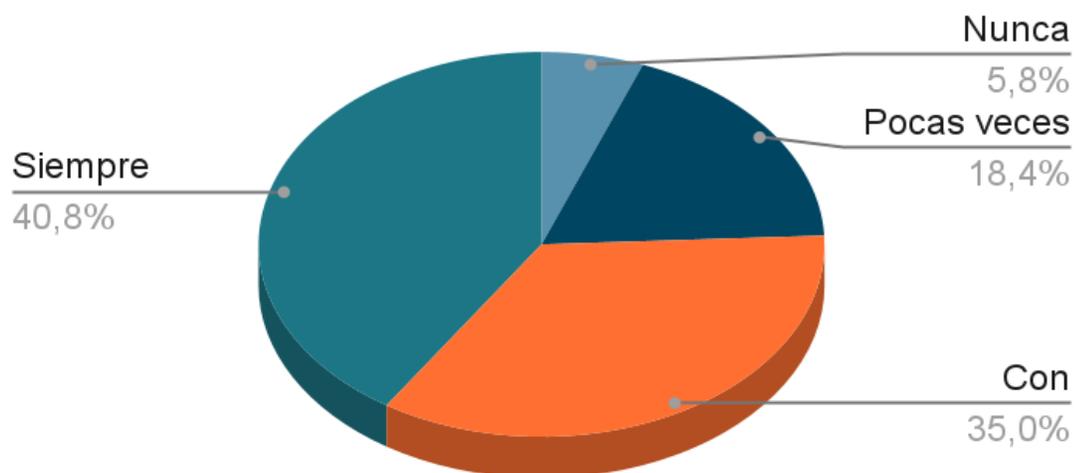
La figura 23, refleja los porcentajes obtenidos sobre la pregunta ¿Soy capaz de reconocer el estado emocional en el que me encuentro? Con base en las respuestas se pudo

TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

establecer que el 47.6% de los estudiantes manifiestan que siempre son capaces de reconocer su estado emocional. El 26.2% por su parte manifiesta que con frecuencia logran reconocerlo. El 20.4% siguiente advierte que pocas veces es capaz de reconocer su estado emocional y el 5.8% manifiesta que nunca es capaz de reconocerlo. Así como en gráficas anteriores, esta pregunta evidencia la dimensión de la autoconciencia. Según Goleman D. (2020), una persona con autoconciencia sabe reconocer que sus emociones le afectan a sí mismo y a los demás, que afecta su rendimiento laboral y/o académico, es capaz de evaluarse “de manera realista”. En esa línea, pudo identificarse que 76 estudiantes presentan un nivel de autoconciencia importante debido a que son capaces de reconocer el estado emocional en el que se encuentran.

Figura 24

Estado emocional



Nota: Elaboración propia con base en los datos obtenidos

La figura 24, presenta el manejo del estado emocional en los estudiantes de secundaria. Los datos obtenidos reflejan que el 40.8% de los estudiantes afirman mantener un buen estado emocional aun cuando no hayan podido resolver un problema específico. El 35% siguiente manifiesta que con frecuencia intenta mantener un buen estado emocional. El 18.4% afirma que

TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

pocas veces logra mantener un estado emocional bueno aun cuando se le presentan problemas y el 5.8% restante afirma que nunca logra mantener un buen estado emocional cuando no ha podido resolver un problema.

Para el análisis de esta pregunta nos centramos en la dimensión de autorregulación. En palabras de Goleman D. (1998), la autorregulación es la capacidad de “controlar nuestros impulsos y emociones antes de realizar algo o de actuar”. Según la información hallada en la encuesta, 78 estudiantes hacen un uso adecuado de la autorregulación toda vez que, la mayor parte del tiempo intentan mantener un buen estado emocional aún cuando no han resuelto un problema. Ahora bien, es importante relacionar que, 25 estudiantes carecen de esta dimensión en la medida que no logran mantener un buen estado emocional cuando se les presenta un problema externo. Es importante hacer un énfasis a futuro en esta dimensión toda vez que, el éxito del trabajo colaborativo depende también de la disposición individual que se tenga por parte de los estudiantes en el desarrollo de sus actividades.

TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

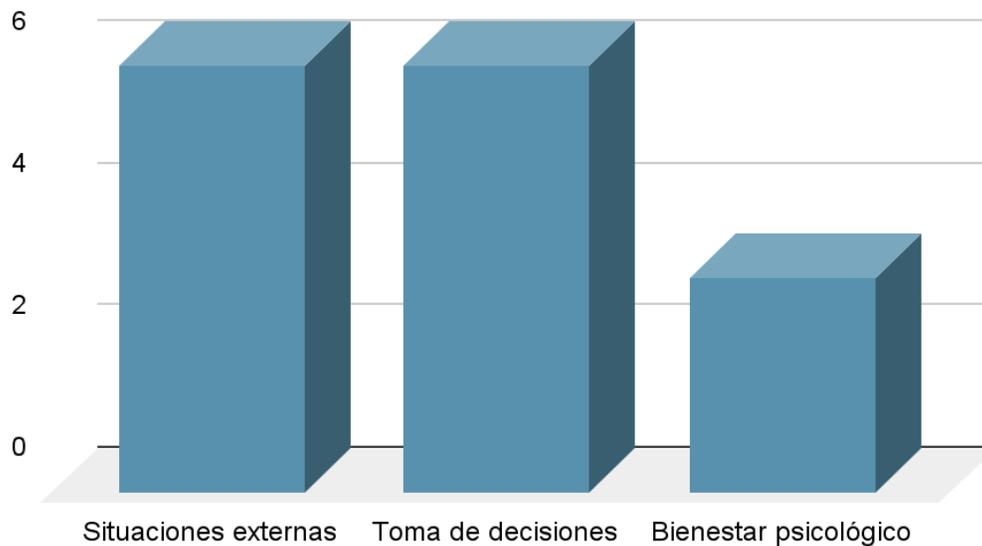
Encuesta a Docentes

La población que participó para esta encuesta fue de 10 docentes que laboran tiempo completo en la Institución educativa distrital San José. Docentes que actualmente laboran y se encargan de impartir asignaturas básicas como lo establece la ley general de la educación, tres profesores de matemáticas y física, dos maestras de lengua castellana, un docente de educación física, dos profesores de sociales, una profesora de lectura crítica y una profesora de lenguas moderna con un promedio de edad entre los 34 y 57 años,

La encuesta aplicada a docentes estuvo compuesta por 7 preguntas abiertas las cuales giraban en torno a las categorías de Inteligencia Emocional y Trabajo Colaborativo. Con esta herramienta se buscó conocer la percepción de los docentes frente al trabajo colaborativo como estrategia para el mejoramiento de la inteligencia emocional de los estudiantes de educación básica media de la Institución Educativa Distrital San José. Posterior al análisis, como se relaciona a continuación, pudo establecerse que, aunque los docentes tienen apreciaciones diferentes respecto a la Inteligencia Emocional y el Trabajo Colaborativo, existen visiones que comparten en común.

Pregunta 1. ¿Considera usted que la inteligencia emocional influye en el aprendizaje de los estudiantes? ¿Por qué?

Esta pregunta fue contestada de forma afirmativa por los 15 docentes encuestados. Empero, sus justificaciones están reunidas en disímiles categorías tales como: Situaciones externas, Bienestar psicológico y Toma de decisiones. A propósito, manifestaba un docente del colegio de forma anónima “Si, dado que las realidades o situaciones por la que esté pasando un estudiante en determinados momentos influyen en su estado de ánimo y en la forma cómo enfrenta cada situación”. Ahora bien, la siguiente gráfica plasma la cuantificación de estas respuestas:

Figura 25*Inteligencia Emocional y Aprendizaje*

Nota: Elaboración propia con base en los datos obtenidos.

Después de analizar la pregunta se codificaron 3 categorías las cuales fueron reiteradas en las respuestas de los docentes. En esa medida, se pudo establecer que 6 docentes afirman desde sus experiencias que las situaciones externas han generado influencia en los aprendizajes de los estudiantes tanto de forma positiva como negativa. Toda vez que, estas situaciones pueden o no ser la motivación para realizar las actividades dentro del aula. De otro lado, se halló que 6 docentes afirmaron que el estado de ánimo de sus estudiantes incide en la toma de decisiones que hacen estos tanto en su vida personal como académica lo cual puede verse reflejado por ejemplo en el rendimiento escolar. En tercer lugar, encontramos que tres docentes manifiestan que el uso de la Inteligencia Emocional trae beneficios psicológicos los cuales pueden influir de forma positiva a la hora de resolver un conflicto, así como posibilitar que espacios como el trabajo en grupo sirvan para sentirse menos estresados en el aula de clase.

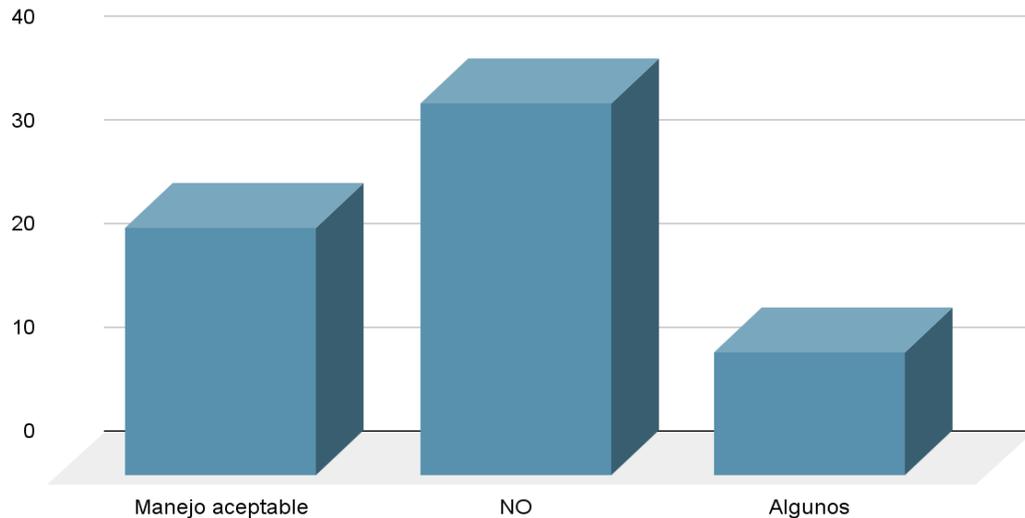
TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

Pregunta 2. *¿Considera usted importante que los docentes se capaciten acerca de la inteligencia emocional y dediquen parte de sus actividades para desarrollar este tipo de inteligencia?*

Esta pregunta fue contestada de forma afirmativa por los 15 docentes encuestados. Posterior a la codificación de las justificaciones pudo establecerse que los docentes consideran importante realizar capacitaciones sobre Inteligencia Emocional debido a que puede ayudar a canalizar las emociones en los jóvenes; puede facilitar el proceso de aprendizaje y finalmente, puede ayudar dentro del aula de clase a lograr los objetivos planeados.

A propósito, afirma un docente “Claro, todo aspecto que beneficie nuestros procesos en la escuela siempre será importantes. Por ejemplo, a través de actividades lúdicas en el ganar o perder una jugada, se puede ayudar a reconocer y dar manejo a reacciones propias y del compañero”.

Pregunta 3. *Según lo observado por usted en sus clases, ¿Cree que sus alumnos poseen un buen manejo de sus emociones?*

Figura 26*Manejo de emociones en alumnos*

Nota: Elaboración propia con base en los datos obtenidos

La figura 26 relaciona la percepción de los docentes respecto al manejo de las emociones de sus estudiantes en las aulas de clases. Según los datos obtenidos pudo analizarse que el 73.3% de los docentes manifiestan que los estudiantes NO poseen un buen manejo de las emociones en el aula. El 20% siguiente manifiestan que algunos estudiantes poseen buen manejo y otros no y el 6.7% restante manifiesta que los estudiantes poseen un manejo Aceptable de sus emociones.

Desde esta perspectiva, un docente afirma que:

“Cada cabeza es un mundo y esto depende, entre muchos factores, de lo que cada estudiante vive en su día a día. Cada uno tiene a su haber las herramientas emocionales que las personas, el entorno próximo o que él mismo esté gestionando; en su interacción en las clases, el estudiante a veces no le da buen manejo a sus emociones quizás porque no sabe cómo hacerlo bien, porque aprendió a reaccionar así impulsivo sin pensar o porque no tiene claro los logros en su proyecto de vida que

TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

le piden dar su propio esfuerzo y de esto dependerá conseguir gratificación o frustración.”

Aquí existe un contraste frente a las apreciaciones realizadas por los estudiantes, quienes manifiestan, en gran medida, tener un manejo adecuado de sus emociones. Esto podría tener un impacto negativo, en tanto, como expresa la publicación realizada por la prensa El Periódico, los impactos podrían ser entre muchos otros la incapacidad de entender cómo se siente el otro, las malas relaciones interpersonales, afirmaciones erróneas frente al otro y conflictos recurrentes. Este mal manejo de las emociones podría tener consecuencias dentro del trabajo colaborativo.

Pregunta 4. *¿Considera usted que el trabajo colaborativo puede ser una estrategia para mejorar la inteligencia emocional de los estudiantes?*

Esta pregunta fue contestada de forma afirmativa por todos los docentes. Entre quienes decidieron justificar su respuesta pudo hallarse como argumentos que el Trabajo Colaborativo es una buena estrategia toda vez que cada participante se haga responsable de su rol; Les ayuda a fomentar el liderazgo; Fortalece las relaciones interpersonales; Facilita el aprendizaje y les ayuda a moldear el carácter.

Si bien la pregunta anterior ofrece un panorama respecto al manejo de las emociones, por unanimidad los docentes afirmaron que, por medio del trabajo colaborativo, se puede mejorar la inteligencia emocional de los estudiantes. Así lo afirma un docente quien manifiesta “Si, porque promueve las buenas relaciones entre compañeros, además facilita el aprendizaje, se apoyan el uno con el otro, reconocen las habilidades de cada uno de los integrantes.” Es menester reflexionar aquí frente a las observaciones realizadas por Del Águila Posadas, N. A., & Luna Saavedra, J. J. (2021), quienes advierten que, en sus estudiantes, el trabajo colaborativo no potencia la inteligencia emocional, sino que por el contrario, es causante de estrés. Para los autores, el trabajo individual desarrollaba autonomía, disciplina y

TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

responsabilidad. Caso contrario a lo que consideran los docentes frente a los estudiantes de básica media.

Pregunta 5. Según su opinión, ¿El currículo institucional permite el desarrollo de la inteligencia emocional en los alumnos de una forma significativa?

Esta pregunta fue contestada de forma Afirmativa por 7 docentes y de forma negativa por 8. Las justificaciones otorgadas por quienes decidieron complementar su respuesta manifiestan que el currículo está organizado entre muchos otros fines, para el desarrollo integral de los estudiantes, así como permite el uso de la flexibilidad y la adecuación de contenidos a lo que se orienta en clase. De otro lado, quienes manifiestan que no permite el desarrollo de la Inteligencia Emocional afirman que el currículo es muy academicista, se centra en lo cognitivo y reprime las emociones.

Pregunta 6. ¿Durante la planificación y desarrollo de sus clases dedica tiempo para enseñar a los estudiantes habilidades sociales tales como saludar, ser capaz de tener buena comunicación, ser empático o de autocontrol de las emociones?

Esta pregunta fue contestada de forma afirmativa por los 15 docentes. Quienes decidieron justificar su respuesta manifiestan que enseñan habilidades sociales tales como: respeto a la diferencia, no tolerancia al bullying, sensibilidad estética en música y cooperativismo.

Pregunta 7. ¿Considera que el trabajo colaborativo en los estudiantes favorece el desarrollo de su aprendizaje?

Esta pregunta fue contestada de forma afirmativa por los 15 docentes. Quienes decidieron justificar su respuesta manifiestan que el trabajo colaborativo favorece la interacción entre pares y propicia la construcción de conocimiento. A propósito, afirma un docente encuestado "Sí. Toda estrategia bien orientada, favorece el desarrollo del aprendizaje. Lo importante es conocer a nuestros estudiantes y aprovechar los espacios y las oportunidades que nos brinda el aula de clases para proponer las actividades y utilizar las estrategias

TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

adecuadamente.” Esto coincide con las apreciaciones realizadas por Patricia Glinz quien manifiesta que, posterior al trabajo colaborativo “trabajan en la tarea propuesta hasta que han concluido y comprendido a fondo todos los conceptos de la temática abordada, aprendiendo así a través de la cooperación”

A partir de las referencias bibliográficas analizadas, pudimos constatar que estas investigaciones se podían agrupar en tres líneas principales: A. El Trabajo Colaborativo como herramienta contraproducente y generadora de ansiedad y estrés en las aulas de clase. B. El limitado desarrollo de Inteligencia Emocional en estudiantes como obstáculo para el desarrollo del Trabajo Colaborativo y C. El Trabajo Colaborativo como estrategia para el desarrollo de la Inteligencia Emocional en las aulas de clase.

Si bien los resultados de esta investigación evidencian que un alto porcentaje de los estudiantes encuestados presentan un nivel adecuado de inteligencia emocional en los componentes de Empatía, Motivación, Autorregulación, Autoconciencia y Habilidades Sociales, existe un porcentaje considerable de alumnos que presentan dificultades en uno o varios de los componentes anteriormente relacionados lo cual se ve expresado a la hora de implementar estrategias de trabajo colaborativo. Un claro ejemplo de ello es el 4.9% de estudiantes quienes al preguntarles si se sienten cómodos trabajando en equipo contestaron que nunca, así como el 9.7% de estudiantes que manifestó nunca sentir confianza a la hora de participar en actividades dentro de la Institución Educativa.

De esta forma, esta investigación halló resultados similares en términos internacionales: De forma parcial, con los datos encontrados por la Universidad Tecnológica del Perú (2021) en los cuales el trabajo colaborativo generaba en sus estudiantes efectos negativos como ansiedad; Así como los resultados propuestos por Guerrero Panchano, A. A., & Rizzo García, A. D. (2019), quienes advirtieron que debido a la carencia del componente de motivación en Inteligencia Emocional, los estudiantes no realizaban las actividades con disposición.

TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

De igual forma, se hallaron resultados similares a la investigación realizada por Alba Dávalos y Clara Mexquitic (2019), para el caso de México quienes determinaron frente al componente de autorregulación que los estudiantes carecían de esta habilidad lo cual incidía de forma directa sobre la relación con sus pares académicos. Coincidimos con las autoras en la idea que “la autorregulación es necesaria para el trabajo colaborativo ya que favorece a la comunicación entre los participantes haciendo que los alumnos disminuyan sus discusiones y malentendidos”.

Ahora bien, en términos nacionales se hallaron resultados similares a los encontrados por: Extremera, N., Mérida-López, S., Sánchez-Álvarez, N., Quintana-Orts, C., & Rey, L. (2019), quienes después de su investigación advirtieron que es necesario por parte de las administraciones educativas brindar las herramientas necesarias para promover espacios de trabajo colaborativo en las aulas. De esta forma, frente a los datos manifestados por los estudiantes en la encuesta quienes expresan que la Institución dispone de pocos espacios creativos y por los docentes quienes manifiestan que el currículo no contiene las herramientas suficientes para el desarrollo de la inteligencia emocional, es menester definir acciones pedagógicas para fortalecer los procesos en las aulas de clase.

Finalmente, frente al componente de *empatía* durante el trabajo colaborativo, esta investigación encontró de forma parcial resultados semejantes al estudio realizado por Arango, P., Correa, J., Mesa, M., Mosquera, M., Restrepo, E., Tabares, C. y Tabares, M (2018), quienes frente al trabajo colaborativo hallaron que este posibilita “el fortalecimiento de la empatía en los participantes logrando que se pusieran en el lugar del otro respetando sus ideas y pensamientos” de esta forma, el 67% de los participantes de la encuesta que manifestaron sentir empatía con sus compañeros y ponerse en el lugar del otro, evidencian un importante proceso de socialización y habilidades sociales adquiridas.

Conclusiones y recomendaciones

El Trabajo Colaborativo y la Inteligencia Emocional han sido temas de constantes intereses investigativos en el campo de la educación no sólo a nivel regional sino también en el panorama nacional e internacional. Dichas investigaciones han dado cuenta de una pluralidad de componentes que abordan estas problemáticas las cuales han puesto de manifiesto la necesidad de mantener a docentes y directivos docentes a la vanguardia en temas asociados al ámbito académico y a su relación con el desarrollo emocional estudiantil.

Dentro de dicho panorama, esta investigación buscó dar cuenta del trabajo colaborativo como estrategia didáctica para el desarrollo de la inteligencia emocional de los estudiantes de educación básica secundaria de la Institución Educativa Distrital San José. Para el alcance de dicho planteamiento, se establecieron 3 objetivos específicos los cuales fueron 1. Describir el nivel de inteligencia emocional de los estudiantes de educación media secundaria, 2. Caracterizar las estrategias del trabajo colaborativo implementadas en el aula de educación básica secundaria. y 3. Definir acciones pedagógicas basadas en el trabajo colaborativo para promover el desarrollo de la inteligencia emocional.

Posterior al desarrollo y a la aplicación de los instrumentos pudo hallarse en primer lugar, frente al panorama de Inteligencia Emocional que si bien existe un alto porcentaje de estudiantes encuestados que evidencian los componentes de Autoconciencia, Autorregulación, Empatía, Motivación y Habilidades Sociales, existe también un porcentaje importante de estudiantes que no lo refieren en cada uno de estos componentes lo cual hace evidente la necesidad de intervenir bajo acciones pedagógicas la Institución Educativa.

De acuerdo al componente de Autoconciencia, se pudo evidenciar que el 70% de los estudiantes encuestados poseen dicha habilidad y saben reconocer el alcance de sus emociones en todos los espacios, no obstante, existe un 30% de los estudiantes quienes en mayor o menor grado advierten que actúan más dejándose guiar por sus emociones que por la

TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

razón y que sus sentimientos afectan sus pensamientos lo cual son considerados como indicadores de bajo autoconocimiento.

El componente de la Autorregulación, por su parte, evidencia que un 61.2% de los estudiantes refieren esta habilidad, sin embargo, se halló que un 39.8% de estudiantes no actúan bajo principios de razonamiento, así como un 26% afirma que no tienen la capacidad de mantener un buen estado emocional si no han resuelto sus problemas. Estos porcentajes llaman la atención toda vez que dentro del trabajo colaborativo pueden generar contratiempos a la hora de aplicar la estrategia en el aula de clase debido a que si las herramientas, las instrucciones y la disposición de los estudiantes no es la mejor, aunado a la carencia de autorregulación, frente a un inconveniente no previsto, puede desviar los propósitos de la planeación.

Frente al componente de la *empatía* se halló que el 67% de los estudiantes sienten la facilidad de ponerse en el lugar del otro en una situación particular de cara a un 33% quienes manifiestan que pocas veces o nunca lo hacen, es decir, una parte considerable de estudiantes no han desarrollado esta habilidad lo cual puede generar escenarios complejos dentro del aula como el rechazo o la burla entre compañeros.

De acuerdo al componente de Motivación, se hallaron diversos resultados los cuales evidencian tres panoramas. En primer lugar, el 35.7% de los estudiantes manifiestan sentir poca o nada de motivación en las actividades que realiza dentro de la Institución Educativa. En segundo lugar, el 37.9% manifiesta no sentir *iniciativa* para realizar una actividad dentro o fuera del aula de clase y finalmente, el 29.1% manifiesta que pocas veces o nunca siente *optimismo* para desarrollar una actividad en la Institución o en el aula de clase.

Frente a las Habilidades Sociales el 79.6% de estudiantes refirió que el trabajo colaborativo fortalece habilidades como la empatía, la escucha y la asertividad lo cual es un indicador importante en esta investigación toda vez que afirma la hipótesis de que el trabajo

TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

colaborativo como estrategia didáctica, puede potencializar la Inteligencia Emocional en los estudiantes no sólo en el corto sino también en el mediano y largo plazo.

De otro lado, frente a las estrategias de Trabajo Colaborativo desarrolladas dentro de la Institución Educativa observamos que tanto para docentes como para estudiantes es un recurso valioso que favorece los procesos de enseñanza y aprendizaje para todos los estamentos. Ahora bien, las estrategias que logramos identificar como parte del trabajo colaborativo las cuales son definidas por Barkley, E.F.; Cross, K.P. & Major, C.H. (2007), como Técnicas de Aprendizaje Colaborativo (TAC) fueron el diálogo, la enseñanza recíproca entre compañeros, la resolución de problemas, el juego de roles y las responsabilidades individuales. Aun cuando estas estrategias han aportado de forma significativa la labor de los docentes y el impacto de estas en los estudiantes, consideramos necesario atender tanto el porcentaje de estudiantes que carecen de habilidades en Inteligencia Emocional por medio de la estrategia de trabajo colaborativo, en tanto consideramos tal como lo mencionan Revelo-Sánchez, O., Collazos-Ordóñez, C. A., & Jiménez-Toledo, J. A. (2018), el trabajo colaborativo es “un proceso en el que un individuo aprende más de lo que aprendería por sí solo, fruto de la interacción de los integrantes de un equipo, quienes saben diferenciar y contrastar sus puntos de vista”. En esa medida, la última parte de este documento relaciona una serie de acciones pedagógicas a implementar por medio de las cuales, se puede promover el desarrollo de la Inteligencia Emocional en los estudiantes de educación media secundaria de la Institución Educativa Distrital San José.

Producto de los hallazgos de esta investigación y del análisis realizado, se proponen a continuación un conjunto de acciones pedagógicas a desarrollar en el aula de clase, para favorecer el trabajo colaborativo en los estudiantes de básica media de la Institución Educativa Distrital San José.

Acciones Pedagógicas Basadas en el Trabajo Colaborativo

Promover proyectos de investigación en el aula acorde a los intereses estudiantiles los cuales les permitan no solo adquirir conocimiento sobre las temáticas sino también crear diálogo de saberes entre pares para fortalecer la escucha, el proceso comunicativo, la motivación y el optimismo dentro del aula de clase a la hora de realizar los procesos de socialización.

Elegir grupos adecuados de trabajo en los cuales los estudiantes sientan confianza a la hora de compartir sus experiencias individuales con el fin de generar una construcción colectiva del conocimiento.

Fomentar espacios externos de participación escolar en la Institución Educativa los cuales impulsen la iniciativa de participación, así como las expresiones de creatividad en los estudiantes.

Realizar modificaciones a la malla curricular las cuales vinculen el desarrollo de herramientas suficientes para la estimulación de la Inteligencia Emocional en los estudiantes no sólo como proyecto escolar sino como parte de un proyecto de vida.

Incentivar estrategias pedagógicas de organización del espacio, los cuales faciliten el contacto visual entre estudiantes y promuevan la discusión dentro del aula.

Muchas investigaciones refieren que el Trabajo Colaborativo es más significativo en equipos pequeños. De tal manera que una acción pedagógica para potenciar esta estrategia es mantener grupos pequeños que guarden relación asertiva entre pares.

Implementar estrategias evaluativas antes del Trabajo Colaborativo y después del desarrollo del mismo, con el fin de corroborar el impacto en el nivel de aprendizaje del estudiante.

Disponer de espacios que reduzcan el nivel de estrés y ansiedad en los estudiantes en que se les dificulta realizar procesos de socialización en el aula.

TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

Diseñar actividades en las cuales se aborden problemáticas de la realidad con el fin de estimular el manejo de la confianza, la construcción colectiva del conocimiento, el respeto por la opinión y la autorregulación de las emociones.

Implementar el uso de herramientas tecnológicas que permitan un fortalecimiento de la responsabilidad individual a partir de la designación de tareas específicas a los estudiantes y la toma de decisiones de los mismos.

Referencias

- Agualongo Ruiz, M. B. (2021). El aprendizaje colaborativo en el desarrollo de la inteligencia emocional de los estudiantes de educación general básica superior, de la Unidad Educativa "Nueva Era", del cantón Ambato (Bachelor's thesis, Universidad Técnica de Ambato-Facultad de Ciencias Humanas y de la Educación-Carrera de Educación Básica).
- Altamirano Casas, N., 2019. Programa de inteligencia emocional para el trabajo colaborativo en estudiantes de la Institución Educativa 10825-Chiclayo. [online] Universidad César Vallejo. Available at:
<https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/43246/Altamirano_CN.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Andrade Cova, A. (2018). Juegos teatrales como estrategia pedagógica para fortalecer la inteligencia emocional de los estudiantes (Doctoral dissertation, Licenciatura en Educación Básica Primaria).
- Arango Castaño, P. A., Correa Franco, J., Mesa Osorio, M. L., Mosquera Mosquera, M. C., Restrepo Jiménez, E. M., Tabares Osuna, C., & Tabares Pérez, M. (2018). El aprendizaje cooperativo: potenciando la inteligencia emocional.
- Ariza-Hernández, M. L. (2017). Influencia de la inteligencia emocional y los afectos en la relación maestro-alumno, en el rendimiento académico de estudiantes de educación superior. *Educación y educadores*, 20(2), 193-210.
- Barkley, E.F.; Cross, K.P. & Major, C.H. (2007). *Técnicas de aprendizaje colaborativo*. Madrid: Morata
- Caballo, V. (2007). *Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales* España: Siglo XXI de España editores. Recuperado de: <http://cideps.com/wp-content/uploads/2015/04/Caballo-V.Manual-deevaluación-y-entrenamiento-de-las-habilidades-sociales-ebook.pdf>.

TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

- Cáceres, C. F., & Salazar, X. (2012). " Era como ir todos los días al matadero...": el bullying homofóbico en instituciones educativas públicas de Chile, Guatemala y Perú.
- Canquiz Rincón, L.; Inciarte González, A. y Maldonado, M. (2019). Desarrollo de competencias docentes en el marco de la sistematización de experiencias educativas. *Revista Opción*, Año 35, Regular No.89-2 (2019): 115-143 ISSN 1012-1587/ISSNe: 2477-9385. Universidad del Zulia. Maracaibo, Venezuela.
- Cervantes Castro, L., & Castro Castaño, M. C. (2021). La inteligencia emocional como estrategia que fortalece el rendimiento académico de los estudiantes (Bachelor's thesis, Corporación Universidad de la Costa).
- Corbetta, P. (2007). La técnica de las escalas. Corbetta, P. Metodología y técnicas de investigación social. Madrid: McGraw-Hill.
- Cutiva Horta, J. L. (2017). La Inteligencia Emocional en el aula de clases. Guerrero Panchano, A. A., & Rizzo García, A. D. (2019). Inteligencia emocional en el aprendizaje colaborativo (Bachelor's thesis, Universidad de Guayaquil. Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación).
- Del Águila Posadas, N. A., & Luna Saavedra, J. J. (2021). Inteligencia emocional en el trabajo colaborativo de los estudiantes del curso de Taller de Tesis de la Facultad de Administración y Turismo de una universidad privada de lima, en el 2021-I.
- Extremera, N. N., & Fernandez-berrocal, P. (2013, 01 09). Inteligencia Emocional en adolescentes. *Revista Padres Y Maestro*, (352 (2013)). Federación de enseñanza de CC.OO de Andalucía. (2011). LA INTELIGENCIA EMOCIONAL. Revista digital para profesionales de la enseñanza, (Nº12), página 5.
- Extremera, N., Mérida-López, S., Sánchez-Álvarez, N., Quintana-Orts, C., & Rey, L. (2019). Un amigo es un tesoro: inteligencia emocional, apoyo social organizacional y engagement docente. *Praxis & Saber*, 10(24), 69-92.

TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

- Flores Brito, C. (2022). El uso de técnicas de inteligencia emocional para el mejoramiento en el aprendizaje. [Tesis de Maestría]. Quito: Universidad Tecnológica Indoamérica. 125 p.
<http://repositorio.uti.edu.ec/handle/123456789/2762>
- Gardner, H. (1993). *Inteligencias Múltiples: La teoría en la práctica*. Barcelona: Paidós.
- Glinz, P., 2004. 2927-Texto Del Artículo-904-1-10-20180205 | PDF | Aprendizaje | Evaluación . [en línea] Scribd. Disponible en: <https://es.scribd.com/document/551099596/2927-Texto-del-articulo-904-1-10-20180205>
- Goleman, D. (1998). *La Práctica De La Inteligencia Emocional* (Enero 1999 ed.). Kairós
- Goleman, D. (2017). Leadership that gets results. In *Leadership Perspectives* (pp. 85-96). Routledge.
- Gómez, L. F., et al. (2019). *Estrategias didácticas basadas en el trabajo colaborativo para el fomento de relaciones interpersonales respetuosas y pacíficas entre los niños del grado pre-jardín, jardín y transición de dos colegios privados del área metropolitana de Bucaramanga (Santander, Colombia)*. Recuperado de:
<http://hdl.handle.net/20.500.12749/7127>.
- González Lorenzo, M., Lameiras Fernández, M. & Varela Lovelle, M. (1990a). Escalamiento de magnitud en la satisfacción laboral I. Validez de la ley de potencia. *Revista de Psicología General y Aplicada*, 43(3), 411-417
- González Pertúz, L y Romero Sánchez, N. (2021). *La inteligencia emocional como base para el desarrollo de estrategias dirigidas a la promoción de una cultura de paz en los estudiantes del grado tercero de la Institución Educativa Megacolegio Los Araujos de la Ciudad de Montería*. CECAR. <http://repositorio.cecar.edu.co/handle/cecar/2424>
- Guerrero, G. L. (2004). La educación en el contexto de la globalización. *Revista historia de la educación latinoamericana*, 6(6), 343-354.
- Guerrero Panchano, A. A., & Rizzo García, A. D. (2019). *Inteligencia emocional en el aprendizaje colaborativo* (Bachelor's thesis, Universidad de Guayaquil. Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación).

TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

- Guitert, M., & Giménez, F. (2000). Trabajo cooperativo en entornos virtuales de aprendizaje. *Aprender en la virtualidad*, 10(1), 10-18.
- Guzmán, S., García, R., Martínez, J., Fonseca, C., & Castillo, A. (2007). Validación social de un programa de entrenamiento en habilidades sociales en adolescentes con problemas de conducta. *Revista científica electrónica de Psicología, ICSa-UAEH*, 3, 14-28.
- Hernández, R. (2008). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill-
- Hernández, R., Fernández, C. y Baptista, P. (2003). *Metodología de la investigación* (3ª ed.). México: Editorial Mc Graw-Hill. *Innovación y experiencias educativas*. (2011, Febrero). *La inteligencia emocional. Innovación y experiencias educativas*, (39), 1.
- Hernández-Sampieri, R., Fernández-Collado, C. y Baptista-Lucio, P. (2014). Selección de la muestra. En *Metodología de la Investigación* (6ª ed., pp. 170-191). México: McGraw-Hill.
- Hurtado Dávalos, F. R. (2017). *Talleres de Inteligencia Emocional para mejorar el desenvolvimiento en los estudiantes del 6º grado "A" de Educación Primaria de la IEP "Sagrado Corazón", Trujillo-2016*.
- Ibarra Jaimes, J. L. (2017). *Violencia escolar en Colombia: Derecho de acceso a la justicia de niños, niñas y adolescentes en el marco de la ley 1620 de 2013*.
- Inciarte, N. & González, O. (2012). *Inteligencias múltiples en la formación de investigadores. Multiciencias*, vol. 12, pp. 180-185. Universidad del Zulia. Punto Fijo, Venezuela
- Jenkins, H (2011). *Cultura da convergência* São Paulo: Aleph.
- Jiménez Gómez, S. J., & Pérez Florián, A. P. (2019). *Inteligencia emocional para el fortalecimiento del clima escolar en básica primaria: percepciones y desafíos* (Doctoral dissertation, Universidad de la Costa).
- Johnson, D. W., Johnson, R. T., & Holubec, E. J. (1999). *El aprendizaje cooperativo en el aula*.
- Kelly, J. (2002). *Entrenamiento de las habilidades sociales*. Bilbao: D.D.B

TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

Lacunza, A. B., & de González, N. C. (2011). Las habilidades sociales en niños y adolescentes.

Su importancia en la prevención de trastornos psicopatológicos. *Fundamentos en humanidades*, 12(23), 159-182.

Leal, A., & TUTORIAL, O. Y. A. (2011). La inteligencia emocional. *Digital Innovacion y experiencias educativas*, 39, 1-12.

Ley 100 del 03 de enero de 2003. Código de la Niñez y Adolescencia Libro Primero. Instituto

Colombiano de Bienestar Familiar. En:

https://www.icbf.gov.co/cargues/avance/docs/ley_0100_192003_ec.htm

Ley 1098 de 2006. Código de Infancia y Adolescencia j. Instituto Colombiano de Bienestar

Familiar. En: <https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/codigoinfancialey1098.pdf>

Magallanes, J. (2011). El trabajo colaborativo como estrategia de aprendizaje en alumnos de situación extraedad. Chihuahua: Centro Chihuahuense de Estudios de Posgrado.

Martínez Miguélez, M. (2006). Validez y confiabilidad en la metodología cualitativa. *Paradigma*, 27(2), 07-33.

Medina, M. I. R., Quintero, M. D. S. B., & Valdez, J. C. R. (2013). El enfoque mixto de investigación en los estudios fiscales. *Tlatemoani: revista académica de investigación*, (13), 8.

Molero Moreno, C., Sáiz Vicente, E. J., & Esteban Martínez, C. (1998). Revisión histórica del concepto de inteligencia: una aproximación a la inteligencia emocional. *Revista latinoamericana de Psicología*, 30(1), 11-30.

Molina, A. S., Martí, I. G., & Martínez, A. H. (2021). Percepción del profesorado de Educación Física sobre el Aprendizaje Cooperativo y su relación con la Inteligencia Emocional. *Retos: nuevas tendencias en educación física, deporte y recreación*, (41), 735-745.

Monereo, C. (2003). *Entramados métodos de aprendizaje cooperativo y colaborativo*. España: Edebe Editorial, col. Innova

TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

Moreno Samaniego, M. (2020). Inteligencia emocional para el fortalecimiento del trabajo colaborativo en niño de edad preescolar. Panamá : Universidad UMECIT, 2020.

Ortiz, M., & Monserrat, C. (2019). Desarrollar la inteligencia emocional de la autorregulación para mejorar el trabajo colaborativo en un grupo de sexto de primaria.

Pacacira, D. P., & Céspedes Garzón, Y. T. (2018). La inteligencia emocional y el trabajo colaborativo en estudiantes de transición.

Padilla Jaraba, G. S., & Valdés Ocampo, L. C. (2019). Incidencia de la inteligencia emocional como habilidad para la convivencia escolar (Doctoral dissertation, Universidad de la Costa).

Palacio García, O, Lozano Angarita, M y Muñoz Galindez, B. (2021). *Inteligencia emocional y estrategias pedagógicas multimediales en estudiantes de 6° - básica secundaria de la Institución Educativa el Libertador en Curillo-Caquetá /*. CECAR.

<http://repositorio.cecar.edu.co/handle/cecar/2360>

Panitz, T. y Panitz, P. (1998). Encouraging the use of collaborative learning in Higher Education. NY: Garland Publishing.

Pérez Rojas, A. (2012). Inteligencia emocional y motivación del estudiante universitario. Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de Las Palmas de Gran Canaria.

Piaget, J. (1978). Psicología cognitiva.

Pinheiro, P. (2007). Informe Mundial sobre la violencia contra los niños y niñas. United Nations Secretary-General's Study on Violence against children

Poclaba, M. A. (2021). Inteligencia Emocional para la reestructuración del rol de directivos y docentes de la Unidad Educativa Maryland (Bachelor's thesis).

Prieto, M^a. D. y Ferrándiz, C. (2001). Inteligencias múltiples y currículum escolar. Málaga: Aljibe.

TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

- Restrepo Álvarez, C. C., Chavarría Hernández, K. L., & Foronda Cataño, L. A. (2018). Sonidos de mi Tierra: la música como eje transversal, para el desarrollo de la inteligencia emocional y el aprendizaje colaborativo.
- Revelo-Sánchez, O., Collazos-Ordóñez, C. A., & Jiménez-Toledo, J. A. (2018). El trabajo colaborativo como estrategia didáctica para la enseñanza/aprendizaje de la programación: una revisión sistemática de literatura. *TecnoLógicas*, 21(41), 115-134.
- Salovey, P., & Mayer, J. D. (1990). Emotional intelligence. *Imagination, cognition and personality*, 9(3), 185-211.
- Santander Araujo, E. P. (2022). El trabajo colaborativo y el desempeño académico de los estudiantes del octavo grado paralelo "A" de Educación General Básica Superior, de la Unidad Educativa "Ignacio Flores" del cantón Salcedo, provincia de Cotopaxi (Bachelor's thesis, Carrera de Educación Básica).
- Sampieri, R., Fernández, C., & Baptista, L. (2014). Definiciones de los enfoques cuantitativo y cualitativo, sus similitudes y diferencias. *RH Sampieri, Metodología de la Investigación*, 11-1.
- Sánchez Ortiz, J. M., & Sánchez Reales, J. D. (2018). Particularidades da convivência escolar nas escolas no sudeste de Barranquilla. *Encuentros*, 16(2), 92-116.
- Summa (2019) Orientaciones para la Formación Docente y el Trabajo en el aula: Aprendizaje Colaborativo
- Tuyakova, U., Baizhunova, B., Mustapaeva, T. *et al.* Desarrollando la inteligencia emocional en estudiantes de magisterio en universidades. *Humanit Soc Sci Commun* 9 , 155 (2022). <https://doi.org/10.1057/s41599-022-01173-w>
- Trucco, D., & Inostroza, P. (2017). Las violencias en el espacio escolar.
- Unicef. (2018). Una lección diaria: Acabar con la violencia en las escuelas. Nueva York: Fondo de las Naciones Unidas para la infancia.

TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

Uscategui Montalvo, A y Sarmiento Romero, V. (2022). *El trabajo colaborativo como estrategia didáctica para el mejoramiento de las conductas disruptivas en los estudiantes de cuarto grado en el área de ética y valores*. Corporación Universidad de la Costa.

<https://hdl.handle.net/11323/9514>

Vigotsky, L. (1979). El desarrollo de los procesos psicológicos superiores.

Watson, J. B. (1930). Behaviorism, rev.

Yáñez, P. (2018). Estilos de pensamiento, enfoques epistemológicos y la generación del conocimiento científico. *Revista espacios*, 39(51).

Anexos**Anexo A. Encuesta a Estudiantes****Proyecto: Trabajo Colaborativo Para El Desarrollo De La Inteligencia Emocional****En Estudiantes De Educación Media****Cuestionario dirigido a los estudiantes**

A continuación, se presentan una serie de preguntas relacionadas con el desarrollo de la inteligencia emocional a partir del trabajo colaborativo en estudiantes de educación media.

Marque con una "X" la alternativa que mejor responda a su valoración en relación con la pregunta, atendiendo la siguiente escala:

S: Siempre

CF: Con frecuencia

PV: Pocas veces

N: Nunca

Grado que estudia: _____ Edad del estudiante: _____ Género: _____

	Preguntas	N	PV	CF	S
1	¿Durante las actividades de trabajo colaborativo en clase, los compañeros asumen responsabilidades individuales que favorecen a un mejor ambiente de aprendizaje grupal?				
2	¿Durante las actividades grupales, tus compañeros practican una buena comunicación interna?				

TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

3	¿En el salón de clase existe un ambiente de confianza, donde estudiantes y docentes pueden plantear sus opiniones, y sugerencias para el fortalecimiento de la comunicación?				
4	¿Dentro de la institución educativa que estudias, se observa un proceso de toma de decisiones que beneficie al colectivo?				
5	¿Existen acuerdos mutuos que favorezcan a la dinámica grupal, entendiendo que estos acuerdos se respetan y valoran?				
6	¿Consideras que en las actividades de trabajo colaborativo realizadas dentro del aula, se promueve la construcción colectiva del conocimiento?				
7	¿Piensas que las actividades de trabajo colaborativo fortalecen las habilidades sociales como la empatía, la escucha y la asertividad?				
8	Te sientes cómodo trabajando en equipo con tus compañeros en el salón de clase				
9	Partiendo de la premisa, todos somos buenos para algo ¿Tú has utilizado la designación de roles en las actividades de trabajo colaborativo realizadas en clase?				

TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

10	¿La institución educativa promueve actividades dentro y fuera del salón de clases en donde los estudiantes puedan expresar su creatividad?				
11	¿Consideras que las actividades donde se enfatiza en el trabajo colaborativo, favorecen el aprendizaje?				
12	¿Te sientes con confianza al momento de participar en las diferentes actividades académicas dentro y fuera de la institución educativa?				
13	¿Sientes motivación en todas las actividades que realizas diariamente?				
14	¿Muestras iniciativas al momento de realizar una actividad determinada?				
15	¿Te sientes optimista en el inicio, desarrollo y culminación de una actividad determinada?				
16	¿Te resulta sencillo manejar situaciones que puedan desencadenar un conflicto?				
17	¿Tienes facilidad para situarte en el lugar de la otra persona en una situación determinada?				
18	¿Consideras que eres una persona comunicativa?				

TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

19	¿Ante una situación compleja, tomas decisiones con la razón o te dejas llevar por tus emociones?				
----	--	--	--	--	--

20	¿Consideras que tus emociones afectan negativamente tu rendimiento académico?				
21	¿Cuándo en tu entorno escolar se presenta un problema académico, social o convivencial, lo solucionas apoyándote en tus emociones?				
22	¿Permito que mis sentimientos afecten a mis pensamientos?				
23	¿Soy capaz de reconocer el estado emocional en que me encuentro?				
24	¿Intento mantener un buen estado emocional, aun cuando no haya podido resolver un problema?				

Comentarios adicionales:

Gracias por tu colaboración

Anexo B. Entrevista a los Docentes sobre Inteligencia Emocional.

Nombre:

Fecha:

1. ¿Considera usted que la inteligencia emocional influye en el aprendizaje de los estudiantes?

¿Por qué?

2. ¿Considera usted importante que los docentes se capaciten acerca de la inteligencia emocional y dediquen parte de sus actividades para desarrollar este tipo de inteligencia?

3. Según lo observado por usted en sus clases, ¿Cree que sus alumnos poseen un buen manejo de sus emociones?

4. ¿Considera usted que el trabajo colaborativo puede ser una estrategia para mejorar la inteligencia emocional de los estudiantes?

TRABAJO COLABORATIVO E INTELIGENCIA EMOCIONAL

5. Según su opinión, ¿El currículo institucional permite el desarrollo de la inteligencia emocional en los alumnos de una forma significativa?

6. ¿Durante la planificación y desarrollo de sus clases dedica tiempo para enseñar a los estudiantes habilidades sociales tales como saludar, ser capaz de tener buena comunicación, ser empático o de autocontrol de las emociones?

7. ¿Considera que el trabajo colaborativo en los estudiantes favorece el desarrollo de su aprendizaje?

CONSTANCIA DE JUICIO DE EXPERTOS

Yo, _____, identificado(a) con cédula de ciudadanía N.º _____, certifico que realicé el juicio de experto de la encuesta a estudiantes de media secundaria por, Jamir Muñoz Carranza y Jeison Narvaez Archila en la investigación titulada: **Trabajo Colaborativo para Desarrollar la Inteligencia Emocional en Estudiantes de Educación Media**

Firma: _____ Fecha: _____